

Facultad de Psicología
Universidad de La Habana

Tesis de Diploma

Estudio de la Identidad Social del grupo Prostitutas

Autora: Yailyn de la Caridad Alvarado Pérez
Tutora: Dra. Daybel Pañellas Alvarez

Junio, 2013

*A Mariana, porque esta es también su tesis.
A las mujeres que investigué, por permitirme hacerlo.*

AGRADECIMIENTOS

Hace dos años toqué la puerta de su local, entré y casi sin que pudiera preguntarme qué deseaba, le hice una petición muy inusual: ser su diplomante. Aunque la respuesta fue la deseada, fue su entusiasmo y alago lo que realmente me «movió». Así que para ella, la profe Daybel, son mis primeros agradecimientos, por tener la fe, por su compromiso y sobre todo por la mujer que es...porque también se trata de eso.

A mis madreS y mis padreS por tener la suerte de escribir estas palabras en plural, a mi FAMILIA TODA, la de esta y la otra orilla, porque más que una Tesis, tengo que agradecerles toda una Vida.

A Dari, porque es un regalo de la suerte tenerte antes del primer día. A Lita, porque siempre será tu palabra como «látigo con cascabeles en la punta» y porque hay un antes y un después de ti...A Yane, por ser sosiego y porque la primera -y puede que última- canción que nos dedicaste nunca la escuché, así que tengo un pretexto para volver... A Lisa, porque conocerte fue también aprender a amarme. A Lia, por haber llegado, por estar y quedarse...

A Claudia, por la complicidad.

Dalia y Tay por ser mis ángeles de la guardia y porque tenerlas es una suerte.

A Tata porque puede que no lo sepa, pero hace años edita mi futuro y es una bendición que así sea.

A Nelson, por cuidar mi planeta y ser mi Principito. A su familia por hacerme sentir parte de ella.

En fin...a todos aquellos que hicieron posible llegar a esta página, que a pesar de ser de las primeras que se lee, es de las últimas que se escribe...

ÍNDICE

RESUMEN	VI
INTRODUCCIÓN	1
1. CAPÍTULO TEÓRICO	4
1.1. Sociedad en contexto: el grupo.....	4
1.2. Un nuevo contexto, una nueva teoría: Identidad Social	7
1.2.1. Antesala de la identidad: la categorización social.....	11
1.2.2. Estereotipos necesarios: el prototipo	14
1.2.3. <i>Entre ellos y nosotros...</i> Comparación Social.....	15
1.3. La Prostitución: sobre sus definiciones	17
1.3.1. Entre el estigma y la legitimación: historia y políticas sociales en torno a la prostitución femenina	20
1.3.2. El caso cubano	23
1.4. Estado actual de las investigaciones	27
2. CAPÍTULO METODOLÓGICO.....	31
2.1. Tema de investigación	31
2.2. Problema de investigación	31
2.3. Justificación del problema de investigación	31
2.4. Objetivo general.....	33
2.4.1. Objetivos específicos	33
2.5. Categorías, dimensiones e indicadores de la investigación.....	33
2.6. Población y muestra.....	38
2.7. Metodología y método.....	39
2.8. Procedimiento para el registro de la información y análisis de los resultados	41
3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	42
3.1. Caracterización de los componentes cognitivo, evaluativo y emocional vinculados a la identidad social.....	46
3.2. Identificación del prototipo grupal.....	50
3.3. Caracterización del proceso de comparación social.	53
3.4. Necesidades y proyectos de vida.....	56
3.5. Discusión de los resultados	59
CONCLUSIONES.....	75

RECOMENDACIONES76

BIBLIOGRAFÍA77

ANEXOS83

 Anexo 1 83

 Anexo 2 86

 Anexo 3 87

 Anexo 4 88

 Anexo 5 89

 Anexo 6 90

 Anexo 7 94

 Anexo 8 101

 Anexo 9 107

 Anexo 10 112

 Anexo 11 118

RESUMEN

Esta investigación da continuidad a los estudios sobre Identidad Social y grupos sociales que se realizan actualmente en la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. En este caso, se presenta una caracterización de la identidad social de un grupo de seis mujeres que ejercen la prostitución de la barriada de Párraga, perteneciente al municipio capitalino de Arroyo Naranjo. El abordaje del objeto de investigación se realizó desde la caracterización de cuatro dimensiones de análisis: los componentes identitarios cognitivo, evaluativo y emocional; el prototipo grupal; el proceso de comparación social y las necesidades y proyectos de vida del grupo. Para el logro de estos objetivos se utilizó un enfoque metodológico cualitativo y como método el estudio de casos múltiples. Las técnicas empleadas fueron la entrevista, la observación y la Escalera de la Vida Cotidiana y los instrumentos fueron el dibujo y el Escalamiento tipo Likert. Para la interpretación de la información obtenida se utilizó como herramienta metodológica el análisis de contenido. Los principales resultados de esta investigación nos permiten afirmar la existencia de identidad social vinculada a la pertenencia grupal.

INTRODUCCIÓN

“Es fácil estar de acuerdo sobre el hecho de que, desde una perspectiva sociológica, todas las identidades son construidas. Lo esencial es cómo, desde qué, por quién y para qué”

Manuel Castells

“La prostitución, un hecho real, nos hiere, nos lastima, es un género asociado al turismo y a la economía. Nos preocupa el aspecto moral, sometido a la imagen del país...Luchar no es fácil, habrá que buscar medidas y habrá que estudiar fórmulas que resulten más eficaces, pero tampoco es fácil encontrar esas medidas, no nos podemos resignar a aceptar estos fenómenos. No estamos dispuestos a promover este tipo de ‘trabajo por cuenta propia’ o como la llaman en algunos lugares, empresa de servicios sociales”

Fidel Castro, Congreso de la FMC, 1995.

El contexto actual impone nuevos retos al ejercicio profesional que se lleva a cabo desde la Psicología Social en Cuba. Las líneas de trabajo gubernamentales trazadas¹dibujan un proceso de transformación paulatino a nivel económico y en términos de políticas sociales. Más que en ningún otro momento se precisa que desde las aportaciones de las Ciencias Sociales, dentro de ellas la Psicología, se orienten y definan estos cambios; pues “si deseamos conocer la sociedad, la magnitud de los cambios y la dirección de estos, debemos estudiar al hombre, a los grupos humanos que construyen y reproducen su sociedad en el diario devenir de sus vidas, de su cotidianidad” (Perera, 1999 p.1)

El reto fundamental para los psicólogos sociales es demostrar cómo operan los conceptos teóricos en la vida cotidiana y cómo este conocimiento puede contribuir a la comprensión de la realidad social a través del estudio psicosocial de los grupos que componen y protagonizan esta realidad, para así contribuir a la eficiencia de las políticas sociales y los procesos de toma de decisión a nivel institucional, estatal, etc.

En este sentido, el equipo de estudio sobre Estructura Social del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) durante varios años ha estado

¹ Lienamientos de la Política Económica y Social del Partido Comunista de Cuba 2010.

realizando investigaciones referentes a la estructura socio-clasista cubana a partir de la organización socio-ocupacional desde donde se describen y estudian básicamente los grupos: Obreros, Cuentapropistas, Intelectuales, Campesinos y Dirigentes. Estas investigaciones han profundizado en el ensanchamiento de las desigualdades sociales y alerta sobre las relaciones que puede tener este proceso con otros factores como la identidad social.

Tal como señala Pañellas (2012), la perspectiva mayoritariamente sociológica con que se han abordado estos estudios deja la puerta abierta a diversos cuestionamientos que pudieran ser salvados desde la Psicología Social, cuando se toma como base la Teoría de Identidades Sociales (TIS) de Henri Tajfel, y su complementaria, la Teoría de Auto-categorización (TAC) de John Turner. Estas, defienden que la pertenencia a grupos nominales, que son aquellos que prescindan de la interacción cara a cara, hace que los sujetos se clasifiquen en distintas categorías desde las que se obtienen esquemas de referencia que permiten organizar el ambiente social, aportando al individuo medios para definir a los otros y a él mismo, conllevando a colocarse en el ambiente social y «mapear» al resto de las personas en él.

Desde esta perspectiva en la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana se han realizado investigaciones diversas como: “Un acercamiento al estudio de la identidad social en jóvenes universitarios” (Rabassa, 2008), “Estudio de la identidad social de un grupo de campesinos de La Habana” (Ruz & Orta, 2009), “Identidad social de un grupo de intelectuales- artistas de Ciudad de La Habana” (García, 2010), “Con el catalejo al revés: Grupos e Identidades de grupos de la estructura social cubana” (Torralbas & Rodríguez, 2011) y “Grupos e identidades en la estructura social cubana” (Pañellas, 2012).

En cierta medida, estos estudios han dado respuesta a preguntas como: ¿qué características psicológicas están determinando las identidades sociales de estos grupos, qué relación tiene esta identidad con la forma en que perciben la sociedad en que vivimos y cómo se determina la proyección social de estos grupos desde su identidad social?

La presente investigación adopta los referentes teóricos antes mencionados y da continuidad a esta línea de estudio, pero trasciende los grupos «tradicionales»

utilizados que se desprenden de la estructura socio-ocupacional. De esta forma se comprueba la validez y pertinencia del empleo de la teoría en grupos cualitativamente diferentes, en tanto caracteriza la identidad social del grupo Prostitutas.

De cara a las investigaciones de prostitución llevadas a cabo en nuestro país aporta una nueva visión del fenómeno desde el aspecto grupal. Esta perspectiva permite concebir la prostitución como una actividad capaz de generar identidad en aquellas personas que la practican y en consonancia hacer que sus portadoras se miren a sí mismas y se coloquen en la sociedad respecto a otros.

Se podrá responder a cuestiones como: ¿Qué características tiene esta identidad social en un grupo de seis mujeres que ejercen la prostitución? ¿Qué lugar se otorgan ellas en nuestra sociedad? ¿Qué otros grupos visualizan? ¿Cómo perciben a estos? ¿Qué elementos desde el proceso de identidad social afianzan la pertenencia grupal y por ende, el ejercicio de la prostitución?

El documento consta de tres capítulos. El primero de ellos es una fundamentación teórica que recoge aspectos como: la concepción de grupo pertinente a esta investigación, las teorías de Identidad Social, sus dimensiones y las nociones fundamentales sobre el fenómeno de la prostitución, haciéndose especial énfasis en el carácter socio-histórico que adopta en el caso cubano. Por último, se recoge en un epígrafe los principales resultados obtenidos en paralelo desde las investigaciones en Identidad Social y Prostitución.

El segundo de los capítulos refleja la lógica metodológica de la investigación, las técnicas e instrumentos aplicados y sus sujetos de estudio. El último capítulo presenta el análisis de resultados, que se acompaña de imágenes que ilustran y dinamizan la lectura. Se cierra con una discusión donde se cuestionan y «mueven» los resultados y sirve de preámbulo a las correspondientes conclusiones y recomendaciones del trabajo. Al finalizar se encuentran la bibliografía y los anexos, el primer caso sirve de mapa y rastreo teórico para futuras investigaciones y los anexos son una ampliación de los datos presentados en el análisis de los resultados.

1. CAPÍTULO TEÓRICO

1.1. Sociedad en contexto: el grupo

Para la Psicología Social el grupo no siempre fue pretexto y contexto de estudio, debió transitar por una dicotomía, donde lo individual y lo grupal se debatían como campos opuestos y casi siempre excluyentes.

Según Huici (1989), comprender los modos de inserción del individuo en la sociedad se patentizaba como el prisma rector para visualizar los diferentes objetos de estudio de esta nueva rama de la ciencia. Pero... ¿desde dónde hacerlo, desde el propio individuo o desde un resultado de su interacción con la sociedad: el grupo?

A este tipo de pregunta, diversos autores que defendían la propuesta individualista dieron respuestas como:

“las relaciones entre los grupos se convierten en última instancia en problemas de psicología individual. Son individuos los que deciden ir a la guerra; son individuos los que pelean en la batalla y son individuos los que firman la paz” (Berkowitz, 1962; citado en Tajfel, 1978, p.40)

Por tanto, “la psicología es siempre psicología del individuo y la Psicología Social es, siempre y necesariamente una parte de la psicología del individuo” (Allport, 1924, p.4). Por lo que “...parece que este dualismo de psicología individual y psicología social o del individuo frente a la sociedad, es uno de los factores que hacen imposible todo progreso” (Sherif, 1936; citado en Huici, 1989, p.31)

A posicionamientos como estos, autores como K. Lewin, provenientes de la Escuela de la Gestalt aportaron argumentos convincentes a favor del grupo:

“el grupo es una totalidad o un todo dinámico. Es cierto que está compuesto por partes, pero las propiedades que tiene en cuanto a un todo son diferentes de las propiedades de sus partes constituyentes. No se trata de que el grupo sea superior a sus miembros, sino más bien que es distinto de ellos y de su suma”. (Lewin, 1943, p.162)

De esta forma se legitimaba el carácter de «ser vivo» y cualitativamente diferente del grupo, tanto así que, tales propiedades previstas pueden ser comprobadas, medidas y analizadas empíricamente e incluso inducidas de forma experimental.

No obstante, quedaban por ver las exigencias y consecuencias para el individuo de la inserción a un grupo. Fue Asch quien logró establecer con mayor precisión estos efectos, decía: «las condiciones del grupo penetran hasta el propio centro de los individuos y transforma su carácter, una vez que un grupo se halla en funcionamiento, la unidad no es un individuo, sino un individuo social» (Asch, 1972, p. 261). Sin embargo, son sus aportaciones acerca de las particularidades individuales para la inserción en un grupo, lo que mayor connotación adquiere para el presente trabajo. Al respecto señaló: «la inserción en el grupo exige que el individuo posea ciertas características: posesión de una identidad social que le permite entrar en determinadas relaciones sociales y capacidad para abarcar las relaciones y posibilidades del grupo» (Asch, 1972, p. 262). Pero según Huici (1989), no fue Asch quien apostó por el estudio de la identidad social vinculada a la pertenencia grupal, el desarrollo ulterior de su obra se centró en el análisis de la naturaleza de la interacción grupal.

Otros autores probaron que ciertos aspectos de la conducta social, que tradicionalmente se han encuadrado en marcos individuales, podían considerarse dentro de un contexto social, específicamente en el grupo. Así sucede con Tajfel, quien definió como su objeto de estudio las relaciones intergrupales a través de un continuo interpersonal-intergrupar donde los factores sociales intervenían sobre la propia identidad, y el hecho de que esta sea segura o insegura.

De acuerdo con el autor, el grupo es: «un conjunto de individuos que se perciben a sí mismos como miembros de una misma categoría social, que comparten alguna implicación emocional en esta definición común de sí mismos y logran algún grado de consenso social acerca de la evaluación de su grupo y de su pertenencia a él» (Tajfel, 1984, p.264).

A este concepto lo acompañan tres componentes: cognitivo, que hace alusión al conocimiento de que se es parte del grupo; evaluativo, en el sentido de que la noción de grupo y/o de la pertenencia a él puede tener una valoración positiva o negativa; y el componente emocional, donde los aspectos cognitivo y evaluativo

del grupo y de la propia pertenencia a él pueden ir acompañados de emociones (agrado, desagrado) hacia el propio grupo o hacia grupos que mantienen ciertas relaciones con él (Tajfel, 1984).

Además, enfatizó en el carácter nominal del grupo: “es una entidad cognitiva que es significativa para el individuo en un momento determinado y debe distinguirse del modo en que el término grupo se usa cuando denota relaciones cara a cara” (Tajfel, 1984, p.291). Pero, ¿qué hace que estos grupos nominales sean atractivos para la Psicología Social, según Tajfel? Es precisamente la necesaria formación de una identidad a través de la asunción, interiorización y consolidación de los contenidos expresados en los componentes anteriormente descritos y que provienen de la designación externa y la identificación personal con ellos, lo que conlleva a que un grupo nominal derive en un grupo psicológico y pueda ser abordado por esta ciencia (Pañellas, 2012).

Sin embargo, no basta con que nos sepamos, evaluemos y sintamos como pertenecientes a un grupo en específico. El primer componente denominado por el autor como sociocognitivo implica además, el reconocimiento y legitimización de dicha pertenencia por parte del exogrupo, por parte de los otros significativos. “El acuerdo de quien es quien será compartido en muchos casos por el grupo socialmente categorizado de cierta manera y por los grupos que lo rodean, por los cuales y respecto a los cuales es percibido como distinto” (Tajfel, 1984, p.267).

Concretamente, Turner, creador de la Teoría de Autocategorización, que consolida y complementa la Teoría de Identidad Social propuesta por Tajfel, postuló que: “un grupo social tiene lugar cuando dos o más individuos comparten una identidad social común y se perciben a sí mismos como miembros de la misma categoría social” (Turner, 1981; citado en Canto & Moral, 2005, p.61).

Por lo tanto, un grupo sería dos o más personas que, al poseer la misma identidad social, se identifican del mismo modo y poseen igual definición de quiénes son, de cuáles son sus atributos y cómo se relacionan y se diferencian de los exogrupos.

Las evidencias experimentales de esta concepción sobre el grupo descansan en el paradigma del “Grupo mínimo” donde se buscaban las condiciones mínimas

indispensables para que se dieran comportamientos intergrupales y como consecuencia el individuo pudiera distinguir entre su endogrupo y un exogrupo. Así, surgieron estudios con grupos naturales y otros en los cuales el experimentador inducía explícitamente una división grupal, este tipo de experimento fue desarrollado por Sherif (1951, 1953, 1961, 1966). En ellos se eliminó la interacción cara a cara y con ello cualquier tipo de variable que pudiese fomentar el favoritismo endogrupal y luego, se le pedía opinión a cada participante sobre los miembros del exogrupo y endogrupo. Los resultados mostraron que la pertenencia a un grupo favorecía a los miembros del propio grupo y discriminaba a los del otro grupo, acentuando la diferenciación con el exogrupo. De estas experiencias se reconoció la importancia y el papel rector de la categorización social para el surgimiento de pertenencia grupal y las consecuencias derivadas de dicha pertenencia (Tajfel, 1984).

Asumir el abordaje del fenómeno de la prostitución desde esta noción particular de grupo implica colocar esta actividad en una dinámica de relaciones sociales compleja, donde la categorización del grupo implica una designación interna y externa, que delata la visibilidad que alcanza esta actividad y en especial las personas que la practican en el contexto social. Estaríamos hablando de un reconocimiento de la existencia de este grupo no solo por sus miembros, sino por el resto, por los «otros». Además, esta teoría nos permite comprender la significación e importancia de esta actividad para las mujeres que la ejercen, a través de un conjunto de saberes, emociones, valoraciones y significantes personales asociados a la pertenencia grupal.

Corresponde ahora desarrollar los elementos explicativos y referentes a la Teoría de la Identidad Social, de la cual se ha hecho una breve introducción en este acápite por ser la plataforma sobre la cual se desarrollaron las nociones de grupo antes expuestas.

1.2. Un nuevo contexto, una nueva teoría: Identidad Social

No cabe duda que la Teoría de la Identidad Social iniciada por Henry Tajfel en la década de los años 70 ha sido una de las mayores protagonistas de la Psicología Social contemporánea en el ámbito teórico e investigativo. Estas formulaciones teóricas se ubicaron en la denominada psicología social europea, que acentuaba

la urgencia de prestar interés al contexto social en el que tienen lugar los procesos psicosociales, a partir de la necesidad de relacionar las variables psicológicas y sociales, según una metateoría interaccionista que abarcara los distintos niveles como el intrapersonal, el interpersonal, el ideológico y que evitara el reduccionismo (Doise, 1982; citado en Canto & Moral, 2005, p.61).

Para Tajfel la Psicología Social había olvidado la conducta colectiva y el estudio de los efectos directos que la posición de los individuos, en diversas partes del sistema social, tiene en su comportamiento y en la propia identidad. Se hacía necesario un rescate de ámbitos de estudio vinculados al comportamiento grupal en general y a las relaciones intergrupales en particular. El propósito de Tajfel fue explicar el prejuicio, la discriminación y las relaciones intergrupales sin recurrir a los factores de personalidad de los individuos o a las diferencias individuales. Esta necesidad estaba validada además, por el contexto en específico de aquellos años en Europa donde había un despertar de las luchas de grupos sociales por alcanzar el poder y la reivindicación de la autonomía, a partir de la segunda mitad del siglo XX y como traspatio de la II Guerra Mundial.

Según Scandroglio, López y San José (2008), el núcleo de la teoría nace de la idea de que la identidad social es parte del autoconcepto de un individuo, “otro componente del autoconcepto es la identidad personal que está relativamente poco relacionada con la pertenencia a grupos y deriva de la totalidad de autodescripciones en términos de los rasgos idiosincráticos de personalidad” (Huici, 1989, p477-478). Entonces, la identidad social no debe confundirse con la identidad personal, ni debe ser considerada como la imagen que las personas se construyen de sí mismas a raíz de las interacciones interpersonales que mantienen entre sí. La identidad social es una identidad colectiva subjetiva que incluye a otras personas definidas como miembros del endogrupo (Canto & Moral, 2005).

Por muy diversa que sea la imagen que los individuos tienen de sí mismos en relación con el mundo físico y social que les rodea, muchos de los aspectos de esa idea son aportados por la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales (Tajfel, 1984).

Por tanto, la identidad social se definiría como: “aquella parte del autoconcepto del individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia” (Tajfel, 1984, p.292).

Para el autor la sociedad debería ser concebida como una colección heterogénea de categorías sociales que mantienen relaciones de poder y estatus entre ellas. Postuló que el papel jugado por un individuo en ella variaba a lo largo de un continuo unidimensional remarcado por dos extremos: el intergrupales e interpersonal.

De esta manera lo que se entiende por puramente interpersonal es cualquier encuentro social entre dos o más personas en el cual toda la interacción que tiene lugar está determinada por las relaciones personales entre los individuos y por sus respectivas características individuales. Considera Tajfel (1984) este tipo de conductas como la menos plausible en la vida real ya que es muy difícil imaginar un encuentro social entre dos personas que no esté afectado al menos mínimamente por las expectativas concernientes a la pertenencia categorial.

Por su parte, el otro extremo es más probable y se refiere a aquella conducta mutua de dos o más individuos determinada por la pertenencia a diferentes grupos sociales o categorías. Por tanto, el autor insiste en que “tanto la identidad personal como el comportamiento individual y grupal deberían ser entendidos como partes de la pertenencia a los grupos”. (Canto & Moral, 2005, p.60)

Para esta teoría, la identidad social supone “el motor psicológico del comportamiento intergrupales”, tiene como base la categorización social, la cual incide, a su vez, en un proceso de comparación social. Conforme se aumenta la identificación con el endogrupo, se pasa del extremo interpersonal al intergrupales. Esto motiva al sujeto a la búsqueda y acentuación de una diferenciación positiva a favor de su propio grupo en comparación con otros. Los experimentos de Tajfel a través del paradigma del Grupo Mínimo, analizados en el acápite anterior, “muy bien pueden considerarse máximos” (Tajfel, 1984, p.276) ya que permitieron representar la formación de un grupo y la conducta intergrupales a través de un proceso de categorización, que activaba de forma mínima una identidad social a

través de la cual los sujetos realizaban conductas de favoritismo endogrupal, sin atender en lo más mínimo a las diferencias individuales entre ellos.

Del proceso de categorización y de comparación social se hablará más adelante. Antes, se hace necesario legitimar el valor y la elección de esta teoría en el presente estudio. Se hará un análisis en tres niveles relevantes: epistemológicamente sus concepciones parten del modelo de ser humano conocido como Homo Cogitans que implican el reconocimiento a la cognición humana y su papel en la conformación y estructuración de la sociedad frente a la cual actúa el hombre:

“se reconoce al hombre como hacedor del conocimiento y conformador de su propio mundo, que le da orden y realiza predicciones, a través de su cognición y sentido a través de sus afectos, todo ello a partir de su experiencia social” (Enesco, s.f).

Por lo tanto, el comportamiento humano no será más el efecto de tensiones, fuerzas o energías oscuras o desconocidas, a partir de esta teoría el hombre es consciente y responsable de sus conductas. Esta idea es básica para el presente trabajo que pretende abordar, desde la autocategorización, el papel que desempeña el grupo para el individuo y cómo este condiciona las maneras de vivenciar la realidad social, ubicarse en ella y transformarla para sí.

A nivel teórico los postulados de la Teoría de Identidad Social presentan una visión compleja a la hora de entender el comportamiento intergrupar. Sus principios explicativos descansan sobre la teoría de los procesos de categorización y comparación que brindan una dimensión más dinámica para poder explicar la discontinuidad y homogeneidad de comportamientos que se manifiestan tanto a nivel intergrupar como intragrupal. Necesaria visión que aportará luces de cara al análisis de las relaciones endgrupales y exgrupales que se estudian en el presente trabajo². Además, rompe con los enfoques tradicionales y rígidos del sí mismo, otorgándole multiplicidad y flexibilidad de expresión, concepción que complejiza y a la vez enriquece los resultados que se

² El acercamiento de este estudio a las relaciones intergrupales será breve, únicamente abordado a través del proceso de comparación social.

obtengan de este estudio ya que no se deberán obviar el resto de las identidades asociadas a la persona de estudio, de cara a explicar los resultados obtenidos.

1.2.1. Antesala de la identidad: la categorización social

La categorización es el punto de partida de la identidad social, “es un proceso cognitivo fundamental que permite al individuo ordenar, regular y hacer predecible el mundo en que vive” (Doise, 1978; citado por Tajfel, 1984, p.478). Este proceso no sólo permite ordenar el ambiente social, reduciendo la complejidad estimular del medio, sino que “da un sentido al individuo al funcionar como un sistema de orientación que crea y define el lugar del individuo en la sociedad” (Scandroglio et al., 2005).

La categorización social es:

“Un sistema de orientación que ayuda a crear el puesto del individuo en la sociedad. Un proceso de unificación de objetos y acontecimientos sociales en grupos que resultan equivalentes con respecto a las acciones, intenciones y sistema de creencias de un individuo” (Tajfel, 1984, p.293).

La Teoría de la Auto-Categorización del Yo fue postulada, a raíz de la muerte de Tajfel en los años 80, por uno de sus seguidores, John Turner, para complementar las ideas de la Teoría de la Identidad Social y centrarse en las bases cognitivas del proceso de categorización.

Para Turner, la mente humana está socialmente estructurada. Su contenido y funcionamiento están compartidos socialmente y son producidos en sociedad y afectados por la interacción con esta (Canto & Moral, 2005). Por ello, se entiende el autoconcepto como el componente cognitivo del sistema o proceso psicológico que denominamos Yo. El autoconcepto estará formado por diferentes representaciones del Yo que podrían funcionar con relativa independencia, pero todas ellas constituyen un sistema cognitivo.

Para el desarrollo de su teoría se apoya en las tesis de Rosch (1978), la cual plantea: “el sujeto capta las características del medio y sobre la base de esto conforma categorías, el sujeto capta la forma en que el mundo está construido y los elementos los va poniendo en conceptos y categorías” (De Vega, 2002, p.132)

Sobre esta base de la inclusividad categorial y conceptualización de Rosch, se postula un sistema de auto y hetero categorización jerárquico compuesto por diferentes niveles de abstracción. Estas se organizan en un sistema jerárquico, de modo que una categoría de menor nivel se incluye por completo en la siguiente categoría de mayor nivel de inclusividad, hasta llegar al nivel categorial más elevado que a su vez se corresponde con el mayor nivel de abstracción. En el autoconcepto, al aplicarse este sistema de clasificación a las categorizaciones del yo, aparecen, al menos, tres niveles de abstracción (Canto & Moral, 2005):

a) el superordenado o categorización del yo como ser humano. Este sería el nivel más elevado de abstracción. El individuo se considera como ser humano, determinando la identidad como humana frente a otras formas de vida: vegetal, microbiótica, etc.

b) el intermedio o categorizaciones intergrupales (endogrupos- exogrupos). Aquí están las características sobre las que se establecen las semejanzas y diferencias sociales entre seres humanos, que definen a una persona como perteneciente a un grupo y no a otros, entre ser artistas o atletas, cubanos o dominicanos, etc.

c) el subordinado o categorizaciones personales del yo. Estas se forman sobre la base de las comparaciones interpersonales e intragrupalas, a partir de las diferencias existentes entre uno mismo como individuo único y otros miembros del propio grupo. Por ejemplo, ser el menor de la familia, o el peor del aula, etc.

Los autoconceptos particulares se activan socialmente en situaciones específicas, resultando salientes (relevantes cognitivamente) cada uno de ellos, en función de la interacción entre las características del individuo y la situación.

Cuando un marco situacional genera una preponderancia o saliencia de la autocategorización en niveles que definen al sujeto en función de sus similitudes con miembros de determinadas categorías y sus diferencias con otros, se produce un proceso de despersonalización (Scandroglio et al., 2005), que debe entenderse como un fenómeno de "estereotipación del yo", en el cual las personas se ven a sí mismas más como ejemplares intercambiables de una categoría social que como personalidades únicas definidas por sus diferencias individuales respecto a los demás (Turner y cols. 1988). La despersonalización

del yo implica una redefinición cognitiva del yo. Es el proceso a través del cual se transforma la conducta individual en conducta grupal.

Cuando se hace saliente la autocategorización en niveles que definen al individuo como persona única en términos de sus diferencias con otras personas, se genera un proceso de personalización, esto es, una preeminencia del comportamiento basado en las características personalógicas.

En el primer caso estaríamos hablando del comportamiento vinculado a la identidad social; en el segundo, vinculado a la identidad personal. Como se puede observar, estos postulados se consideran un avance del continuo de comportamiento intergrupal-interpersonal propuesto por Tajfel y mencionada en el acápite anterior.

La saliencia, a la cual se hacía referencia anteriormente, depende del equilibrio entre accesibilidad relativa (referida a la facilidad con la que una determinada categoría puede ser utilizada por el individuo), la correspondencia de su experiencia pasada, sus expectativas en ese momento, tareas, metas y el ajuste (referido al grado de asociación entre la formación estimular y las especificaciones almacenadas en la categoría). El autoconcepto, por lo tanto, se considera como una representación reflexiva y variante del individuo cuya proyección depende de este proceso.

El empleo de la categorización en esta investigación nos permite constatar como la práctica de una actividad –en este caso la prostitución- puede ser tan significativa para un sujeto que llega a convertirse en parte de su autoconcepto, de lo que define a las sujetos en tanto personas y también miembros de un grupo social; la categorización no solo implica esa autodefinición, sino contempla la definición de los otros frente a los cuales se asume una posición personal y grupal en la sociedad. Por tanto, este proceso es un acercamiento a comprender de cerca cómo se produce la relación sujetos-grupo-sociedad³.

³ En el caso de esta investigación esta triada se traduce en la relación entre todas las variables personalógicas de cada sujeto de estudio, la pertenencia al grupo Prostitutas y la sociedad cubana actual.

1.2.2. Estereotipos necesarios: el prototipo

El proceso de categorización no incumbe sólo a estímulos físicos provenientes del ambiente, sino también a la configuración de los estereotipos sociales, caracterizados por la acentuación de las similitudes percibidas entre los miembros de un mismo grupo o categoría social y por la acentuación de las diferencias percibidas entre los miembros de los grupos o categorías sociales diferentes. Tajfel define los estereotipos como: “atribución de características psicológicas generales a grupos humanos grandes (...) introducen simplicidad y orden donde hay complejidad y variación al azar” (Tajfel, 1984, p. 160).

Según Scandroglio et al. (2005), los estereotipos, incluidos los estereotipos del yo, son representaciones contextuales de los grupos, reflejan las realidades y las relaciones existentes entre ellos. Cuando el individuo se categoriza desde su identidad social está activando ciertos estereotipos sobre determinados grupos y en particular el suyo.

Gracias a este proceso de estereotipaje se produce la discriminación del endogrupo con el exogrupo. Entre los componentes definidos por Turner (1979), para que esto sea posible, figuran: la identificación subjetiva de los individuos con su grupo, la inclusión de la pertenencia grupal al autoconcepto, la importancia de la dimensión de comparación social, la relevancia del grupo de comparación y la ambigüedad de la posición actual frente a la dimensión de comparación que tiene el endogrupo y el exogrupo.

Los miembros de una categoría no son equivalentes, sino que algunos son mejores miembros que otros (más representativos), por lo que se ordenan según un continuo de tipicidad o representatividad siendo el núcleo principal o de partida, el prototipo.

Según la teoría de E. Rosch (1978) el prototipo “resume un grupo de características compartidas con los demás elementos de la categoría, y hay un proceso de comparación entre los prototipos y los demás elementos para hallar semejanzas” (De Vega, 2002, p.133).

Para la Teoría de Auto-Categorización el prototipo es el anclaje para la categorización, constituye la referencia comportamental para los miembros del

grupo, es una “representación subjetiva de los atributos definitorios (creencias, actitudes, conductas, etc.) que son activamente construidas y dependientes del contexto” (Hogg, 1996; citado en Scandroglio, 2005, p. 82), elaborados por los miembros del grupo a partir de la información relevante.

El efecto de la prototipicidad tiene sus consecuencias de cara a los procesos grupales como la cohesión y la conformidad, ya que, mientras mayor sea el parecido de un ejemplar al prototipo grupal, mayor será la actitud positiva que se genere hacia él como miembro del grupo, por encima de sus características individuales. Este fenómeno es descrito por Tajfel como atracción social.

Definir el prototipo en esta investigación equivale a identificar aquellos componentes más relacionados con la pertenencia grupal, que no solo homogenizan al grupo Prostituta, sino que conllevan a la despersonalización del yo en cada sujeto, permitiéndonos discernir entre elementos que delatan una conducta grupal y aquellos que se relacionan con el comportamiento individual. El prototipo brinda además, el modelo hacia el cual se dirigen las sujetos, su guía y referente, lo cual proporciona un conocimiento sobre sus expectativas y metas.

1.2.3. *Entre ellos y nosotros...*Comparación Social

Partiendo de la Teoría de Comparación Social de Festinger (1954), Tajfel explica los resultados obtenidos en el Paradigma de Grupo Mínimo vinculando la comparación social con la definición de identidad social.

La comparación social forma parte fundamental de la dinámica intergrupal. Evaluándose con otros grupos similares, los individuos obtienen información acerca del estatus relativo de su grupo y de ellos mismos como miembros de este. Las personas desean que el resultado de esa comparación sea positiva para su grupo y, por tanto, para ellas mismos, dado que buena parte del autoconcepto de la persona se deriva de su pertenencia a diferentes grupos (Canto & Moral, 2005).

El objetivo de la diferenciación es mantener o conseguir la superioridad sobre un exogrupo en algunas de las dimensiones en las que el endogrupo destaca positivamente. El individuo, mediante el principio de acentuación, maximiza diferencias entre endogrupo y exogrupo, favoreciendo al primero.

Cuando la identidad social resultante es positiva o satisfactoria, produce un alto prestigio. Por el contrario, si el resultado de la comparación es negativo, insatisfactorio, producirá un bajo prestigio. En este último caso se van a poner en marcha estrategias de cambio, que dependerán de cómo las personas perciban la situación intergrupala existente (Turner, 1979).

Tajfel creyó necesario establecer una distinción entre las denominadas comparaciones seguras, en las que la estructura de estatus entre exo y endogrupo se percibe como legítima y estable; y las comparaciones inseguras, en las que esta estructura se percibe como ilegítima e inestable. Ante la primera variante los individuos pueden adoptar una estrategia de movilidad social y consiste en la tentativa del sujeto de redefinir su pertenencia categorial, tratando de llegar a ser miembro del grupo de estatus superior, o sea, cambiar de grupo. La segunda estrategia, denominada cambio social, se relaciona con la percepción de la impermeabilidad de las barreras intergrupales y consiste en el intento de las personas de desarrollar, en conjunto con su endogrupo, estrategias que permitan obtener una reevaluación positiva del mismo.

Esta última posibilidad puede ser consumada a través de las siguientes variantes: la creatividad social y competición social. La creatividad social tiende a ocurrir cuando las relaciones intergrupales son subjetivamente percibidas como seguras y se puede producir a través de la búsqueda de nuevas dimensiones de comparación, la redefinición de los valores adjudicados a determinadas dimensiones o el cambio del exogrupo de comparación. Por su parte, la competición social tiende a aparecer cuando se percibe la comparación entre los grupos como insegura, y consiste en intentar aventajar al grupo de mayor estatus en la dimensión valorada por ambos en consenso (Scandroglio et al., 2005).

Las percepciones de ventajas y desventajas comparativas entre los grupos tienen en su base prejuicios endogrupal. Estos representan un esfuerzo por mantener o lograr el favoritismo endogrupal necesario para el mantenimiento de una identidad social positiva que puede movilizar los comportamientos de discriminación exogrupal, que están en la base de los conflictos intergrupales.

Antes de dar inicio a la exposición de un conjunto de ideas respecto a la prostitución, se hace preciso esclarecer las posibilidades y alcances de estudiar este fenómeno desde la teoría de Identidad Social:

- Esta teoría concretamente hace un llamado a colocar a los individuos en sociedad, en relación constante y directa con los otros, por lo que la formación de identidad social en torno a la prostitución conlleva la autocategorización de las mujeres que ejercen esta actividad como prostitutas; lo que implica formar parte de un grupo o categoría que tiene como característica básica ser significativa para estas sujetos, en tanto, define el lugar que ocupan en la sociedad, un estatus y relaciones particulares con el resto de los grupos.
- La identidad social rescata además, el papel de los otros, puesto que su formación no se da en el vacío, está determinada por una continuidad histórica e ideológica, donde en el caso de la prostitución, lo social se ha debatido entre lo estigmatizante y lo legitimador. Permite también tener en cuenta las condiciones reales y presentes, el aquí y el ahora, de quienes practican la prostitución, y la influencia que ejerce el contexto social.
- Al mismo tiempo, esta teoría nos permite conocer cuáles son las dimensiones significativas utilizadas por estas mujeres para compararse con los exogrupos, cuáles son esos grupos que visibilizan estas mujeres; y comprobar si, incluso en grupos estigmatizados socialmente -como este-, la comparación contribuye a mantener una identidad socialmente positiva, al tiempo que evita a sus portadores moverse hacia otros grupos, y permite entender desde qué elementos se refuerza la pertenencia grupal y por ende el ejercicio de la prostitución.

1.3. La Prostitución⁴: sobre sus definiciones

La prostitución ha sido uno de los más notables fenómenos sociales a lo largo de la historia de la humanidad. Ha condicionado crisis de valores, ideología y estructuras sociales. Ha existido, en cada sociedad, independientemente del régimen socioeconómico y político que impere con una esencia inalterable, la

⁴ A pesar de la diversidad de manifestaciones de la prostitución, el énfasis de esta investigación es en la prostitución femenina, por tal razón los acápites que siguen se centran en esta arista del fenómeno.

compra y venta de placer sexual, pero con matices, formas de expresión, aceptación y rechazo diferentes en dependencia de condicionantes tales como lo económico, lo cultural, lo psicológico, el manejo que hace de la sexualidad cada grupo social y el momento histórico concreto que se vive.

En la actualidad continúa golpeando a nivel mundial a millones de personas⁵ y su práctica arrastra otros males como el consumo de drogas, el tráfico ilegal de personas y las enfermedades de transmisión sexual. No obstante, el ejercicio del "oficio más viejo del mundo" (Robaina, 1984) ha perdurado, transitado y evolucionado a través de los siglos y se consolida en la actualidad como una de las vías de escape para muchas personas a la crisis económica que enfrenta la humanidad en el siglo XXI.

La palabra prostitución etimológicamente proviene del latín *prostitutio*, -onis, de *prostituere*, exponer en público, poner en venta. Son las relaciones sexuales que mantiene una persona a cambio de dinero, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.

Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la prostitución como toda "actividad en la que una persona intercambia servicios sexuales a cambio de dinero o cualquier otro bien" (Omonte, 2012, p.6).

Otros autores consideran la prostitución como "el ejercicio público de la entrega carnal promiscua, por precio como medio de vivir de una persona (decimos persona en vez de mujer, porque también los hombres pueden ser sujetos de la prostitución, como en el caso de homosexuales que públicamente de modo constante y por precio se entregan promiscuamente a otros hombres)" (Alcázar, 1998, p.80). Aunque, como ya se ha esclarecido anteriormente, a los fines de esta investigación solo se tomará en cuenta la prostitución femenina.

Existen intentos de definir la prostitución como una estructura social que puede ser estudiada y que consta por una parte de tres elementos: beneficio o interés de cualquier tipo para la prostituta en el acto de entrega sexual del cuerpo, para el hombre que lucra de aquello que le proporciona placer y para los organizadores

⁵ La OMS su informe oficial del 2011 calculó que al menos 300 millones de personas en el mundo se dedican a la prostitución tanto de forma directa como indirecta.

de esa estructura social. La violación de las normas y valores (morales) de la sociedad respecto a la regulación de las relaciones sexuales y por último, la cultura patriarcal que subordinando la mujer al hombre se convierte en el vehículo de la prostitución. Coherentemente, para estas teorías existen sujetos sociales que la sustentan: la mujer que se entrega, el hombre que compra, las personas que organizan y las organizaciones y redes de la prostitución (Guzmán & Caballero, 2001)

No obstante a todas las definiciones que pudieran existir y ser mencionadas, la mayoría coinciden en:

- La demanda en torno al ejercicio genital, como la esencia, la cual puede estar o no acompañada de intercambios eróticos y simulaciones afectivas. El cliente puede hacer uso del “derecho” a tener un contacto genital por el dinero que paga u optar por no tenerlo y de todas formas está obligado a pagar lo acordado. Las prácticas tienen que ver con los gustos, pedidos y exigencias del cliente, como juegos eróticos, exhibicionismo, prácticas voyeristas, entre otras.
- Se da en ambos sexos y los servicios pueden ser heterosexuales y/o homosexuales, aunque a lo largo de la historia esta actividad ha sido protagonizada preferentemente por mujeres. Implica que quien la utiliza se considera como objeto de mercancía, lo que se vende no solamente es lo físico-genital, sino que, de alguna manera, en este intercambio, se compromete la identidad personal y social de quienes hacen parte de la negociación (Guzmán & Caballero, 2001).
- Se puede afirmar que en el surgimiento, prolongación y mantenimiento de la prostitución intervienen numerosos factores, dotándole así a este fenómeno un carácter complejo. Entre las variables que se pueden enunciar están las disposiciones legales que establecen la permisividad o no del ejercicio, la exclusión social y marginalidad, porque es una actividad que la sociedad no admite, generando perjuicios, rechazo, aislamiento, y ocultación, lo cual genera vulnerabilidad para quienes la ejercen. Otros factores son las dimensiones sanitarias, factores socioculturales como las creencias religiosas, ético-morales de la sociedad y la estratificación y estructuración social.

- Se considera que el fenómeno se expande en relación directa con el crecimiento de la población, el desarrollo de las vías de comunicación y otras actividades que indican movilización de la población, como la industrialización y la apertura de nuevas formas de producción y empleo (Acevedo & Ochoa, 2010).

1.3.1. Entre el estigma y la legitimación: historia y políticas sociales en torno a la prostitución femenina

El abordaje de la prostitución femenina desde la perspectiva de la Psicología Social no puede desconocer el devenir histórico que ha acompañado a este fenómeno. Las características de los grupos sociales que llevan a cabo esta actividad y la formación de identidad social en torno a la pertenencia a dichos grupos, tienen que ver -y mucho- con el papel que ha jugado la sociedad en la valoración de este ejercicio y las personas que la practican. Un breve recorrido por los principales capítulos que recoge la Historia hasta la actualidad, nos permitirá comprender como los grupos que ejercen este oficio se han debatido entre el estigma y la legitimación; comprobando cuán importante se torna el papel del «otro» para la categorización de la Prostitución.

La prostitución no siempre fue estigmatizada, ni su ejercicio ni sus practicantes. En la Edad Antigua la prostitución no podía ser identificada como tal, ya que, el sexo era practicado indiscriminadamente por todos los miembros de la tribu, sin que existiese diferenciación de familias entre sus miembros. “En el seno de una tribu imperaba el trato sexual sin obstáculos, de tal suerte que cada mujer pertenecía igualmente a todos los hombres y cada hombre a todas las mujeres” (Engels, 1982, p.142). De esta forma, se plantea la existencia de prácticas que por entonces no eran consideradas promiscuas dadas las condiciones sociales imperantes.

Los primitivos mesopotámicos ofrecen los rastros de la primera prostitución que marcó a todas las demás civilizaciones de la humanidad, donde la hospitalidad y la prostitución estuvieron íntimamente relacionadas, el viajero cansado en la casa ajena, podía disponer de los servicios sexuales de las mujeres que la habitaban sin que tuviera que pagar por esto (Omonte, 2012).

Pero fue el servicio sexual religioso la primera modalidad de prostitución. En Babilonia toda mujer estaba obligada a visitar el templo de Ishtar, donde para tener acceso carnal con ellas los hombres debían pagar determinada suma antes o después del contacto.

Sin embargo, fue en Egipto, donde se separó la prostitución de su carácter religioso y hospitalario y comenzaron a dictarse leyes que la penaban:

“se tomaron, por primera vez, normas de carácter policial para reglar y sanear el ejercicio de la prostitución, las que no llegaron a ejercer ninguna influencia efectiva, pero sirvieron de antecedente a las normas de control estatal en este terreno” (Zapata, 1996, p. 35).

Comienza así una historia de estigmatización que tuvo sus ecos en la Grecia Antigua con la introducción del Cristianismo, en específico, a través de la figura de San Pablo quien las fustigó de forma despiadada (Omonte, 2012). Se establecieron leyes que limitaban los derechos sociales de estas mujeres: no podían transitar por ciertas zonas de la ciudad, debían utilizar vestiduras especiales que permitieran identificarlas, y les estaba prohibido intervenir en los servicios religiosos.

La Edad Media y la Edad Moderna no rompieron con la tradición de exclusión y criminalización, en todo caso se recrudecieron. Con el advenimiento de la Reforma se insistió sobre la necesidad imperiosa de castidad y en la prostitución como lacra social que necesariamente había que erradicar. En 1650, en Inglaterra se llegó a considerar la fornicación como una felonía, que al reiterarse podía acarrear la pena de muerte. A partir de este año las prostitutas comenzaron a ser juzgadas por tribunales civiles y no eclesiásticos. Se las condenaba por indecencia pública o alteración del orden. Estos hechos estuvieron ligados a la conocida quema de brujas, donde se asociaban a personas en específico, determinadas poderes diabólicos y herejes. En este caso se consideraba la prostituta como una mujer peligrosa, con propiedades místicas que podían influir en los hombres, atraerlos y seducirlos. En 1751 comenzaron a cerrarse los burdeles y desde entonces la legislación se ocupa de las ofensas contra la decencia en lugares públicos y trata de castigar, especialmente a los intermediarios de la prostitución.

Hacia el siglo XIX comenzó a considerarse por los Estados Occidentales como una necesidad desagradable a la que era necesario reglamentar y de la que era conveniente sacar beneficios pecuniarios. Estaba encuadrada dentro del aparato estatal, regida por normas de carácter policial e higiénico y, aunque rechazada por un cúmulo de conceptos morales y éticos, no podía negarse su existencia tanto real como legal (Villa, 2010).

En la actualidad el mundo globalizado y neoliberal muestra un aumento desmedido de los llamados grupos altamente vulnerables: mujeres, niñas y niños. Redes de prostitución infantil dispersas por todo el mundo, trata de blancas y otras variantes matizan la llamada industria del sexo y Tailandia es la meca de esta actividad, mientras que otras regiones como Centroamérica y Europa Oriental van ganando un espacio considerable.

El aumento de las condiciones precarias de vida que contribuyen de manera decisiva a la feminización de la pobreza, los conflictos bélicos, el consumismo, las toxicomanías y la violencia doméstica figuran entre las causales de la proliferación, en la última década, de la prostitución, según estudios realizados por diversas instituciones mayormente ONGs (Peñate, 1999).

En medio de esta realidad, las Ciencias Sociales perfilan las intervenciones que desde las políticas públicas actúan sobre la prostitución, a través de los discursos científicos en torno al tema. Entre ellos podemos encontrar dos vertientes fundamentales que se diferencian por el acento que ponen a la legitimación o no de la prostitución (Villa, 2010).

Por una parte tenemos el Sistema Prohibicionista y el Abolicionista. El primero considera que el intercambio mercantil de servicios sexuales atenta contra los valores éticos. La gestión sexual del cuerpo femenino resulta ser oficialmente un delito de carácter moral y legal, el Estado adopta un papel de guardián de la moral. Por tanto, esta actividad ha de ser erradicada por ley, prohibiendo su ejercicio y penalizando a aquellas personas relacionadas con ella, especialmente a las prostitutas.

Mientras, el Sistema Abolicionista aprueba la erradicación del fenómeno y la penalización del tráfico de personas y el proxenetismo, pero no a las mujeres que la ejercen, ya que se concibe la prostitución como una forma de esclavitud sexual

y de violencia contra las mujeres que atenta contra su integridad y dignidad. En este sentido, la prostituta es la víctima de un proceso que no controla, pues su decisión está limitada por condiciones sociales (pobreza, marginación, falta de oportunidades, abuso sexual) y debe ser apoyada a través de un proceso de rehabilitación.

Luego, estarían otros dos sistemas que tienen como común denominador la defensa de la legitimación de la prostitución como una actividad laboral corriente. Así el Sistema Reglamentarista y el sistema de Poder indican la impunidad para aquellos sectores ligados a la prostitución, suelen imponer controles sociales, policiales y sanitarios obligatorios y el pago de impuestos especiales por ejercer esta actividad, además de equiparar los derechos laborales de las prostitutas con los derechos de cualquier otra profesión formalmente reconocida, con la misma protección social y jurídica.

1.3.2. El caso cubano

Estos modos de interpretar y afrontar la prostitución femenina cobran matices particulares en el contexto cubano, ya que existe un «antes y un después» tras el Triunfo de la Revolución.

Antes de 1959 la prostitución era uno de los tantos males sociales que padecía nuestro país. Según Figueras (1907, citado en Peñate, 1999), se puede decir que la prostitución en Cuba fue importada y su origen se sitúa en el proceso de conquista iniciado a finales del siglo XV, ya que no hay elementos que avalen la existencia de comportamientos prostituidos entre la población aborigen cubana. Así mismo, resulta innegable que el auge de la prostitución en el período de la esclavitud estuvo vinculado de manera considerable al desarrollo de la industria azucarera, esencialmente hacia el interior del país.

Comienza entonces una discriminación que va más allá de su sexo y el género, donde la mujer negra es discriminada por el color de la piel y por la función social para la cual se les requiere. Aborígenes, negras y mestizas, mujeres tenidas para el goce del hombre, las blancas para madres de familias (Moreno, 1978).

En el año 1873 las autoridades intentaron reglamentar el ejercicio de la prostitución para poder ejercer el control desde el punto de vista de la salud

pública y evitar así, la propagación de enfermedades venéreas. A tales fines en junio de ese año se inauguró el Hospital o Quinta de San Antonio que posteriormente se trasladó a la Calzada del Cerro y ya en diciembre se promulgó el primer Reglamento (Acevedo & Ochoa, 2010).

Una página dramática en la Historia de Cuba es la Reconcentración de Weyler que motivó que muchas mujeres fueran sumidas en la orfandad y la miseria, móviles estos que condicionaban el inicio de relaciones sexuales prostituidas para sobrevivir. Estadísticas de la época revelan que “de las mujeres atendidas en el Hospital de Higiene de la Habana para el primer semestre de organizado el servicio en 1899, suman un total de 224 cubanas de todas las razas, aunque con primacía de la raza blanca” (Alfonso, 1912, p.19-20; citado en Peñate, 1999, p. 18).

Con la intervención y ocupación norteamericana y, más tarde, con la instauración de la República Neocolonial, la situación desventajosa de las mujeres se acrecentó fundamentalmente a causa del desempleo. En esta época, según Poumier (1975), las características de la prostitución variaban según el contexto en que se realizaba. La llamada prostitución rural tenía un carácter ambulatorio e intermitente y descansaba básicamente en grupos de prostitutas contratadas que se asentaban alrededor de los campamentos de trabajadores vinculados a labores de la industria y la agricultura. En el caso de las ciudades, la prostitución asumió un carácter más estable, más permanente y, por supuesto, es en la capital del país donde esta actividad era más intensa (para los primeros años de la Neocolonia La Habana contaba con más del 50% de las mujeres dedicadas a la prostitución). En las ciudades del litoral, ellas contaban con un elemento que las distinguía y que con el paso de los años se fue intensificando, la prostitución extranjera.

Aunque para los políticos de turno las causas que engendraban la prostitución no constituían una preocupación, es válido señalar que en los años 20 el Secretario de Gobernación, Comandante Zayas Bazán arremetió contra el ejercicio de este mal con el cierre de prostíbulos y la persecución a prostitutas y proxenetas, pero el resultado fue su apertura en otras zonas. Se actuaba contra la expresión, pero

no se iba a las causas que lo originaban, de ahí que los intentos resultaban inoperantes (Peñate, 1999).

Básicamente, la situación expuesta hasta aquí continuó distinguiendo los años de pseudorepública en tanto, la realidad cubana reafirmaba el predominio de una cultura patriarcal que asigna a la mujer la función de objeto de placer y procreación. Por otra parte, el desempleo y subempleo, así como las pocas posibilidades de desarrollo en contraposición con la necesidad de subsistir hacían de la venta del cuerpo una fuente de ingresos. Así mismo otras causas como la violencia doméstica, el abuso sexual y, unido a esto, la figura del proxeneta incidieron en el auge y proliferación de este fenómeno.

En enero de 1959, Cuba contaba con 100 000 prostitutas de una población de 6 millones de habitantes. El nuevo proyecto social se vio precisado a actuar en favor de la eliminación de todos los actos consustanciales al fenómeno, lo que implicó la toma de una serie de medidas que llevaron a la minimización de este mal a escala social.

Así, se procedió al cierre de burdeles y casas de citas, a la atención médica, psicológica y económica a las practicantes y sus hijos, y se brindó las posibilidades de superación y empleo. Otra medida fue el proyecto de revolución cultural expresado en la práctica con la Campaña de Alfabetización en 1961, en el que el 59% de los alfabetizadores fueron mujeres, en su mayoría muy jóvenes y el 55% del total de los alfabetizados también correspondieron al sexo femenino.

Específicamente sobre la relación entre los géneros, se enfatizó en la equitativa responsabilidad que hombres y mujeres debían tener al determinar su conducta sexual, combatiendo todo acto de diferenciación en cuanto a la moralidad hacia el sexo femenino. Esta perspectiva se hizo explícita en acciones dirigidas a lograr la incorporación y participación de la mujer en las transformaciones que generaba el proceso revolucionario. Además, el Código Penal en la Ley 62 referida a nociones generales y algunos delitos, recoge en sus artículos la sanción de cuatro a treinta años de privación de libertad a aquellas personas que fomenten y promuevan la prostitución.

Unido a ello, la FMC desde su creación dedicó una parte de sus estrategias al trabajo con mujeres que realizaban estas prácticas, acometiéndose estudios, controles e intervenciones necesarias para el trabajo preventivo. La esmerada labor socioeducativa contribuyó a su minimización, dejando de ser un problema significativo de acuerdo a su magnitud.

Sin embargo, el ejercicio de la prostitución femenina en Cuba se ha caracterizado en las últimas décadas por un debate entre la penalización estatal y las tendencias de legitimación social. A raíz del Período Especial comienzan a aparecer ciertas manifestaciones de deterioro social en determinadas capas de la población en las que la relación trabajo-satisfacción de las necesidades se desarticula. El cuestionamiento de los valores hasta el momento sustentados provoca la reformulación de los mismos y la apropiación de otros que comienzan a mediar en la representación individual y social de las aspiraciones, gustos y necesidades que en sentido más o menos explícito se comienzan a manifestar. De esta manera aparecen otros recursos, quizás latentes hasta ese momento, pero no percibidos como determinantes para la consecución de los fines individuales o sociales que los sujetos proyectan. Resurge la prostitución como una expresión de este proceso de relajamiento de valores éticos asociados a la sexualidad, el pudor, la intimidad y la individualidad con características muy propias de la realidad cubana actual (Peñate, 1999).

El pueblo cubano bautiza la prostitución con el nombre de jineterismo y a todas las que participan en ella como jineteras. El término pretende restarle valor regulador de condena a una manifestación negativa que es condenada desde sus inicios. No es lo mismo llamar a una persona como jinetera que como prostituta. El valor regulador de condena del segundo término no es igual que el del primero (Guzmán & Caballero, 2001). Unida a esta definición existe otra: *luchadoras*, que está apegada a una visión del oficio como un mal necesario, como una forma de trabajo, de modo de subsistencia, que da luces sobre la legitimación social que desde entonces se va gestando.

En el actual contexto investigativo cubano en relación al tema aparece una nominación reciente: sexo transaccional y se define como: “una expresión utilizada para definir a las personas que practican sexo a cambio de algún objeto,

dinero o privilegio” (Acevedo & Ochoa, 2010, p.36). La utilización de esta terminología evita así el uso de un lenguaje prejuicioso y estigmatizante, que sitúe a estas personas como víctimas indefensas o las condene tanto a ellas, como a los intermediarios.

Esta definición nos permite especular sobre un nuevo espacio de legitimación ya no «popular», sino que se gesta desde determinados espacios académicos donde es una intención explícita la no estigmatización del ejercicio de la prostitución.

1.4. Estado actual de las investigaciones

Los antecedentes teóricos de esta investigación se encuentran en los estudios sobre Identidad Social que se han llevado a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. En cuanto al grupo objeto de estudio, se toman como referente las investigaciones sobre Prostitución que se han venido realizando en el contexto cubano, fundamentalmente a partir de la década de los 90 del pasado siglo. En este acápite se realiza un recorrido por estas investigaciones a través de sus principales resultados, los cuales se retomarán como referentes de comparación para los resultados de este estudio.

En términos de Identidad Social uno de los principales trabajos realizados recientemente y que más cercano están a esta investigación es: “Grupo e Identidades en la estructura social cubana” de Daybel Pañellas (2012).

Esta investigación muestra una caracterización de la identidad social de los grupos Obreros, Cuentapropistas, Dirigentes e Intelectuales. Los principales resultados del estudio permiten establecer una comparación entre la identidad social de estos grupos y el grupo Prostitutas y con ello podremos constatar puntos de confluencias y divergencias intergrupales. En este sentido la investigación demuestra un vínculo entre la pertenencia a los grupos de la estructura social cubana y la emergencia de identidades sociales. Al menos en los sujetos estudiados, estos grupos, generan conciencia de pertenencia y comunidad de percepciones con respecto a cuestiones valorativas y emocionales asociadas a ella. Los prototipos grupales están bien distinguidos y predominan coincidencias entre las imágenes endgrupales y exgrupales, con discriminación positiva hacia las primeras.

Además, existen deseos de movilidad dentro de la muestra que se relacionan significativamente con los grupos de pertenencia tanto inter como intragrupalmente. En general, los proyectos de los sujetos de la muestra están poco estructurados; especialmente los de cuentapropistas e intelectuales.

Por su parte, todos los grupos distinguen una sociedad estructurada, jerarquizada, desigual, no necesariamente equitativa. Esa estructura se identifica básicamente con criterios que responden a las categorías socio-ocupacionales, nivel económico, vinculación laboral y tipo de propiedad.

En cuanto a la prostitución los trabajos consultados, entre los que se destacan los realizados por el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), el Centro de Estudios Sobre la Juventud, el Ministerio de Salud Pública a través del Centro Nacional de Prevención de las ITS/VIH/SIDA y la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, en sentido general permiten identificar claramente un conjunto de líneas comunes en el abordaje de la problemática, que de forma esquemática podrían enunciarse así: se sigue una lógica histórica que marca tres momentos de desarrollo del fenómeno, antes de 1959, los cambios a partir del triunfo revolucionario y el momento actual; se ocupan fundamentalmente de la prostitución femenina por ser la manifestación clásica del problema y su expresión mayoritaria; reconocen que es un fenómeno complejo y multicausal y enfatizan en las características sociodemográficas de los/las practicantes.

El Centro Nacional de Prevención de las ITS/VIH/SIDA ha encaminado sus investigaciones a estudiar las características sociodemográficas principalmente del grupo de mujeres y los comportamientos sexuales asociados al ejercicio de la actividad para poder realizar programas eficaces para la prevención de las ITS/VIH/SIDA. Según Aguilera et. al. (2006), se pueden enunciar que la edad promedio de las mujeres prostitutas estudiadas es de 26 años, con nivel preuniversitario o técnico medio, solteras, sin descendencia, natales de otras provincias de la zona del Oriente residentes en municipios de La Habana. Es llamativo que las relaciones familiares antes y después de ejercer el trabajo sexual, se mantienen como buenas. La principal causa de este trabajo son los problemas económicos y los beneficios más notorios están vinculados con la obtención de dinero en CUC, regalos y visitas a lugares costosos. La forma de

contactar con el cliente es en la calle, centros nocturnos y discotecas. La opinión social hacia las trabajadoras sexuales no es la más adecuada y la imagen de sí misma no se ajusta a esta. Los principales malestares son emocionales como la frustración, abandono de los seres queridos, sentimientos de minusvalía, trastornos nerviosos y el rechazo de la sociedad.

Mientras que Aguilera (2010) refiere la existencia de parejas de confianza, clientes fijos, marido y novios con los cuales no se usa el condón, los conocidos chulos ejercen el control que frecuentemente se traduce en violencia física, verbal y explotación económica. Existen mujeres en condiciones de movilidad geográfica que no acceden a los servicios de salud por desconocimiento y/o falta de información del derecho a ser atendida.

Entre las investigaciones realizadas por el CIPS (Ferrer & Domínguez, 1998) figura la visión de la prostitución como tendencia desintegradora de la sociedad cubana. Entre las causas encontradas por las investigadoras se encuentran, en primer lugar, la aguda crisis económica que atravesó el país durante la década del 90, y el grado de preparación de los diferentes grupos juveniles para enfrentarla que conllevó el incremento de las desigualdades sin una adecuada correlación aporte laboral-satisfacción de las necesidades. En segundo lugar, las propias características del sector juvenil, un grupo muy heterogéneo, fundamentalmente urbano, que había alcanzado desde fines de la década anterior niveles de instrucción más altos que las generaciones anteriores y que sustenta elevadas expectativas. Un tercer elemento, es el referido a la socialización juvenil, cuyas dificultades habían sido identificadas desde finales de los 80, entre ellas: falta de integralidad, excesiva homogeneización, cierto tecnocratismo y paternalismo, así como la disminución de la participación juvenil en relación con otras etapas.

Así mismo, las autoras destacan un conjunto de elementos que caracterizan la prostitución cubana y la pudieran distinguir entre la realizada en otros países: altos niveles de escolaridad, expresión de los niveles de integración alcanzados por el sector juvenil en la esfera educativa; los elevados niveles de salud, característicos de la población cubana (superiores a los de quienes practican la prostitución en otras partes del planeta); su voluntariedad pues no constituye una alternativa única de subsistencia como en muchos otros contextos, la selectividad

del cliente, con quien pueden llegar a involucrarse emocionalmente y que buscan también divertirse, disfrutar, así como la no profesionalización de la actividad.

Un amplio número de estudios podemos encontrar en los archivos del Centro de Estudios de la Juventud, entre ellos Guerrero, Peñate y Robledo (1998). Los resultados de esta investigación redundan en los siguientes datos: la prostitución es practicada por mujeres y hombres, con un alto protagonismo juvenil, predomina la prostitución femenina, aunque la prostitución de los jóvenes varones va en aumento. Las relaciones sexuales que se establecen son por dinero o especie y son selectivas. Con frecuencia llega a establecerse una relación afectiva duradera, es decir, se inicia una comunicación más o menos estable mediante cartas, llamadas telefónicas y el reinicio de los contactos personales si el extranjero vuelve al país. Se ejerce fundamentalmente en zonas vinculadas al turismo internacional, lo que provoca un flujo de muchachas que viven en zonas no turísticas para estas. Se observa cierta aceptación social. Manifiestan aspiraciones materiales elevadas: casa, carro, dinero y viajes al extranjero.

Por otra parte, Mazola, Fernández, Ramos y Rangel (1996), enfatizan en formaciones de la personalidad como la esfera moral y el sentido de la vida en mujeres que ejercen la prostitución. En cuanto al primer tema se concluye que las jóvenes estudiadas presentan un empobrecimiento moral y carecen de convicciones firmes debido a un pobre desarrollo de la personalidad y a una limitada esfera motivacional donde predominan el individualismo y la competitividad. En cuanto al sentido de la vida en primer nivel de jerarquía se encuentra el matrimonio con extranjeros, visto como un medio para obtener mejoras económicas y emigrar del país, según Cura, Peña y Pérez (s.f).

Las investigaciones recientes realizadas en la Facultad de Psicología convergen en los siguientes tópicos: debilidad de valores entre quienes ejercen la prostitución, niveles más bien altos de aceptación social de esta práctica, mayores posibilidades de consumo a partir del ejercicio de la prostitución que otras personas con sus mismas habilidades y conocimientos, escaso interés por desarrollar una actividad socialmente útil, aspiraciones elevadas, con predominio de las orientadas individualmente y las de consumo material, escaso vínculo con el proyecto nacional (Romero, 2008).

2. CAPÍTULO METODOLÓGICO

2.1. Tema de investigación

Identidad social

2.2. Problema de investigación

¿Qué elementos caracterizan la identidad social de un grupo de mujeres que ejercen la prostitución, de la barriada de Párraga en La Habana?

2.3. Justificación del problema de investigación

El ritmo de las transformaciones políticas, económicas y de todo tipo que vive desde hace algunos años la sociedad cubana ha hecho imperativo un accionar más comprometido, protagónico y transgresor de las Ciencias Sociales y en especial de la Psicología Social. Se necesita «llevar el pulso» de estos cambios, para reorganizarlos e implementarlos en función de cómo viven, sienten y participan en su(s) realidad(es) los cubanos de hoy.

Se precisa un abordaje desde una dimensión compleja y dinámica que permita transitar fluidamente por la relación individuo-grupo-sociedad, para lograr un conocimiento más completo y abarcador de nuestro contexto. En este sentido, la Teoría de Identidad Social contribuye a comprender cómo se vinculan estos tres niveles, demostrando cuán importante es para los sujetos la pertenencia a determinados grupos sociales y cómo desde esta pertenencia se estructuran identidades que ayudan a autodefinirse, definir a los otros, relacionarse con el resto y establecer posicionamientos sociales para cada cual.

Desde esta perspectiva se ha justificado el uso de esta teoría en los estudios recientes sobre los grupos socio-ocupacionales de la estructura social cubana. Sin embargo, la presente investigación trabaja con un grupo que se desmarca de esta perspectiva, por lo que permite constatar la validez de la Teoría de Identidad Social en grupos discriminados, representando esto una experiencia novedosa en el ámbito investigativo cubano.

El trabajo con el grupo Prostitutas se considera relevante, además, por la emergencia con que otros grupos lo hacen visible. Según Pañellas (2012) un

13,29% de las menciones a grupos sociales realizadas por Obreros, Cuentapropista, Intelectuales y Dirigentes daba cuenta de la existencia de este grupo en la sociedad cubana actual; incluso se visualiza más que otros conformados a partir de criterios como: color de piel, acceso al poder, afiliación política y nivel cultura-educacional.

Por otra parte, de cara al entendimiento del fenómeno de la prostitución esta investigación permite trascender el espacio de repercusión personal, desde donde se ha abordado esta problemática y contribuye a cumplir puntos de la agenda pendiente:

“...los resultados alcanzados hasta hoy apuntan también hacia una serie de elementos donde el conocimiento es aún insuficiente y cuyo estudio se inicia ahora o será imprescindible desarrollar en los próximos años. Tal es el caso por ejemplo de la identidad social de estos jóvenes, sus grupos de referencia (con qué clase o grupo se asocian y cuáles les gustaría pertenecer), sus expectativas de integración social, los canales de movilidad social que visualizan, etc.” (Domínguez & Ferrer, 1998, p.27)

Precisamente, desde el estudio de la Identidad Social se podrá comprender a la prostitución como una actividad que genera identidad y reporta una autoestima favorable a las sujetos que la portan y que permite colocarse en ventaja social frente a otros grupos.

¿Qué costos subjetivos tiene la adquisición de esta identidad? ¿Qué elementos son relevantes de cara a la comparación con el resto de los grupos? ¿Qué otros grupos son esos? ¿Cómo los visualizan estas mujeres? ¿Qué lugar otorgan al otro y se otorgan ellas en la sociedad? Estas son algunas de las preguntas a las que se podrá encontrar respuesta en esta investigación.

Se espera además, que esta investigación ofrezca nuevas pautas que ayuden a los actores sociales e instituciones estatales ligadas a la regulación de esta problemática, a tomar medidas eficaces y establecer estrategias de trabajo adecuadas, ya que, la investigación pone al descubierto el proceso mediante el cual la pertenencia grupal es significativa e importante para sus miembros, legitimando el ejercicio de la prostitución.

2.4. Objetivo general

Caracterizar la identidad social de un grupo de mujeres que ejercen la prostitución, de la barriada de Párraga en La Habana.

2.4.1. Objetivos específicos

- Caracterizar los componentes cognitivo, evaluativo y emocional relativos a la identidad social de un grupo de mujeres que ejercen la prostitución, de la barriada de Párraga en La Habana.
- Identificar el prototipo grupal asociado a la identidad social objeto de estudio.
- Explorar las características del proceso de comparación social que tiene lugar en las mujeres de la muestra.
- Identificar las necesidades y proyectos de vida asociados a la identidad objeto de estudio.

2.5. Categorías, dimensiones e indicadores de la investigación

Se hace necesario puntualizar las **categorías de referencias** a las que se adscribe esta investigación:

Identidad social: “Aquella parte del auto-concepto del individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia” (Tajfel, 1984, p.292)

Categorización social: “Un sistema de orientación que ayuda a crear el puesto del individuo en la sociedad. Un proceso de unificación de objetos y acontecimientos sociales en grupos que resultan equivalentes con respecto a las acciones, intenciones y sistema de creencias de un individuo” (Tajfel, 1984, p.293).

Grupo: “...un conjunto de individuos que se perciben a sí mismos como miembros de una misma categoría social, que comparten alguna implicación emocional en esta definición común de sí mismos y logran algún grado de consenso social acerca de la evaluación de su grupo y de su pertenencia a él” (Tajfel, 1984, p.264)

Categoría objeto de estudio

Identidad social de un grupo de mujeres de Párraga que ejercen la prostitución: Aquella parte del auto-concepto de las mujeres de la muestra que deriva del conocimiento de su pertenencia al grupo Prostitutas, junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia.

Dimensiones de la categoría estudiada

Componente cognitivo: “el conocimiento que tienen los individuos sobre su pertenencia a un grupo social”. (Tajfel, 1984, p.264)

Componente evaluativo: “la connotación positiva o negativa que tiene para los sujetos su pertenencia a un grupo social”. (Tajfel, 1984, p.264)

Componente emocional: “emociones y sentimientos desarrollados por el sujeto hacia el grupo de pertenencia o hacia otros grupos relacionados, según los componentes cognitivo y evaluativo”. (Tajfel, 1984, p.264)

Prototipo: Representación subjetiva de los atributos definitorios -creencias, actitudes, conductas- que son activamente construidas y dependientes del contexto, según Scandroglio, López y San José (2008); y se elaboran por los miembros del grupo a partir de la información relevante accesible para caracterizar a los miembros ejemplares o representativos, según Hogg, Hardie y Reynolds (1995).

Comparación social: Proceso que permite a los individuos evaluar las particularidades que los distinguen como miembros de un grupo social, en contraste con las características de los otros grupos sociales, según Turner (1999).

Esta comprende dos subdimensiones:

- Principio de acentuación: Tendencia a hacer mayores las diferencias intergrupales (especialmente en aquellas dimensiones en las que el endogrupo destaca positivamente) y menores las intragrupalas, según Scandroglio et al. (2008).
- Mecanismos para contrarrestar estados de insatisfacción: Cuando la comparación social produce resultados negativos se activan distintas formas de comportamiento intergrupales destinadas a generar una identidad social positiva, según Scandroglio et al. (2008).

Necesidades: Según Kanuf y Schifman (citado en Calviño, 2004), son cualidades estables de la personalidad, de contenido emocional, que constituyen el motor impulsor del comportamiento humano, orientando al sujeto en una dirección estable, en forma de relación con objetos y otras personas. Expresan un estado de carencia, nunca son completamente satisfechas y a medida que se satisfacen las ya existentes, emergen nuevas necesidades. Una misma persona puede tener múltiples necesidades, a la vez que las necesidades y metas varían entre los individuos.

Esta dimensión encierra 5 subdimensiones, a partir de la Teoría de Maslow (citada en Fernández, 2003):

- Necesidades fisiológicas: Incluye el consumo de sustancias vitales para el mantenimiento de la vida y la realización de actividades fisiológicas relacionadas con el metabolismo humano y la homeostasis.
- Necesidades de seguridad: Se derivan de la satisfacción de las necesidades anteriores e implica la satisfacción de premisas que eliminan los miedos y ansiedades y garantizan tener una vida segura sin riesgos.
- Necesidades de pertenencia: Emergen de la satisfacción de las necesidades anteriores y tiene que ver con las relaciones afectivas en general y con la necesidad de relacionarse con el medio social, con otros.
- Necesidades de estima: Como las anteriores, depende de la satisfacción de las necesidades que le anteceden. Está relacionada con la autoestima,

las valoraciones y comparaciones que el sujeto hace de sí con respecto a otros y las consecuencias de esas comparaciones a nivel inter e intrasubjetivo.

- Necesidades de auto-actualización: Es la necesidad de mayor jerarquía e implica el desarrollo personal. También depende de la satisfacción de las necesidades que le anteceden e implica una visión compleja, dinámica de la realidad y el entorno que rodea a las personas y el lugar que se ocupa en él como individuo.

Proyectos de Vida: “Estructuración e integración de un conjunto de motivos, elaborados en una perspectiva temporal futura, a mediano o largo plazo, que poseen una elevada significación emocional o sentido personal para el sujeto y de las estrategias correspondientes para el logro de los objetivos propuestos, además de la previsión de obstáculos en torno a la consecución de los proyectos” (Domínguez, 2003, p.446)

Esta dimensión comprende cuatro subdimensiones, según Rodríguez (2010):

- Áreas temáticas de estructuración de los proyectos futuros: espacio o lugar donde se ubican los objetivos esenciales.
- Temporalidad: plazo de tiempo en el que el sujeto ubica la realización del proyecto que puede ser de corto, mediano o largo plazo.
- Elaboración de estrategias para su consecución: presencia de un conjunto de vías y estrategias que elabora el individuo para concretar sus principales objetivos vitales que pueden clasificarse en adecuadas, parcialmente inadecuadas e inadecuadas.
- Previsión: pronóstico de aquellas situaciones que el sujeto piensa que puedan impedir la puesta en práctica y el logro de los objetivos propuestos y que tienen un carácter interno o externo.

Los indicadores de la categoría estudiada son:

Componente cognitivo: Ideas, nociones, razonamientos que validan el conocimiento de los sujetos sobre su pertenencia al grupo.

Componente evaluativo: Expresiones de valoración y significación personal que poseen los sujetos sobre su pertenencia al grupo social.

Componente emocional: Expresiones de sentimientos, emociones, afectos que se desprenden de la pertenencia al grupo y están ligados a los anteriores indicadores.

Prototipo: Imágenes, descripciones, caracterizaciones, dibujos que definen al miembro más típico del grupo.

Principio de acentuación: Ideas, conocimientos que enfatizan en las similitudes de los miembros del mismo grupo y en las diferencias de estos con miembros de otros grupos.

Mecanismos para contrarrestar estados de insatisfacción: Deviene en la estrategia de movilidad social hacia un grupo de mayor estatus cuando existen creencias sobre la permeabilidad de las barreras entre las categorías sociales, o en la estrategia de cambio social a través de revoluciones y luchas sociales cuando existen creencias sobre la impermeabilidad de las barreras intergrupales.

Necesidades fisiológicas: Incluye el consumo de sustancias como el oxígeno, agua, alimentos; así como las actividades de dormir, orinar, tener sexo, entre otras.

Necesidades de seguridad: Implica la protección, la estabilidad, el orden, el establecimiento de límites, la tenencia de bienes como una casa y dinero.

Necesidades de pertenencia: Se relaciona con la amistad, la pareja, la familia, los hijos, el grupo de amigos, entre otros.

Necesidades de estima: Comprende el reconocimiento social, atención, dignidad, respeto por uno mismo, confianza, independencia.

Necesidades de auto-actualización: Incluye las motivaciones de crecimiento personal y profesional, la necesidad de creatividad, espontaneidad, privacidad, aceptación del sí mismo y de los demás.

Áreas temáticas de proyecto de vida: Familiar, política, laboral o profesional, personal, pareja, relaciones interpersonales, recreación y tiempo libre.

Temporalidad de los proyectos de vida: Hasta 1 año se clasifican como proyectos a corto plazo, de 1 a 3 años mediano y los de más de 3 años son considerados de largo plazo.

Estrategias de consecución de los proyectos: Se consideran adecuadas aquellas vías realistas, prácticas, que el sujeto refiere. Parcialmente inadecuadas son las propuestas que resultan insuficientes y las inadecuadas son aquellas opciones que son imprecisas o que se desconocen.

Previsión de obstáculos para la obtención de los proyectos: De carácter interno se consideran aquellos que están relacionados directamente con el sujeto y de carácter externo los que depende de situaciones ajenas a él, que lo trascienden.

2.6. Población y muestra

Población: Mujeres que ejercen la prostitución en la provincia de La Habana.

Muestra: Compuesta por 6 mujeres que residen en la barriada de Párraga en el Municipio Arroyo Naranjo, La Habana.

Características de la muestra:

Sujetos	Edad	Color de Piel	Núm. de hijos	Nivel de Escolaridad	Residencia Anterior
1	17	Mestiza	1	9no	—
2	19	Blanca	1	9no	—
3	16	Negra	—	9no	—
4	21	Mestiza	1	9no	—
5	18	Mestiza	—	9no	—
6	22	Mestiza	1	9no	Holguín

Tabla 1: Características sociodemográficas de las sujetos de la muestra.

Los indicadores de selección de la muestra fueron los siguientes:

- Ser mujer
- Ejercer la prostitución en la actualidad
- Disposición para colaborar con la investigación.

El acceso a la muestra se produjo a través del proceso de muestra en cadena o por redes, o como es más conocido en el contexto investigativo cubano, bola de nieve. Durante el mismo:

“se identifican participantes claves y se agregan a la muestra de la investigación, se le pregunta si conocen a otras personas que pueden aportar datos más amplios, y una vez obtenidos sus datos, lo incluimos también”. (Sampieri, Collado & Batista, 2006, p.568)

2.7. Metodología y método

El empleo de la **Metodología Cualitativa** en esta investigación reafirma el valor que se otorga a la singularidad de cada caso y la influencia del contexto para el estudio de la identidad social.

Esta metodología legitima todas las fuentes de información que convergen en el mismo momento histórico dentro del cual se está produciendo conocimiento alrededor del problema, y la comunicación adquiere un valor esencial, conduciendo todo estudio a través de una compleja red de vínculos con las sujetos estudiadas, las cuales son, en sí mismas, permanentes vías de producción de información.

Así mismo, es idóneo realizar los encuentros en sus hogares o lugares familiares para ellas, para poder vivenciar sus condiciones de vida, relaciones familiares, vecinales, entre otros aspectos que constituyen también fuentes de información y permiten analizar a cada sujeto en contexto.

Por otra parte, la investigación representa un proceso permanente de carácter abierto, donde los indicadores se convierten en verdaderos elementos de verificación y continuidad de la información producida, retroalimentando

permanentemente el proceso de interpretación que se apoya en un diseño flexible y recurrente.

El **método** empleado es el estudio de caso múltiple donde: “se utilizan varios casos únicos a la vez para estudiar la realidad que se desea explorar, evaluar o modificar” (Alonso, 2006, p.13). El objetivo principal es la interpretación de la realidad mediante las vivencias de los participantes tal y como son sentidas y experimentadas por ellos, por lo que se aplican las mismas técnicas e instrumentos para que la singularidad esté dada solo por el caso en sí mismo y no por la diferenciación de las técnicas o instrumentos.

Técnicas

- Entrevista individual: Esta técnica permitirá orientar y dirigir el intercambio con los sujetos, en función de explorar específicamente la categoría de análisis y sus dimensiones, a través de la identificación de los indicadores considerados anteriormente. Por las propias características del diseño de investigación y el método utilizado, el empleo de la entrevista tendrá un carácter flexible y se podrá acudir en varias ocasiones a su uso en busca de profundizar determinados aspectos e incorporando otros que desde un principio no se tenían en cuenta y que por su saliencia deberán investigarse.
- Observación no participante: Esta técnica permitirá complementar la información obtenida a través de la comunicación directa con el sujeto, enriqueciendo por tanto el análisis a través de una comprensión dinámica e integral de los casos en estudio, ya que se prestará atención a otros niveles que por su complejidad no siempre son abordados por las restantes técnicas de tipo más individualizadas y personales.
- Técnica de la Escalera: Se le presenta a los sujetos un simplificado dibujo de una escalera de siete peldaños. (Martín, Díaz y Perera, 2000). En los extremos se sitúan las condiciones de la mejor y peor vida cotidiana, que el mismo sujeto define. Se le pide ubicar a lo largo de la escalera los diferentes grupos de la estructura social cubana, ubicarse como sujeto. Esta técnica permitirá obtener información de los criterios que conforman la

representación de la vida cotidiana para cada sujeto y la percepción sobre la jerarquía de los grupos.

Instrumentos

- Escalamiento tipo Likert: Se les presenta a las sujetos proposiciones que describen al ejemplar prototípico teniéndose que valorar el grado de adecuación de las mismas. Las proposiciones empleadas se extrajeron de la revisión bibliográfica y se adaptaron a la técnica. Los resultados brinda información sobre los atributos del ejemplar prototípico del grupo.
- Dibujo: Se les presenta a las sujetos una hoja en blanco y colores y se les pide que dibujen el ejemplar prototípico del grupo.

2.8. Procedimiento para el registro de la información y análisis de los resultados

Para la recogida de información se llevará a cabo la transcripción de las entrevistas y observaciones realizadas por cada estudio de caso de forma independiente, así como se acopiarán los resultados de las técnicas restantes.

El análisis de los resultados se realizará a partir del análisis de contenido por objetivos específicos propuestos haciendo énfasis en las regularidades encontradas entre los estudios de caso, que se realizarán con anterioridad, todo lo cual permitirá llegar a una caracterización de la identidad social objeto de estudio. De acuerdo a los indicadores obtenidos se construirán unidades de sentidos que permitan lograr la interpretación de los resultados; además, se triangulará la información obtenida a través de los instrumentos y técnicas aplicados y los estudio de caso analizados.

3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Los resultados de la investigación serán presentados y analizados siguiendo el orden de los objetivos específicos propuestos. Los mismos serán discutidos y cuestionados en un acápite posterior que da culminación al capítulo. En el transcurso del análisis se citarán, destacados en cursiva, fragmentos de los parlamentos de las sujetos que precisan y ejemplifican los resultados obtenidos.

En este sentido, comenzaremos validando la presencia de identidad social asociada al ejercicio de la prostitución en las mujeres de la muestra. La descripción de dicha identidad se iniciará a partir de la descripción del proceso que Turner (1984) calificó como punto de partida para la Identidad Social: la categorización.

La principal propiedad de las categorías es que se utilizan para codificar la experiencia, contribuyendo así a la «economía mental». Lo que hacen los individuos al formar categorías es reflejar la estructura existente en el mundo (Ballesteros, 1994).

Develar cuáles son las categorías⁶ que permiten esta organización cognitiva, implica, para esta investigación, acercarnos primeramente al mundo experiencial, tangible, cotidiano en las que se insertan las sujetos; en segundo lugar ayuda a constatar cuáles son “los otros significativos” desde los cuales se conforma el proceso de discriminación exogrupal y se instaura la identidad social y en última instancia, posibilita conocer la percepción de ordenamiento y conformación de la sociedad cubana actual que poseen estas mujeres; responde a la pregunta: ¿para ellas, qué grupos existen en la Cuba de hoy?

Como generalidad, el primer grupo mencionado por las sujetos es: **Trabajadores**. Como categoría es altamente inclusivo a pesar de todas las distinciones de grupos que a su interno puedan existir, encierra a todas aquellas personas que tienen un vínculo laboral con el Estado: *trabajan para el Estado y ganan una basura; todos esos pobres infelices que trabajan y trabajan y al final nada.*

⁶ El término categorías es equivalente al de grupos, a los fines de esta investigación.

Junto al reconocimiento del grupo se encuentran una serie de juicios despectivos (prejuicios) vinculados a la remuneración económica que tienen estas personas: *el trabajador vive mal porque se pasa todo el día trabajando con mil necesidades y al final no tiene nada; no se pueden comprar lo que quieren, ni comer lo que desean*. Desde este momento podemos observar la jerarquización e importancia que se le otorga al aspecto económico como dimensión para establecer la discriminación intergrupala.

A pesar de estos argumentos, todas las mujeres de la muestra reconocen la valoración positiva que desarrolla la sociedad en relación a los trabajadores como un aspecto positivo del grupo: *ante la sociedad los trabajadores tienen más respeto porque están haciendo algo honesto; al trabajador lo ven bien porque no está en la calle inventando como nosotras, ellos trabajan, están bien con la sociedad*.

En un segundo lugar de aparición se ubican los grupos **Delincuentes** y **Vagos**, ambos con dos menciones entre las mujeres de la muestra. Se considera que el grupo Vagos está compuesto por aquellas personas que no buscan dinero por ninguna de las vías posibles, y el de Delincuentes por aquellos que cometen delitos graves como matar o dañar a otras personas por dinero. Es relevante que las oraciones en las que se mencionan estos grupos son: *En el mundo en que yo vivo están..., lo que yo conozco son...* Así, es evidente, desde la propia declaratoria de las sujetos, la presencia directa de dichos grupos en sus contextos cotidianos. Aunque, la categorización de estos grupos contiene enjuiciamientos negativos a su interno: *ser delincuente es lo peor porque le haces daño a la gente; lo peor es estar sin hacer nada, vagueando, sin buscar dinero*.

Con solo una mención se encuentran otros grupos como: **Enfermos** (ITS/SIDA), **Travestis**, **Artistas** y **Policías**. La categorización del grupo Enfermos se relaciona con prejuicios hacia el grupo ya que se consideran como aquellas personas que son promiscuas y no adoptan medidas de protección y: *...van por ahí enfermado a los demás y si te descuida hasta uno coge esas cosas*, los Travestis son considerados parte de la competencia y otro grupo sobre el cual se deposita sentimientos de malestar: *yo no creo que eso sea correcto porque ¿qué es eso de hombre con hombre?* La Policía está asociada a lo represivo, punitivo: *ellos son*

*nuestros enemigos, porque ellos no quieren que estemos bien, es arriba de ti ahí, ahí, ahí que hasta que no te cogen presa no paran. Mientras, los Artistas son un grupo donde ellas encuentran un gran número de clientes, principalmente entre aquellos ligados a la música popularailable y reguetón: ... yo he tenido una pila de puntos⁷ que son artistas y ahora mismo tengo uno fijo que es del grupo ...; yo tuve una temporada muy buena cuando salía con el representante del grupo...*⁸

Otros grupos mencionados solo una vez fueron: **Ladrones** (todos aquellos que roban) y los **Negociantes** o **Luchadores** que son las personas que obtienen ganancias económicas a través de negociaciones o cualquier otro medio que no implique robar o dañar a otros y tampoco trabajan para el Estado. Esta definición brindada por las sujetos da cabida a aquellas personas que desempeñan actividades por cuenta propia, pero como podemos observar la categorización otorgada no se corresponde con la denominación socio-ocupacional: Cuentapropistas, fundamentalmente por desconocimiento del término y las características que encierra el mismo. En relación a este grupo se estructuran valoraciones positivas referidas a las posibilidades de acceso al dinero que tienen sus miembros: *ser negociantes no es malo porque haces dinero fácil y rápido.*

Estos resultados permiten observar que el criterio de estructuración de la sociedad cubana actual para estas mujeres está relacionado con la vinculación laboral o no de las personas, y los juicios valorativos en torno a estos grupos están relacionados con el poder adquisitivo y el carácter lícito o ilícito de las actividades que desempeñan.

Hasta aquí, hemos descrito aquellas categorías o grupos que emergen en el proceso de categorización y que acompañan al grupo Prostitutas. A este último corresponde entonces dedicarle un espacio separado por ser nuestro grupo de interés.

El grupo **Prostitutas** fue el más mencionado atendiendo a la frecuencia de aparición (por la totalidad de la muestra) y por lo tanto, sobre el que se tiene mayor conciencia de su existencia. En la mayoría de los casos su mención fue

⁷ Se entenderá por el término "puntos" a los clientes.

⁸ Los nombres de las agrupaciones musicales se han omitido para preservar la identidad de terceras personas.

espontánea y su ubicación en el discurso es muy fluctuante, la tendencia fue a nombrar el grupo entre los últimos; en menor medida en primer lugar.

Las razones de autocategorización se pueden aglutinar fundamentalmente bajo el criterio experiencial, tomando en cuenta los alegatos de las sujetos: *Eso está en Cuba entera, porque yo cuando salgo a lo mío veo y donde quiera te encuentras mujeres que están en esto; Porque las hay, un montón donde quiera las hay, imagínate, hay una pila.*

Estos argumentos forman parte de la racionalidad de la conducta que permiten dar explicación a las sujetos sobre la existencia del grupo Prostitutas en la sociedad cubana actual y ratificar la veracidad de dicho fenómeno. En este caso los argumentos se estructuran sobre la dimensión de sus Experiencias: “que es algo más que lo que le ha pasado al sujeto (...) es la interacción de sus saberes y creencias, el hecho preferenciado por la vivencia propia que testifican, desde su lectura personal, una realidad” (Calviño, 2004). Como podemos observar, en estos casos, las experiencias se derivan de vivencias asociadas al ejercicio de la prostitución y en ocasiones están matizadas por concepciones determinadas del rol de género femenino⁹ que sobre la base de la sobregeneralización extienden el fenómeno del espacio individual, al comunitario y al nacional: *....¿cuánta gente hay en Cuba, mujeres...? Bueno de esa cantidad que yo no sé, la mitad o más de la mitad somos prostitutas, de una manera u otra. Las mujeres estamos hoy en día por dinero.* Estos procesos de generalización operan a nivel cognitivo con el objetivo de reducir el mundo estimular, poder economizar la información que poseemos y para lograr una representación de la realidad que suele ser como en este caso estereotipada, sesgada y carente de cuestionamiento, en lo que influye además, el bajo nivel cultural de las mujeres de la muestra.

Analizaremos ahora las razones de pertenencia al grupo que se sustentan en los componentes: cognitivo, evaluativo y emocional.

⁹ Sobre la relación entre identidad social e identidad género se estará profundizando en el acápite de Discusión de los resultados.

3.1. Caracterización de los componentes cognitivo, evaluativo y emocional vinculados a la identidad social.

Componente cognitivo

Dentro de la muestra estudiada, todas las sujetos se sienten pertenecientes al grupo Prostitutas o lo que es lo mismo, existe una coincidencia entre su grupo nominal y la conciencia de pertenencia.

Las razones de pertenencia al grupo se encuentran divididas entre las sujetos de la muestra. Para una mitad saberse prostituta implica reconocerse a sí mismas en el oficio que realizan, en lo que consideran su trabajo, un ejercicio de **libre elección**: *...claro que sí soy parte de ese grupo, no estoy trabajando, ni estudiando, vendo mi cuerpo por dinero... yo vivo de eso; es lo que hago, así es como me gano la vida, así de sencillo, que más te puedo decir; esto es lo que soy, lo que elegí.*

Para el resto de estas mujeres las razones de pertenencia están relacionadas con la **falta de opciones**, ya que factores externos como la escasez de recursos económicos y la inmigración han actuado como catalizadores a la prostitución, dejándola como único medio de supervivencia: *bueno yo no lo hago porque me gusta...pero sí es lo que me ha tocado vivir, lo hago por obligación, por necesidad que tengo, porque es la forma que he encontrado de vivir; llegué de Oriente como quien dice con una mano adelante y la otra atrás y yo necesitaba vestirme y tener zapatos y todas esas cosas y no trabajaba ni nada, y ya después porque tuve al niño y entonces, imagínate.*

Estas razones de pertenencia al grupo Prostitutas, a simple vista podrían sugerirnos una fragmentación a lo interno del grupo: una mitad son prostitutas porque así lo prefieren y la otra mitad porque no tienen otra solución.

Esta polaridad solo funciona a nivel discursivo porque para aquellas que son prostitutas por falta de otra opción, basta un nivel más profundo de indagación para reconocer que: *podría trabajar o estudiar, pero no me gusta trabajar y entonces mira mi situación, mi mamá me dio la espalda desde muy chiquitica, tengo que ayudar a mi abuela y esta es la forma que he encontrado de poder tener algo, de hacer las cosas, y así la ayudo no bien, bien, bien, pero bastante*

bien; nunca he trabajado, no me gusta trabajar; para que trabajar si con lo que gana un trabajador al mes, yo lo hago con un punto en una noche.

Dicho esto estaríamos de acuerdo con la tesis:

“lo subjetivo, la subjetividad, lo psicológico, es un producto social, un producto de la cultura y de la educación, de las influencias familiares y grupales, pero a estas se suman las decisiones personales (...) los entornos pueden actuar como facilitadores o entorpecedores de la aparición, afianzamiento, desaparición o desarrollo del comportamiento de un ser humano,...pero que una situación facilite cierto tipo de comportamiento no significa que ineluctablemente se realicen” (Calviño, s.f.).

Ellos son en última instancia, el resultado de la toma de decisiones personales. Entonces, el grupo para el caso de estas mujeres tendría una única razón de pertenencia: la libre elección.

No obstante a estas conclusiones, considerar el ejercicio de la prostitución por falta de opciones, constituye un componente cognitivo totalmente válido y funcional para las mujeres que así los consideran, ya que funciona como reductor de la disonancia cognitivo¹⁰ y se estructura con el resto de sus componentes.

Componente evaluativo

Este componente permite indagar sobre la importancia otorgada a la pertenencia grupal y las significaciones que adquiere el grupo para sus miembros. Al respecto, podemos decir que la tendencia es a considerar como importante la pertenencia grupal.

Esta importancia radica en la significación compartida en torno al ejercicio de la prostitución como un **trabajo**: *es un trabajo, porque cuando uno se está prostituyendo, uno está trabajando, no está jugando, esto es un trabajo, como cualquier otro; Para mí significa un trabajo, porque uno tiene que esforzarse como*

¹⁰ La disonancia cognitiva se reduce reevaluando los objetos involucrados en la decisión: (A) Ser prostituta y (B) poder trabajar. En estos casos se resaltan lo positivo de ser prostituta (fundamentalmente el valor económico) y los aspectos negativos de la opción: Trabajo (con argumentos que veremos en el componente evaluativo y emocional) produciéndose un cambio congruente a favor del ejercicio de la prostitución, porque como resultado de esta reevaluación el trabajo deja de ser una opción factible.

lo hace todo el mundo que tiene un trabajo de otro tipo y cobra por eso. Este aspecto del componente evaluativo es de sumo interés ya que representa una clara intención de legitimar el ejercicio de la prostitución relacionado con la formación de la identidad social al respecto.

*Otro, pero de menor relevancia fue el valor de **autorrealización**: significa un estilo de vida, lo que quiero ser, lo que me gusta, porque sales, conoces, te diviertes, conoces personas (...) y gozas sobre todo, porque eso es lo que te vas a llevar en la vida, no lo que lees en los libros ni lo que estudias, es bueno estudiar no te digo que no, pero ese es mi punto de vista. Porque para lo malo que están los trabajos y las cosas, prefiero salir, divertirme y no trabajar, porque va y me muero y ¿qué me quedó?*

Resulta fundamentalmente el valor económico el más representativo asociado a la identidad social estudiada, vinculado a la significación como trabajo y autorrealización: esto es lo que me permite tener dinero, lo que yo quiero tener: ropa, zapatos, comodidades, entiendes?; Es importante porque me ayuda a lograr los propósitos que quiero lograr, lo veo como el único medio que nosotras mismas, las mujeres, tenemos de tener las cosas que nos gustan, tener ropa que nos gusta, los zapatos que a uno le gusta, las prendas que a uno le gusta, esas cosas materiales.

Existen otros elementos de tipo evaluativo que funcionan como legitimadores, entre ellos la ausencia de conciencia de daño: esto no le hace daño a nadie, en todo caso uno lo que da es placer a otros; yo no veo que ser prostituta sea algo malo yo no veo nada malo, porque para que el mundo sea mundo tiene que haber de todo. En relación a los prejuicios asociados directamente a ellas, señalan: este trabajo tiene riesgo como otro cualquiera, las noches, las borracheras, las enfermedades, esas cosas, lo que tienes que hacer es cuidarte. Se hace evidente la ausencia de reconocimiento respecto a los deterioros que a nivel subjetivo pueden estar expuestas, como: baja autoestima, sentimientos de inferioridad, displacer, entre otros¹¹. Solo se mencionan, por una parte mínima de la muestra, aisladas consecuencias negativas y solo relacionadas con el aspecto físico: pasas

¹¹ Es interesante señalar que en todo caso no se aprecia un reconocimiento de los mismos, lo que no quiere decir que están ausentes, porque como veremos más adelante en el componente emocional muchos de ellos se encuentran presentes.

malas noches, te malgastas, cuando tengas 40 años vas a parecer un estropajo. En última instancia, serían consecuencias negativas que entorpecen prostituirse exitosamente.

En consonancia, el sistema judicial y legislativo que regula y penaliza el ejercicio de la prostitución es evaluado mayoritariamente como arbitrario y absurdo ya que: *al Gobierno no le cuadra que las mujeres estén haciendo más dinero que ellos, porque esa es la forma más fácil de hacer dinero y entonces si lo permiten todo el mundo se prostituyera porque nadie trabajara ni hiciera otra cosa.*

Concepciones como estas dejan entrever la tendencia a valorar positivamente el ejercicio de la prostitución destacando fundamentalmente su valor económico, aunque no se desconoce la valoración negativa que comparte la sociedad respecto al fenómeno y precisamente esta realidad matiza aspectos como el componente emocional.

Componente emocional

El componente emocional se caracteriza visualizando sentimientos positivos y negativos vinculados a la identidad social.

En este sentido podemos identificar como una de las tendencias más significativas, la ambivalencia de sentimientos. “La ambivalencia consiste en la coincidencia sobre el mismo objeto, al mismo tiempo, de actitudes, impulsos o afectos contradictorios” (Bleger, 1973, p.56). En este caso los sentimientos positivos y negativos son concomitantes, los primeros se relacionan una vez más con el alcance económico que posibilita el ejercicio de la prostitución y los segundos, por su parte, tienen que ver con la valoración social negativa, el estigma que acompaña al oficio y a las personas que lo ejercen y las implicaciones intrínsecas del oficio (como tener relaciones con hombres que no son atractivos, entre otras)

En el caso de los sentimientos positivos se encuentran el **placer**: *porque ya te digo, hago lo que me gusta.* Además, **orgullo** *por lo que en poco tiempo he logrado y obtenido...cosas... dinero, prendas, muchas cosas materiales; porque puedo salir a divertirme pero a la vez tener dinero, estar siempre arreglada,*

*vestirme bien y **bienestar**: hago lo que me da la gana, hago lo que me hace sentir bien. A nadie le importa la vida de nadie.*

Diversas experiencias nos ayudan a ilustrar como ha tenido lugar la vivencia de estos sentimientos: *Cuando tenía 15 años me fui con unos amigos para el Habana Café esa fue mi primera vez, y me presentaron a un mexicano y me dio 100 cuc, ese ha sido uno de los mejores momentos de mi vida; uno aprende en la calle, haciendo esto, te desarrollas, te haces persona porque tienes cosas que antes no tenías: ropa, zapatos, mis carteras, mis prendas; una vez salí y conocí a un muchacho que me dio una pila, pero pila de fulas y pasamos la noche juntos y por la mañana lo hicimos porque yo quería porque él solo quería mi compañía y eso me gustó cantidad; hace poco un yuma me daba 100 cuc todos los días que estuvimos y fueron cuatro días, los mejores de mi vida.*

La experimentación de sentimientos negativos está asociada a la vivencia de malestar subjetivo típico de los conflictos ambivalentes, en los casos estudiados existe presencia de **asco, dolor, tristeza, decepción**: *no me gusta lo que estoy viviendo, mucha falta de respeto, falta de moral, no hay principio ninguno, lo que debe de haber dentro de cualquier grupo es respeto y en el mundo de las putas no lo hay; cotidianamente te sientes mal porque tienes que estar con hombres que no te gustan por dinero; esto no me hace sentir bien conmigo misma porque las mujeres no deberíamos estar con los hombres por dinero, sino porque nos gusta.*

Este componente llama la atención sobre los costos subjetivos que atañe la adquisición de la identidad social prostituta.

3.2. Identificación del prototipo grupal

Identificar el prototipo grupal significa encontrar el referente hacia el que se dirigen las sujetos, cuál es el modelo de prostituta que ellas visualizan.

En este sentido el ejemplar típico es una mujer con una apariencia física exagerada que resalta todos los atributos de su cuerpo para ser fácilmente deseable a la vista de los hombres. Preferentemente joven, de piel blanca y rubia. Todo el tiempo maquillada principalmente labios rojos, vestida con ropa cara y escotada, zapatos de tacón alto, cartera que contiene dinero y preservativos, las

uñas largas bien pintadas, pelo lacio o laciado. Junto a estos atributos físicos la promiscuidad resalta como uno de los aspectos tipificadores y aglutinadores a lo interno del grupo, reconociéndose como un atributo central de la categoría: las prostitutas... *son las mujeres que están en la calle prostituyéndose con este y con el otro, que está con uno y se va con otro que le dio más (...).*



Imágenes de algunos de los prototipos dibujados por las sujetos.

En las imágenes gráficas, además de corroborar estos elementos, se puede apreciar una tendencia de culto al cuerpo, delineando reforzadamente determinadas partes como las caderas y senos. Este aspecto resalta la utilización del cuerpo como instrumento. A pesar de estos cuidados es evidente como los accesorios y ropa están más trabajados que el cuerpo en sí mismo.

Este hecho está relacionado con la evolución de las exigencias a la apariencia física de la prostituta, a los tradicionales atuendos como: ropa, zapatos, prendas, carteras; se le suman otros como tatuajes, piercing, silicona y otros tratamientos de belleza cada vez más invasivos y agresivos que contribuyen a lograr el modelo de belleza y apariencia externa deseado, de ahí la relevancia y prioridad que se le otorga a la hora de representarlo. Por lo tanto, el prototipo de prostituta no está relacionado directamente con el cuerpo humano en sí mismo sino con la forma de llevar y manejar aquellos accesorios que lo exaltan y exageran.

Por otra parte, la representación de la típica prostituta que aportan estas mujeres en las entrevistas da cuentas de un ejercicio individual, a solas, sin red, sin otros

intermediarios que no sea la propia prostituta y el cliente, incluso la figura del chulo, u otros miembros del grupo están ausentes.

Existe otra serie de atributos que podemos identificar como importantes en el ejercicio de la Prostitución y tiene que ver con un grupo de elementos que podríamos llamar habilidades, entre ellas encontramos: poder de seducción, sensualidad, pericia en los aspectos referentes a las relaciones sexuales (buena amante): *esto es fundamental porque los hombres lo que buscan es esto, la prostituta que no sepa hacerlo bien está perdida*, ambición y astucia. Todas estas habilidades están en función de sacar el mayor provecho de cada cliente, dígase: dinero, salidas, regalos, oportunidades: *nosotras siempre tenemos que andar con la chispa encendida para ver que le podemos tumbar al punto, siempre hay que ser ambiciosa y aspirar a más, pero saber cómo lograrlo, también es importante*.

En otro sentido, existe un marcado consenso entre las sujetos de la muestra en considerar a las prostitutas como mujeres de bajo nivel cultural, sin vinculación laboral o social de cualquier tipo, y provenientes del interior del país. Es destacable que la motivación general gira en torno a emigrar hacia otros países.

Se considera también que muchas tienen hijos, los cuales son el resultado de embarazos precoces que por inexperiencia y falta de orientación se convierten en un hecho irreversible o también funcionan como una estrategia para captar a un buen cliente, fundamentalmente extranjero o cubano con buena posición económica.

A pesar de ser el prototipo un elemento aglutinador, revela una composición estratificada del grupo. Dicha estratificación está marcada por el poder de adquisición que permite el acceso a los mejores lugares donde están los clientes «más jugosos». Las prostitutas a este nivel son llamadas las de: *Grandes ligas*. *Las Grandes Ligas es donde están las prostitutas que tienen a los mejores yumas, que tienen buenos puntos*. Vale señalar que muchos de estos lugares fueron mencionados entre ellos, los centros nocturnos: “La Cecilia”, “Salón Rojo del Capri” , “Casa de la Música Miramar” o Galeano.

Luego están las *otras que no somos de Grandes Ligas*, que son aquellas que no pueden visitar estos centros, más bien su radio de acción es el Malecón u otros

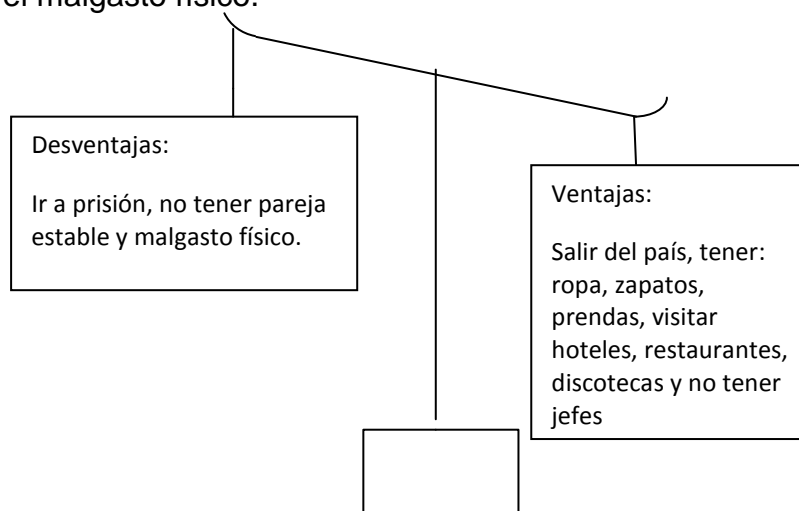
sitios menos conocidos y periféricos de la ciudad que son mucho más baratos que los anteriores. Además, este otro tipo de prostituta se caracteriza por no tener una clientela exclusiva de extranjeros, sino cubanos en su mayoría, e incluso reclusos que pagan por una visita de Pabellón.

3.3. Caracterización del proceso de comparación social.

La comparación social en el caso de las mujeres estudiadas funciona para mantener el favoritismo endogrupal, para validar una convicción: *De todo lo que hay¹², ser prostituta es lo mejor, estoy en el mejor lugar que puedo estar.* Tal como plantea la teoría, la consecuencia más relevante de este hecho da lugar a una identidad social positiva, en este caso hacia la Prostitución.

Por ello se obtiene un número de ventajas asociadas a la pertenencia grupal que son mucho más numerosos en relación a las desventajas. Entre el grupo de aspectos positivos o posibilidades que ofrece pertenecer al grupo Prostitutas podemos mencionar que la más importante y reiterada es tener dinero, le siguen poder salir del país, tener ropa, zapatos, prendas, visitar lugares como hoteles, restaurantes y no tener jefes: *si quiero estar con yuma hoy, lo estoy, si quiero estar una semana tranquila, no le tengo que dar explicaciones a nadie, vivo mi vida libre.*

Las desventajas redundan en la posibilidad de ser detenida, no tener pareja estable y el malgasto físico.



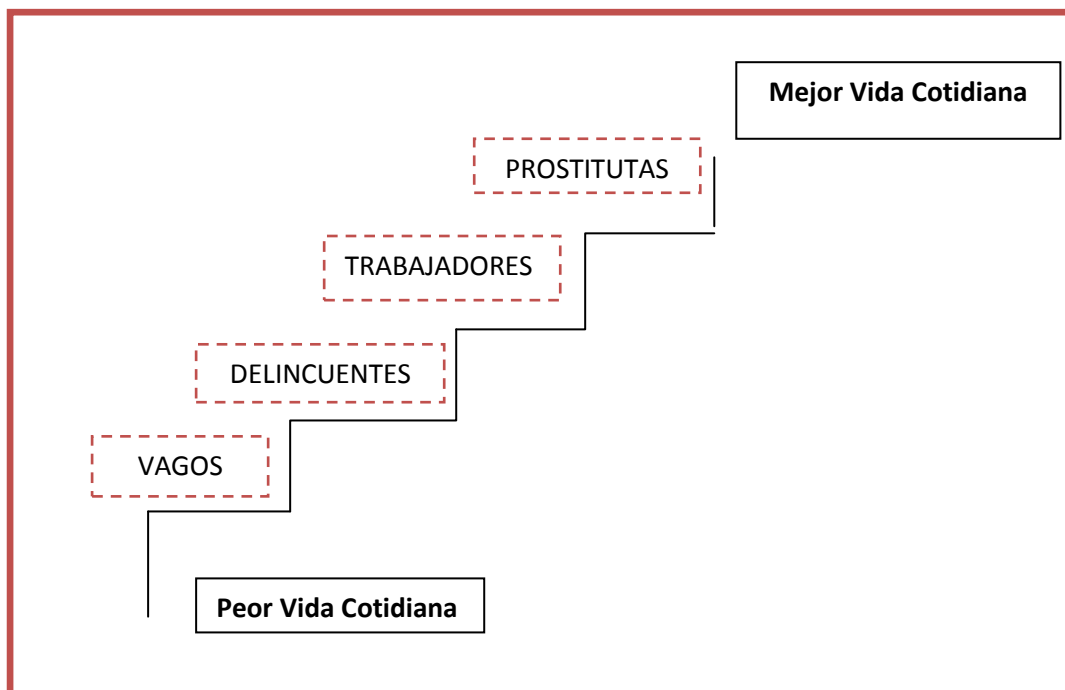
Balance de los aspectos positivos y los aspectos negativos.

¹² "Todo lo que hay" sería: ser trabajador, ladrón, delincuente o vago.

Como se puede observar la dimensión: poder de adquisición (monetario o material) es el criterio fundamental sobre el cual gira el proceso de comparación social y sobre el que se definen los criterios de peor o mejor vida cotidiana: *La mejor vida que una puede tener en Cuba es tener alguien afuera que te mande dinero como un yuma o algo así, porque si trabajas te matas y te matas y al final nada, y si tienes un negocio y te va bien al momento vas preso.*

Mientras: *La peor vida es estar sin dinero, por ejemplo el trabajador, es un infeliz que trabajan y trabajan y al final no tienen ni que ponerse, ni que comer, viven mal porque se pasan todo el día trabajando con mil necesidades y al final ¿para qué? si no tienen nada, no se pueden comprar lo que quieren, ni comer lo que desean.*

En este sentido la ubicación en la escalera de la Vida Cotidiana de los exogrupos más relevantes para el grupo prostituta: Trabajadores, Delincuentes y Vagos, quedaría de la siguiente manera:



Ubicación de los grupos en la Escalera de la Vida Cotidiana.

La ubicación que adoptan los grupos en la figura refleja el consenso mayoritario de las mujeres de la muestra y entre las argumentaciones que sustentan esta ubicación podemos encontrar: *... el vago de último porque sí, no inventa nada de dónde va a sacar el dinero, ellos no tienen nada, de todos es el más escachado; ser vago es lo último de lo último, porque esos siempre están sin dinero.*

Por su parte: *el delincuente a lo que se dedica es a matar, y esas cosas, a buscar pleitos, pero dinero no tiene mucho un poco más que el vago porque de las cosas malas que hace se le pega algo.*

Finalmente, el grupo de las prostitutas es considerado el grupo con mejor vida cotidiana, o lo que es lo mismo, con la mayor adquisición monetaria ya que: *lo que hace un trabajador en un mes, yo lo hago con un punto en una tarde; ahora los trabajos están malísimos, los salarios son una basura, por lo menos de prostituta se gana más.*

Aunque prevalece la representación de esos grupos en la vida cotidiana bajo criterios de satisfacción económica, existe una necesidad de reordenamiento en función del prestigio social que posee cada uno y que en algunos casos implica una recolocación, fundamentalmente para el grupo Prostituta porque existe una conciencia de la valoración social negativa en torno a este.

Los resultados mostrados evidencian al grupo Trabajadores como el de mayor prestigio social: *El que trabaja tiene más prestigio porque está bien con la sociedad, no está en la calle, viviendo del invento como el resto, ellos trabajan honestamente.*

A pesar de no ser el prestigio social la dimensión que más privilegia al endogrupo en la comparación, contribuye a legitimar la Prostitución como un ejercicio menos nocivo para la sociedad en contraste con el resto de las actividades de los exogrupos ya que: *lo peor es ser delincuente y matar a la gente, hacer daño, esa son gente mala; esos no deberían de existir esos deberían de estar tras las rejas, presos todos; los vagos igual porque los hay que tienen niños y no se dedican ni a barrer un patio, no aportan nada.*

Como se puede observar, el objetivo de la comparación es mantener o conseguir la superioridad sobre los exogrupos en algunas de las dimensiones en las que el endogrupo destaca positivamente. No se desconocen las dimensiones donde el grupo queda en desventajas en relación a otros, pero como estrategia se prioriza aquella dimensión donde el grupo sobresale con mayor relevancia, en este caso es el aspecto económico.

Por ende, no se manifiestan deseos de movilidad por la mayoría de las sujetos de la muestra: *las prostitutas somos la que mejor estamos porque es el sistema al que me he adaptado, el mejor, y el que más tiene dinero.*

En algunos casos se declara el deseo de movilidad hacia el grupo Trabajadores por ser el de mayor prestigio ante la sociedad. Pero, como hemos comprobado, esta intencionalidad es solo una declaración formal ya que, la dimensión fundamental de comparación no es el prestigio sino la adquisición monetaria, por ende: *es mejor ser prostituta porque, ahora ningún trabajo sirve todos son una basura, no ganas nada; a veces un punto en un minuto te dan 20 cuc que es lo que un trabajador gana en un mes, entonces un pantalón cuesta 30 cuc, tendría que trabajar 2 meses para comprarme un pantalón entonces tengo una niña chiquita y este es el mejor trabajo para lograr mis ambiciones; nunca he trabajado porque no me gusta.* En consonancia, los únicos trabajos que se consideran atractivos son aquellos donde la remuneración económica sea elevada: *si trabajara tiene que ser en un lugar bueno, en los que se gana buen dinero, un restaurante, o algo así.*

Para otras la opción de trabajar representa solo una posibilidad cuando: *en un futuro cuando el pellejo se caiga y nadie se me arrime lo que me queda es eso.*

Los grupos Vagos y Delincuentes clasifican como aquellos a los cuales nunca se quisiera pertenecer: *Los vagos es un grupo que todo el mundo discrimina, que no hacen nada productivo. Para ser vaga soy prostituta porque me busco dinero; Yo nunca pudiera ser delincuente porque nunca pudiera matar a nadie, se puede ser prostituta pero matar eso es otro cosa.*

3.4. Necesidades y proyectos de vida

De acuerdo a los resultados obtenidos, el rango de necesidades más sobresalientes coincide con ser aquel relacionado con las Necesidades de Seguridad. Dentro de estas podemos mencionar como la más destacable tener dinero, le siguen, tener una casa con comodidades y vestirse bien (con ropa cara y moderna).

Funcionan como necesidades de Seguridad ya que serían premisas para una vida satisfactoria y confortable. Entre los elementos de esta necesidad existe una

relación de dependencia ya que es evidente que tener dinero garantizaría adquirir un hogar lo suficientemente confortable para tener un estilo de vida satisfactorio y además obtener lo necesario para mantener una apariencia física adecuada. Otra de las necesidades dentro de este rango mencionadas y que redunda en la obtención de éxito en el ejercicio de la prostitución son: visitar lugares recreativos de alto nivel (como restaurantes, discotecas y cabaret caros); ya que: *Yendo a esos lugares se consiguen los puntos buenos, por eso ir ahí es una necesidad y pa´ eso hay que tener dinero.*

La necesidad de tener una casa confortable está dinamizada por el déficit o carencia de satisfacción que vivencian en este sentido las mujeres de la muestra. A excepción de un solo caso, viven en cuartos de madera con piso de tierra o cemento, donde algunos poseen baños o cocinas rústicas y otros simplemente no lo tienen.



Imágenes de las fachadas e interiores de las casas de algunas de las sujetos.

Los resultados obtenidos son coherentes con las críticas hechas al Modelo de Necesidades que toma como referente esta investigación¹³ y tienen que ver con la emergencia de necesidades inferiores como las Fisiológicas, que advierten sobre la concomitancia de necesidades de distintos niveles, sin que ello implique la satisfacción total de aquellas que se consideran más básicas. Para las mujeres de la muestra la alimentación es una necesidad prioritaria: *hoy en día se trabaja por un plato de comida, muchas veces eso es por lo que uno sale a la calle hacer lo que hace.*

Testimonios como estos y las condiciones de vida antes descritas, destacan la alimentación como otras de las necesidades insatisfechas de estas mujeres que motivan e impulsan al ejercicio de la prostitución¹⁴: *En mi casa nadie critica lo que hago, ni mi mamá, mientras que haya un plato de comida en la mesa.*

Así como existen necesidades Fisiológicas, están presentes las llamadas Necesidades Superiores o de Orden Superior donde se encontrarían las necesidades de Amor o Estima; aunque en menor medida: *necesitamos alguien que nos quiera con todos los defectos que tengamos, porque a veces una llega de la calle y cuando estás en la casa quisieras que haya un hombre a tu lado dándote cariño y que te respete.*

Los proyectos de vida se caracterizan por ser un área pobre, de escasa estructuración e inmadurez en los planteamientos y estrategias. La tendencia fue no completar los cinco proyectos de vida y estos se resumieron básicamente en dos aspectos: salir del país y tener una buena casa.

Como podemos observar, tanto los proyectos como las necesidades están dirigidos al área personal y tienen una relación directa con las circunstancias de vida actuales y las necesidades no satisfechas.

A pesar de esta tendencia al presentismo la consecución de estos proyectos se visualizan a un largo plazo entre 5 y hasta 10 años, *hay mujeres que se pasan la vida prostituyéndose y a los 40 es que lo logran, otras no, otras es más rápido pero eso demora por lo menos como 10 años.* Este hecho nos alerta sobre cuán

¹³ Modelo de Necesidades de A. Maslow.

¹⁴ Durante uno de los encuentros la madre de una de las sujetos la incitaba para que “saliera a la calle” ya que en la casa no había comida para cenar.

prolongado puede ser el ejercicio de la prostitución porque precisamente de él depende el logro de estos proyectos: *para poder salir de este país o tener una casa la prostituta lo que tenemos que hacer es lo que hacemos: prostituirnos, prostituirnos y prostituirnos.*

Es esta falta de estructuración y planeación lo que nos hace pensar que las estrategias de consecución son inadecuadas porque dejan un gran margen a la suerte o destino, poniéndose de manifiesto como tendencia una actitud pasiva con respecto al logro de estos proyectos, ya que no se reflexiona sobre otras vías probables de lograr estos proyectos.

Un factor positivo es la concientización en algunos casos del carácter interno de aquellas situaciones que podrían poner en riesgo el logro de estos objetivos: *yo misma por mi brutalidad he perdido a una pila de yuma que han estado muertos a tras de mí.* Aunque la tendencia es a considerar aquellas prostitutas de las “Grandes Ligas” como las más propensas a lograr este éxito ya que ellas tienen las mejores posibilidades porque son las que pueden frecuentar con mayor asiduidad los lugares donde están los mejores clientes y más propicios. Por lo que la desventajosa situación económica que las rodea y obliga a tener un lugar desfavorable en el «mercado» sería uno de los principales factores que obstaculiza la consecución de sus proyectos.

Aunque pareciera que prostituirse en los mejores de los casos es el medio para salir del país y luego de logrado esto comenzar una vida no prostituida, muchas reconocen que el oficio de la prostitución es bien remunerado en otros países y aunque la mejor opción sería no trabajar y ser mantenida, no se descarta la posibilidad de prostituirse: *de todas formas allá por esto ganamos más, así que si aquí lo hace por menos, qué más da, tiene que ser que me paguen bien, pero no viviría solo de eso, fuera ama de casa y si necesito un poco más de dinero trato de trabajar y si veo que no me cuadra entonces sí me prostituyo.*

3.5. Discusión de los resultados

Hasta aquí se ha hecho un recorrido por los resultados obtenidos. Llegado este momento es preciso «levantarlos» de los objetivos propuestos y mirarlos desde la sospecha, el cuestionamiento y la experiencia vivida.

Siguiendo el orden propuesto en el análisis de los objetivos específicos, se comenzará exponiendo algunas características del proceso de categorización que no han sido mencionadas. En este sentido, los resultados de la investigación constatan la relación de este proceso con el nivel cognitivo de los sujetos, el objetivo de la categorización es poder disponer en todo momento, del conocimiento organizado y fácilmente recuperable cuando se desee. Por lo que el bajo nivel intelectual de las sujetos condicionó la dificultad de acceder rápidamente a las categorías y fue necesario, en la mayoría de los casos, brindar determinados niveles de ayuda. No obstante, una vez lograda la comprensión, el proceso fluía espontáneamente y sin necesidad de ejemplificaciones y orientaciones adicionales por parte de la investigadora.

Vinculada a este relación se encuentra también el pobre espectro de grupos categorizados por las sujetos de nuestra muestra, que de manera general solo hace referencia a tres exogrupos (Delinquentes, Trabajadores y Vagos) en base a un solo criterio –la vinculación laboral-. Mientras que otros grupos como Obreros, Intelectuales, Dirigentes e Intelectuales investigados por Pañellas (2010) categorizan una amplia gama de exogrupos en base a un variado espectro de criterios de categorización entre los que se encuentran: las relaciones de producción, el nivel económico, las creencias religiosas, el nivel cultural-educacional, el color de piel, entre otros.

A pesar de estas características, podemos afirmar que la pertenencia a un grupo que ejerce un oficio que socialmente ha sido marginado, desvalorizado y estigmatizado como el de las Prostitutas, genera identidad social, ya que la condición primaria para la existencia de la misma es la autocategorización, que es el reconocimiento parte del sujeto de la pertenencia a un grupo determinado. En nuestro caso en todas las sujetos estudiadas existe el reconocimiento de la pertenencia al grupo nominal.

A pesar de la clara conciencia de pertenencia al grupo, se dibuja una frontera difusa en la delimitación del mismo, donde pareciera que en ocasiones se pudieran categorizar como prostitutas incluso: *aquellas que se casan con un tipo por dinero, aunque sea ese nada más con el que estén y no estén con más nadie,*

pero lo que les interesa es el dinero, vivir en una casa buena, andar en carro o en moto.

Este dato es importante de cara a la connotación que adquiere la etiqueta «prostitución» para la categorización del grupo. Aunque para las Ciencias Sociales queda bien establecido el término Prostitución como la práctica del acto sexual a cambio de dinero; declaraciones como las antes citadas reafirman que: “el término Prostitución es peyorativo y no necesariamente define el intercambio de sexo por algún beneficio, sino que se puede emplear para calificar el comportamiento sexual de una mujer que consideramos reprochable” (Acevedo & Ochoa, 2010, p.36-37) -y en este caso agregaríamos que no solo el comportamiento sexual-.

En este sentido, el término jineteras, sigue siendo el menos estigmatizante, más «cómodo y cubano» para la autocategorización, ya que “esta denominación tiene una valoración más aceptada, por estar más cercana a las definiciones de *luchar* como expresión de búsqueda de alternativas para satisfacer las necesidades” (Guerrero, 1999). No obstante a estas consideraciones, cualquiera de los dos términos se considera válido y equivalentes el uno del otro por las sujetos de la muestra, por lo que en ocasiones utilizaban el término jineteras en su discurso.

Sin embargo, no sucede así con el término sexo transaccional, que a pesar de ser un esfuerzo académico para no estigmatizar la actividad,¹⁵ no fue empleado por ninguno de los casos de la muestra e incluso se desconocía su significado y utilización. Este dato hace cuestionarse qué pertinencia tendría una redefinición del fenómeno como esta, cuando no es asumida, ni identificable para los sujetos a quienes trata de definir o categorizar.

Continuando con el análisis de la identidad social, la característica primordial que podemos señalar es el carácter conflictual que se produce como resultado de la relación entre sus componentes. De un lado el componente cognitivo aporta la concientización, “el saberse” prostituta que como ya analizamos, en última instancia, es una cuestión de elección. Pero este saber tiene costos a nivel del componente emocional, genera un malestar subjetivo que se evidencia a nivel

¹⁵ Este aspecto ya fue analizado en el Capítulo Teórico.

explícito en los discursos de las sujetos que aseguran: *sentirse mal consigo misma; sentirse basura*, experimentando sentimientos de tristeza y depresión.

Otras pistas a nivel proyectivo nos alertan del costo subjetivo en término de baja autoestima y subvaloración, que tiene la asunción de la identidad social prostituta. Entre estas pistas se encuentran las figuras humanas dibujadas con tendencia a ser disminuidas, maltratadas; la posición asumida por algunas sujetos en la entrevista que no declaraban explícitamente su malestar pero se comportaban de forma tensa hacia el tema, reprimiendo cualquier síntoma de malestar e incluso adoptando posturas defensivas¹⁶. Resultados como estos no son exclusivos de la muestra estudiada, otras investigaciones comprueban la presencia de sentimientos de rechazo, vergüenza, autoestima baja y resentimientos en mujeres que ejercen la prostitución (Acevedo, & Ochoa, 2010).

En este fenómeno tiene un protagonismo esencial el papel del «otro», de la sociedad, en la estigmatización y criminalización de la prostitución y en específico de las mujeres que la practican. No es desconocido para las mujeres de la muestra, la imagen social que le es acuñada y que puede resumirse en «mujeres de la mala vida» y que acompañando a esta realidad y reforzándola se encuentra una serie de leyes que dictaminan la prostitución como delito. Sin embargo, en el caso de las mujeres, este papel del «otro», tiene un matiz de legitimación. En este sentido resulta indispensable mencionar un encuadre que aunque su presencia ha sido postergada en el análisis de los resultados, no ha dejado de transversalizar los resultados obtenidos. Las mujeres estudiadas en esta investigación viven y conviven -en y desde- un contexto particular a partir del cual se configura su identidad social. Se trata de la periférica barriada de Párraga, perteneciente al municipio Arroyo Naranjo, de nuestra capital.

Los resultados obtenidos y la inserción en el campo permiten considerar que en relación al fenómeno de la prostitución, la barriada se caracteriza por el mal manejo de las funciones comunitarias:

¹⁶ En este caso se reiteraron escenas donde las sujetos identificaban a la investigadora como: “la hija de mami y papi”; “la que puede estudiar porque todo lo tiene”. Lo más relevante de estos hechos es ver cómo se sienten amenazadas y en consonancia defienden su identidad.

- Socialización y transmisión de valores y pautas de conductas desviadas¹⁷ y antisociales entre los individuos que forman parte de ella, dando lugar a la proliferación además de la prostitución a otros males como: el vandalismo, la delincuencia, el alcoholismo, entre otros.
- Escaso apoyo social de las instituciones, a través de organizaciones comunitarias formales creadas por la sociedad, a las mujeres que practican la prostitución o viven en condiciones vulnerables.
- Ineficiente control social que ejercen los grupos e instituciones en la comunidad para influenciar a los individuos con el objetivo que se conduzcan de acuerdo o conforme a las pautas, normas y valores que se establecen por la sociedad, de ahí la proliferación de conductas desviadas.
- Deprimida actividad económica desde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios, por lo que la comunidad no satisface las necesidades diversas de sus miembros de forma deseable, de ahí que proliferen actividades ilícitas como el vandalismo o la prostitución.

¿Quiere decir esto que ser prostituta -de y en- Párraga es diferente a lo que puede ser en otra parte de la ciudad o en Cuba? Por su alcance, nuestra investigación no responde a esta pregunta pero sí abre el camino a la interrogante. No obstante, lo que sí se puede acotar es que la caracterización de la identidad social obtenida y abordada en este estudio está particularizada e ineludiblemente unida a esta realidad, a este contexto.

¹⁷ Se considera por conducta desviada aquella que se separa de la media de los comportamientos estandarizados, contradice o viola una norma social y así calificada por los demás (reacción social), según Vasallo (1994).



Imágenes de la barriada de Párraga.

Según los especialistas este tipo de comunidad influye sobre el resto del sistema vincular del individuo; la familia, la escuela y los grupos informales. No participa en la estimulación de la función educativa de las dos primeras y propicia el surgimiento de grupos informales con características negativas, dentro de las que se encuentran representadas las propias de la comunidad. Es bien frecuente en comunidades marginales, la presencia de grupos informales de conductas desviadas y delictivas (Vasallo, 1994).

A través de los testimonios de las sujetos podemos percatarnos cómo las funciones comunitarias de control social están muchas veces ausentes: *No puedo decirte que aquí en el barrio exista alguien que nos critique por lo que hacemos,*

aquí mismo en la cuadra hay gente que me celebra. Ser prostituta es tener dinero y la gente hoy en día no le importa donde lo sacas si no que lo tienes. Me dicen: Ño mi hermana te fuiste para la calle a la verdad que tú sí ¿Qué conseguiste? Tremendas perchas que te tiras. Por otra parte, existe un consenso en cuanto a la socialización de la conducta prostituida: *aquí casi todas las mujeres por no decir todas estamos en lo mismo, unas desde hace menos tiempo, otras desde hace rato, pero todas, de una forma u otra nos prostituimos.* Así mismo, no se deposita confianza ni funcionalidad en ninguno de las instituciones comunitarias y formales como lo pueden ser la FMC o CDR, *yo nunca he ido a las FMC, ni a nada de eso, ni esa gente nunca ha venido aquí a mi casa a ver lo que me hace falta a lo que hago, ellos no se meten en mi vida, porque además, no pueden resolverme ningún problema; los CDR para lo único que sirven aquí es para hacer una caldosa y mala, una vez al año, yo no sé ni quién es el presidente de CDR aquí.*

Del mismo modo, la familia contribuye a legitimar y afianzar la actividad de la prostitución. La familia tiene (a excepción de dos casos) un protagonismo en la iniciación de las sujetos en la prostitución, ya sea por imitación de la conducta materna o por presión, en cuanto a la cooperación en la economía familiar. En cualquier caso, más allá del inicio, la familia se ha convertido en motivo de permanencia dentro de la Prostitución: *Mientras que haya dinero para la comida todo está bien; tengo que ayudar a mi abuela y esta es la forma que he encontrado de poder tener algo, de hacer las cosas, y así la ayudo no bien, bien, bien, pero bastante bien.* En consonancia, no se pudo evidenciar conflictos familiares relacionados con la práctica de la prostitución, más bien existe la vivencia de aprobación de esta práctica por parte de la figura materna fundamentalmente, ya que como generalidad la historia de vida de estas mujeres refleja el abandono de la figura paterna desde edades muy tempranas.

Además de estos elementos legitimadores, la pertenencia grupal genera mecanismos que afianzan la identidad social. Estos mecanismos se estructuran desde el componente evaluativo, donde se le otorga el significante de Trabajo al ejercicio de la prostitución. Sobre todo se sobredimensiona el valor económico, la ética del tener como el elemento más significativo para definir la mejor vida

cotidiana y el principal elemento de comparación social, frente al cual se le otorga al grupo Prostitutas la posición de mayor jerarquía.

¿Pero es la jerarquización de la ética del tener exclusiva del grupo Prostitutas? Pues no, estudios de identidad social en Cuentapropistas, Obreros, Intelectuales y Dirigentes arroja conclusiones como estas: “La vida cotidiana en la Cuba de hoy se define a partir de criterios económicos fundamentalmente, a los que se asocian además la satisfacción de necesidades básicas como alimentación, salario y vivienda (...) la lógica del tener se observa especialmente en Cuentapropistas y Obreros; en los primeros las necesidades motivadas más bien por el deseo, en los segundos, por la carencia” (Torralbas & Rodríguez, 2001, p.136); “Al parecer, en la subjetividad cotidiana la posición social ha dejado de estar esencialmente determinada por la calificación, nivel de preparación o profesión, para dar paso a factores relacionados con el acceso a la divisa, el lugar donde se trabaja y el acceso al poder (...) prima la ética del tener por encima de la del ser (...)” (Martín & Perera, 2011, p.110)

Otro elemento que contribuye a afianzar la identidad grupal son las consideraciones sobre el origen de la Prostitución que tienden a evadir la responsabilidad personal y depositar externamente esta responsabilidad fundamentalmente en el Estado: *las muchachas prostitutas luchan por un porvenir mejor, que el Estado no le garantiza... el Estado no las ayuda para que no hagan lo que están haciendo y yo lo veo bien porque yo he llegado a eso por la necesidad, porque el Estado no me ha ayudado.*

Esta tendencia a depositar en el Estado la responsabilidad del surgimiento de males sociales como la prostitución está unido a criterios que consideran que la Revolución no ha tenido logros sociales significativo. Este elemento diferencia al grupo Prostitutas del resto de grupos que han sido estudiados: Dirigentes, Cuentapropistas, Obreros, Intelectuales (Torralbes, J. & Rodriguez, D. 2011 y Pañellas, D. 2012) que identificaban como logros: la salud, la educación, la solidaridad, la cultura y el deporte.

En contraste, existe una similitud entre estos grupos y el de las Prostitutas al identificar una gran cantidad de problemas y dificultades de la Revolución siendo la situación económica la más relevante, problema que tiene como esencia los

bajos salarios de los trabajos y la falta de correspondencia entre precios y salarios. Esta percepción no es única de nuestro grupo sino compartida por el resto de los grupos que fueron citados anteriormente. Otras dificultades señaladas coinciden con ser: la alimentación, la prestación de servicios como el transporte y el acceso al agua potable. Así mismo, se señala la desigualdad social en base al factor económico y la no libertad de expresión.

Al igual que una parte representativa del grupo de los Obreros y Cuentapropistas estudiados en las investigaciones de las que se han hecho referencia, este grupo de Prostitutas consideran como obstáculo principal el sistema estatal. Por ende, las acciones visualizadas para superar los problemas señalados redundan en la culminación de mandato de los actuales gobernantes que se identifican como figuras corruptas. El grupo estudiado insiste en reconocer como otro de los problemas de la Revolución la no legalización del ejercicio de la prostitución.

Vinculado a esta consideración, en el proceso de comparación social se identifican relaciones no armónicas con el grupo de los Policías que se visualiza como obstáculo y simboliza la puesta en práctica de los reglamentos que prohíben la prostitución: *la policía son los más corruptos porque si ven a una que le gusta, la amenazan y la obligan a estar con él, son un estorbo, porque si ellos hicieran su trabajo está bien, pero hacen un mal trabajo porque te ven conversando con un extranjero y enseguida te vienen para arriba y no conversan contigo y el extranjero le está diciendo que ellos son los que están interesados y ellos no entienden, hacen su trabajo mal; Ellos no quieren que tengamos dinero, que estemos bien vestidas, con presencia, ellos no pueden verte por la Habana y por el Vedado, con unas pullas, vestidos, tienes que andar en chancleta, no pueden verte con los labios rojos que enseguida te dicen: estas conducida.*

Resulta interesante la emergencia de los grupos Delincuentes, Vagos, Ladrones en el proceso de categorización que, como deducimos, está asociada a la presencia de estos grupos en el contexto social en que están insertas las sujetos dadas las características de la comunidad expuestas al inicio del acápite. Pero también nos alerta sobre la pertinencia con que algunas instituciones apuntan a una relación entre delito y prostitución; porque, aunque no podemos afirmar la existencia de relaciones armónicas entre estos grupos, sí se pudieron encontrar

relaciones operativas, donde muchos miembros de estos grupos son clientes de las sujetos, incluso convictos que en prisión pagan por una cita en los días de Pabellón. Así mismo, se mencionan aisladamente algunos casos de criminalidad asociados a la prostitución que han involucrado la comisión de robos, asesinatos, entre otras fechorías, pero que se caracterizan por ser hechos aislados.

Se visualizan otras relaciones operativas entre el grupo de las prostitutas y algunos artistas reguetoneros que en muchas ocasiones funcionan como clientes. Además, se hace mención reiterada a espacios donde se consume esta música como los lugares propicios para llevar a cabo la actividad.

El prototipo grupal nos permite ver con cierta facilidad estereotipos raciales que funcionan como discriminatorios. A pesar de que casi la totalidad de la muestra son mujeres mestizas o negras, a excepción de un solo dibujo, todas las prostitutas típicas pintadas son mujeres blancas. Al profundizar en la causa, las sujetos aluden a una cuestión de estética ya que: *la piel blanca es más bonita*. Claro que estas consideraciones trascienden el ejercicio del dibujo y tienen su expresión en la realidad ya que las prostitutas negras tienen un menor abanico de posibilidades ya que: *a las negritas se le encarnan na´ ma´ que los italianos, las blancas o las mestizas como yo tenemos más posibilidades, con los extranjeros e incluso con los cubanos, porque a los cubanos no le gustan mucho las negras*. Entonces, si en el mundo de la prostitución los clientes o “puntos” no las prefieren negras, serlo significa *estar jodida aunque algunas tienen suerte*. Es interesante destacar que a diferencia de los resultados obtenidos en otros estudios (Guerrero, Peñate & Robledo, 1998), donde la clientela era principalmente extranjera, esta investigación nos permite constatar cómo el ejercicio se va ampliando cada vez más a cubanos con recursos económicos para pagar los servicios.

Otro elemento que resalta del prototipo grupal es la ausencia de redes sociales que pudieran acompañar y/o apoyar al ejercicio de la prostitución. Es interesante cómo desde la mirada de estas mujeres jóvenes, de bajo nivel intelectual y económico, de una barriada periférica de nuestra ciudad, que no llevan más de 5 años en esta actividad, se visualiza la prostitución como un oficio individual. ¿Se comportará así este aspecto entre otras mujeres prostitutas que compartan características socio-demográficas diferentes a las estudiadas en este estudio?

Una vez más esta investigación solo abre la sospecha sobre el asunto, no obstante los datos apuntan a que aquellas prostitutas más exitosas, “las de las Grandes Ligas” cuentan con un intermediario entre ellas y el cliente, gestión que en la mayoría de los casos garantiza una transacción satisfactoria.

El que estas mujeres conciban la prostitución como un ejercicio individual puede ser favorecedor en la planeación y puesta en marcha de procesos interventivos ya que la ausencia de redes, de procesos de cohesión grupal de por medio facilitarían el desvanecimiento del ejercicio. Sería más fácil desarticular una práctica individual que un procedimiento grupal, este último no solo implica a muchas más personas sino procesos más complejos como las interacciones, las interinfluencias, entre otros.

Vinculado también con el prototipo grupal se encuentra la vivencia de estratificación del grupo, se dibujan los estratos como estructura de oportunidades, como la posibilidad de acceso a los mejores lugares (hoteles, restaurantes, discotecas) y mejores clientes. Esta estratificación sobre la base a la estructura de oportunidades se encontró también dinamizando las diferencias intragrupalas en los Dirigentes y Cuentapropistas (Torralbas & Rodríguez, 2011 y Pañellas, 2012).

Otro resultado que resalta por su coincidencia con otras investigaciones (Acevedo & Ochoa, 2010) tiene que ver con el proceso de movilidad social en cuanto a los lugares de procedencia de las mujeres que ejercen la prostitución. Los resultados de la investigación citada arrojan como tendencia la presencia en la capital de mujeres provenientes de las provincias orientales, que se prostituyen. A pesar de contar en la muestra con solo una sujeto con estas características, la descripción del prototipo grupal del presente estudio arroja una percepción endogrupal que corrobora esta situación.

Sin embargo, profundizar en los proyectos que se estructuran alrededor de la identidad social, nos permite dar continuidad a este proceso de movilidad donde emigrar a otros países sería el destino final, por lo que quedaría el flujo siguiente de movilidad: Oriente → Ciudad Habana → Países extranjeros.

Pero ¿será el proyecto de emigrar exclusivo de nuestro grupo Prostitutas?, pues resultados de investigaciones como Torralbas y Rodríguez, (2011) y Pañellas, (2012) nos permiten afirmar que otros grupos como los Cuentapropistas y los Obreros también conciben la emigración como uno de los principales proyectos. Por otra parte, en comparación con investigaciones anteriores relacionadas con la prostitución (Peñate, 1999) nos permiten afirmar que, en cuanto a este proyecto en específico como a sus necesidades en general, el grupo no se ha movido mucho. Por lo que sigue siendo fundamentalmente las necesidades de tener dinero, una casa, oportunidades de recreación, las que motivaban a la prostitución en Cuba hace 20 años y lo siguen siendo hoy en día. Es importante insistir, que el caso de las mujeres estudiadas, emigrar del país es un proyecto motivado por una cuestión económica esencialmente, a pesar de la desfavorable percepción que tienen del Estado y sus dirigentes.

Así mismo, estas necesidades y la primacía de aquellas consideradas como básicas, además de las características de tender a los proyectos individuales, de baja planeación y escasa estructuración de estrategias que permitan conseguirlos, son elementos que caracterizan tanto a nuestro grupo como a los grupos de Cuentapropistas, Obreros, Intelectuales y Dirigentes estudiados en las investigaciones antes mencionadas.

Otro de los resultados relevantes es la emergencia de una identidad que transversaliza la identidad social de prostitución en todos sus aspectos, ella es: la identidad de género. Aunque valdría una investigación -de seguro varias- para profundizar en este tema, esta investigación estaría incompleta si no revelamos aquellas pistas que reiteradamente declaran una relación entre ambas identidades. Este resultado es emergente y típico de este grupo ya que para el grupo de Obreros, Intelectuales, Dirigentes y Cuentapropistas estudiados en las investigaciones anteriormente citadas, el género no es una identidad que emerge en conjunto con la identidad social.

“En la actualidad existe un consenso para afirmar que los núcleos, que se han mantenido estables, prácticamente inamovibles en el imaginario sobre la mujer, son: la noción de mujer=madre, mujer=esposa (prescrita para la vida en pareja) y

mujer pasiva erótica y sexualmente” (Fernández, L 2008; citado en Virgilí, 2009, p.25)

Estos núcleos frente a los cuáles se prescribe el rol de género femenino no escapan a subjetividad de las mujeres estudiadas, ellas como el resto de la sociedad, son sujetos desde donde estas nociones son instituyentes e instituidas.

El patrón desde donde se funda la valoración social negativa hacia ellas radica en el conflicto entre las exigencias del ejercicio de la prostitución como la promiscuidad y exaltación de lo sexual y la visión de mujer pasiva erótica y sexualmente que se comparte como lo aceptado socialmente. Desde este conflicto se instaura el malestar subjetivo que vivencian, entre la mujer que se debe ser y la mujer que se es, dando lugar a los estados de baja autoestima y subvaloración.

Así mismo, la introyección del rol de madre, inexorablemente unido al de mujer, justifica los sentimientos de vergüenza que experimentan aquellas que tienen hijos, ya que quedarían desacreditadas frente a estos si un día se llegasen a enterar de que son prostitutas. La equivalencia entre mujer y esposa destinada a la vida de pareja monogámica confluye en los proyectos que tienen estas mujeres de fundar una familia, con aquel hombre que sea capaz de propiciar una seguridad económica suficiente. Cayendo una vez más en otro de los estereotipos de género donde el rol masculino es asociado al proveedor de seguridad y estabilidad económica, frente al cual la mujer debe de asumir una posición de dependencia.

Por demás, el prototipo de mujer prostituta refuerza la visión de la mujer como objeto de mercantilización, donde está destinada a brindarle placer a otro. En este sentido el cuerpo adquiere un valor instrumental y por ello, los esfuerzos están dirigidos a enaltecerlo.

Cercana a estos resultados se encuentran un grupo de investigaciones cuyo interés ha sido estudiar la prostitución desde la Identidad de Género. En este sentido los resultados (Toro & Huertas, 2005) conllevaban a realizar una mirada crítica a la sociedad y precisar las condiciones histórico-culturales sobre las cuales se definieron los roles de género y con ello la práctica de la prostitución.

Alertan cómo la prostitución es mayoritariamente femenina, sujeta al rol de subordinación y discriminación atribuido a lo largo de la historia a las féminas, la masculinidad es poder y la feminidad es sumisión y dependencia. Se considera la prostitución como el reflejo de la relación hombre - mujer y el rol de cada uno de ellos en la interacción que establecen y es justamente en esta dinámica donde la identidad femenina tiende a ser devaluada al reducir su cuerpo al servicio de las demandas placenteras del hombre (Rostagnol, 2007) Resultados que avalan la consideración de Marcela Lagarde prestigiosa estudiosa del Género sobre la prostitución: “el espacio social, cultural y político de la sexualidad prohibida, explícita y centralmente erótico de la sexualidad estéril de la sexualidad no fundente en el futuro” (Lagarde, 1990, pág.56)

A modo de cierre sería preciso insistir en aquellos resultados que ha obtenido esta investigación y que son significativos de cara a la Teoría de Identidad Social y a la comprensión del fenómeno de la prostitución, desde esta nueva perspectiva.

Demostrar la existencia de identidad social en un grupo de mujeres en torno al ejercicio de la prostitución valida el planteamiento de la teoría que afirma que incluso en un grupo en desventaja y discriminado socialmente se estructura una identidad social alrededor de la pertenencia grupal. Podemos corroborar además, de acuerdo con la teoría, que incluso una identidad social como prostitutas se asume en positivo –aunque como hemos visto anteriormente implica un costo subjetivo- y conlleva a las sujetos a colocarse en un estatus social ventajoso por encima de otros grupos sociales. Estos últimos -los exogrupos- son otro de los resultados relevantes de la investigación, ya que el “mapa social” dibujado por estas mujeres, es cualitativamente diferente al que se obtuvo de los Cuentapropistas, Dirigentes, Obreros, Intelectuales en Torralbes y Rodríguez, (2011) y Pañellas, (2012).

Además, trabajar con este grupo, posibilita entender cómo se llevan a cabo, desde los componentes de la identidad social, estrategias para lograr una identidad positiva. En este sentido el componente evaluativo emerge constantemente en el proceso de categorización y se utiliza como estrategia de

comparación, ya que está conformado por un conjunto de prejuicios¹⁸ desfavorables hacia los exogrupos (Vagos, Ladrones, Delincuentes, Trabajadores). Este hecho ratifica la idea de concebir la identidad social prostituta como una identidad amenazada por los estigmas sociales que ya hemos analizado, sin embargo, se defiende a través de la agresión a los exogrupos y la discriminación de los mismos. Este elemento solo se ha podido observar en el grupo Prostitutas ya que otros como los Obreros y los Cuentapropistas, no defienden su identidad desde la agresión, aunque se consideren en desventaja social frente a los exogrupos.

Además, desde el estudio de este grupo hemos podido comprobar cómo el comportamiento se mueve en un continuo de comportamientos personal-grupal. Los primeros son evidentes para las sujetos de la muestra ya que las razones que las llevan a formar parte del grupo y aquellas que hacen que continúen en él, o sea, proyectos y metas, son totalmente individuales, no se aprecia motivaciones grupales o sociales. Así mismo, el desempeño del rol prostituta está marcado por un profundo carácter personal donde para el éxito de la tarea no se precisa el trabajo en grupo. En tanto que los comportamientos ligados a la pertenencia grupal funcionan como elementos de legitimación del grupo y del ejercicio de la prostitución, pues se le otorga un valor como trabajo.

Como podemos observar esta investigación ha permitido colocar al grupo Prostitutas en un contexto social comparativo, desde donde podemos explicarnos el fenómeno de la Prostitución y cuánto condiciona la pertenencia grupal una mirada determinada de la sociedad y relaciones con el otro y los otros.

Para la autora esta experiencia investigativa significó un reto en varios sentidos, en primer lugar, la introyección y comprensión de un paradigma teórico fuera del programa curricular. En segundo término, despojarse de juicios y criterios personales que pudieran haber sesgado el trabajo en el campo y desarrollar a profundidad habilidades en la relación investigador-sujeto que permitieron crear la empatía precisa para poder recopilar la información necesaria y relevante. Por

¹⁸ Prejuicios: predisposiciones favorables o desfavorables hacia cualquier miembro de una categoría en cuestión. (Tajfel, 1984, p. 171)

demás, marca un compromiso con el quehacer investigativo futuro, que apueste por un papel protagónico del psicólogo en los procesos interventivos sociales.

CONCLUSIONES

- La prostitución es una actividad que genera identidad social en las mujeres que la practican y convoca a la saliencia de la Identidad de Género.
- Los contenidos de los componentes identitarios apuntan a razones de pertenencia grupal basados en la libre elección, que se articulan con la significación de realización personal y cualidad de trabajo que alcanza el grupo; sin embargo, el componente emocional está caracterizado por la ambivalencia de sentimientos hacia el grupo, en tanto predominan sentimientos positivos y negativos.
- La identidad social se caracteriza por un prototipo grupal bien definido, donde los atributos físicos y comportamentales delatan una heterogenización y estratificación intragrupal.
- Se constata una estrategia de comparación social donde se confirma un favorecimiento intragrupal a través de la visualización de exogrupos que se reconocen en desventaja social y, coherentemente, no se busca la movilidad social hacia exogrupos.
- Se destaca un pobre desarrollo de la esfera motivacional caracterizado por una escasa elaboración y planificación de los proyectos que son marcadamente individuales, presentistas y redundan en los aspectos económicos. Además, las necesidades básicas no tienen satisfacción dentro de las condiciones de vida actuales que poseen estas mujeres.

RECOMENDACIONES

Con respecto al seguimiento de esta investigación se recomienda:

- Diseñar investigaciones que articulen los métodos de dispositivo grupal y estudios de caso y tomen en cuenta la ampliación y diversificación de la muestra en cuanto a la edad, raza, lugar de residencia y tiempo de ejercicio de la prostitución.
- Ampliar la temática de estudio hacia las relaciones intergrupales entre el grupo Prostitutas y los exogrupos.
- Profundizar en el estudio de la Identidad Social del grupo Prostitutas incorporando una perspectiva de Género a las investigaciones.
- Realizar investigaciones que trabajen la percepción social de «los otros» respecto al grupo Prostitutas.
- Proyectar estrategias de trabajo que refuercen las funciones de apoyo, socialización y control social desde las instituciones formales comunitarias (FMC, CDR, entre otras) hacia las sujetos de la muestra y sus familias.
- Llevar a cabo intervenciones transdisciplinarias de carácter transformador que tengan en cuenta la multicausalidad de la prostitución.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, I. & Ochoa, R. (2010) *Guía de Apoyo al trabajo con personas que practican sexo transaccional*. La Habana: Centro Nacional de Prevención de las ITS/VIH/SIDA.
- Alcánzar, A. (1998) *Turismo sexual*. Univeridad de Granadas, Centro de Estudios de la Mujer. Recuperado el 21 de marzo de 2013. En: <http://prostituciónfemenina.org/>
- Allport, F. (1924) *Social Psychology*, Boston, Houghton Mifflin.
- Alonso, A. (2006) *Estudio de caso*. La Habana: Félix Varela.
- Asch, S. (1972) *Social Psychology*, Nueva York: Russell Sage.
- Aguilera, M., Acevedo, I. & Ochoa, R. (2006). *Aspectos metodológicos para la prevención de las ITS/VIH/SIDA*. La Habana: Lazo Adentro.
- Aguilera, M. (2010). *El estudio del sexo transaccional a la luz del modelo de aprendizaje social en mujeres de Ciudad de la Habana*. Recuperado el 3 de marzo de 2013. En: <http://monografias.org/>
- Ballesteros, S. (1994) Conceptos y categorías: la organización del conocimiento. En *Psicología General II: Un enfoque cognitivo*. Madrid: UNAM.
- Bleger, J. (1973) *Psicología de la Conducta*. En Calviño, M. (2004) *Análisis Dinámico del Comportamiento*. La Habana: Félix Varela.
- Brewer, M. (1979) Ingroup bias in the minimal intergroup situation: a cognitive –motivational analysis. *Psychological Bulletin* , 86 (2), 307-324.
- Brewer, M. (2001) The many faces of social identity: Implications for political psychology. *Political Psychology* , 22 (1), 115-125.
- Calviño, M. (1997). *Trabajar en y con grupos. Experiencias y reflexiones básicas*. La Habana: Editorial Academia.
- Calviño, M. (2004) *Análisis Dinámico del Comportamiento*. La Habana: Félix Varela.
- Calviño, M. (s.f) Les presento a Psicología. En *Selección de lecturas sobre Psicología*. Curso de formación para Trabajadores Sociales.
- Canto, J., & Moral, F. (2005) El sí mismo desde la teoría de la Identidad Social. *Escritos de Psicología* (7), 59-70.

- Colectivo de autores (2005) *Psicodiagnóstico. Selección de lecturas*. La Habana: Félix Varela.
- Crisp, R., & Hall, N. (2005) Considering multiple criteria for social categorization can reduce intergrup bias. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31 (1435).
- Cura, B., Peña, M., & Pérez, I. (s.f) *El sentido de la vida en jóvenes que practican la prostitución*, Universidad Central de Las Villas.
- Curbelo, L. (2011) *Ser cuentapropista hoy: relación entre identidad y movilidad social*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- De la Torre, C. (2001). *Las identidades: una mirada desde la psicología*. La Habana: CICC.
- De Vega, M. (2002) *Psicología Cognitiva I*. La Habana: Félix Varela.
- Diccionario de la Lengua Española. Recuperado el 26 de febrero de 2013. En:<http://buscon.rae.es/draeI/SrvltObtenerHtml?IDLEMA=76080&NEDIC=S>
- Dilla, A. (1996): *Las identidades individuales y sociales; Génesis, dimensiones y contextos*, Tesis de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Domínguez, L. (2003). *Psicología del desarrollo. Adolescencia y Juventud*. La Habana: Félix Varela.
- Eggins, R., Haslam, A., & Reynolds, K. (2002). Social Identity and Negotiation: Subgroup Representation and Superordinate Consensus. *Personality and Social Psychology Bulletin* , 28 (7), 887-899.
- Enesco, I. (s.f). *Cognición social*. Recuperado Mayo 18, 2013, de Universidad Complutense de Madrid.
- Engels, F. (1983). *El origen de la Familia, la Propiedad privada y el Estado*. Versión digital.
- Fernández, R. (1997) *Investigación cualitativa en Psicología. Rumbos y desafíos*. D.F México: Thomson.
- Fernández, L. (2003) *Psicología de la Personalidad I*. La Habana: Félix Varela

- Ferrer, M. & Domínguez, M. (1998) *Reflexión en torno a la prostitución como tendencia desintegradora de la Juventud en Cuba*. La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS)
- Fuentes, M. (1995) Subjetividad y realidad social: Una aproximación sociopsicológica. *Revista Cubana de Psicología*. Volumen 12, 24-33.
- Fuentes, M. (1999). *La eficiencia del trabajo en grupos. Intervención psicológica a través de programas de entrenamiento*. La Habana: Félix Varela.
- García, R. (2010). *Identidad social de intelectuales y artistas capitalinos*. Tesis de Diploma, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Guerreo, N., Peñate, A.I. & Robledo, L. (1998) *Análisis de la prostitución en Cuba. Aproximaciones a su representación social*. La Habana: Centro de Estudio Sobre la Juventud.
- Guerrero, N. (1999) *Reflexiones sobre la prostitución en Cuba a partir de resultados empíricos*. La Habana: Centro de Estudio Sobre la Juventud.
- Guzmán, O. & Caballero, T. (2001) La prostitución: un análisis en torno a su definición como flagelo de la sociedad. *Isla en el Tiempo (93)*, Santiago de Cuba. Versión digital.
- Haslam, S.; Turner, J. (1992). Context-dependent variation in social stereotyping II: The relationship between frame of reference, self-categorization and accentuation. *European Journal of Social Psychology*, 22, 251-277.
- Haslam, S.; Turner, J.; Oakes, P.; McGarty, C. y Hayes, B. (1993). Context-dependent variation in social stereotyping I: The effects of intergroup relations as mediated by socialchange and frame of reference. *European Journal of Social Psychology*, 22, 3-20.
- Hornsey, M. (2008). Social Identity Theory and Self-categorization Theory: A Historical Review. *Social and Personality Psychology Compass* , 2 (1), 204–222
- Huici, C. (1989) *Estructura y procesos grupales I*. (3ra Ed.) Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

- Iñiguez, L. (2004). Desigualdades espaciales en Cuba: entre herencias y emergencias. En L. Iñiguez, & O. Everleny, *Heterogeneidad social en la Cuba actual* (31-54). La Habana: Centro de Estudio de Salud y Bienestar Humano.
- Lagarde, M. (1990) *Identidad femenina*. Versión digital.
- Lewin, K. (1943) Forces behind food habits and methods of change. En *Bulletin of the National Research Council* (108), 35-65.
- Martín, C. (2004). *Psicología Social y Vida Cotidiana*. La Habana: Félix Varela.
- Martín, C., & Perera, M. (2011). Que el vaso no sea más que la flor. Deseos individuales y necesidades colectivas. *Temas* (65),105-115.
- Mazola, M.E., Fernández, E., Ramos, M. & Rangel, J.C. (1996). *Estudio sobre algunos valores morales de jóvenes con conducta sexual prostituida*. Instituto de Medicina Legal. La Habana: Centro de Estudios Sobre la Juventud.
- Morales, F. (1978) El estudio de los grupos en el marco de la Psicología Social. En Huici, C. (1989) *Estructura y procesos grupales I.* (25-65) Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Morales, F., Gaviria, E., Moya, M & Cuadrado, I. (2007) *Psicología Social* (3ra Ed) Madrid: McGraw-Hill.
- Moreno, F. (1978). *EL ingenio*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Omonte, A. (2012). *Regulación de la Prostitución en relación a los derechos humanos*. Recuperado el 4 de febrero de 2013, en <http://prostituciónbibliografia.org/>
- Pañellas, D. (2012) *Grupos e identidades en la estructura social cubana*. Tesis para optar por el grado de Doctora en Ciencias Psicológicas. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Peñate, A. (1999). *Género y prostitución, Apuntes para su estudio histórico en Cuba*. La Habana: Centro de Estudio de la Juventud. Versión digital.
- Perera, M. (1999). *Percepciones sociales en grupos de la estructura social cubana*. La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). Versión digital.

- Rabassa, Y. (2008). *Un acercamiento al estudio de la identidad social en jóvenes universitarios*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología Universidad de la Habana.
- Robaina, T (1984). *Confesiones de mujeres públicas*. La Habana: Huracanes
- Rodríguez, M. (2010). *Proyectos de vida y valores en estudiantes de la Licenciatura en Derecho de la Universidad de la Habana*. Tesis de Diploma, Facultad de Psicología. Universidad de la Habana.
- Romero, M. (2008). *Sexo transaccional masculino*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Rostagnol, S. (2007) *Identidades fragmentadas: prostitutas callejeras de Montevideo*. UDELAR
- Ruz, Y., & Orta, Y. (2009). *Estudio de identidad social de un grupo de campesinos*. Tesis de Diploma, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Sampieri, R., Fernández, C. & Batista, P. (2003) *Metodología de la Investigación* (4ta Ed.) D.F México: Mc Graw-Hill Interamericana.
- Scandroglio, B., López, J. y San José, M. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema* , 20 (1), 80-89.
- Santiago, I. (1993) *Estudio preliminar sobre algunas características en un grupo de jóvenes con conducta sexual prostituida*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Tajfel, H. (1982). Social psychology of intergroup relation. *Ann. Rev. Psychology* (33), 1-39.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Estudios de Psicología Social. Barcelona: Herder.
- Toro, A. y Huertas, O. (2005) *Construcción de identidad en mujeres adultas que ejercen la prostitución vinculadas a un programa de ayuda estatal*. Bogotá. Versión digital.
- Torralbas, J. y Rodríguez, D. (2011) *Con el catalejo al revés. Identidad social de los grupos de la estructura socioclasista cubana*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana.

- Turner, J. B. (1979). Social comparison and group interest in ingroup favoritism. *European Journal of Social Psychology* , 9, 187-204.
- Turner, J.; Brown, R. & Tajfel, H. (1980). Minimal group situation and intergroup discrimination: Comments on the paper by Aschenbrenner and Schaefer. *European Journal of social psychology* , 10, 399- 414
- Turner J. y cols (1988) When do stereotypes become really consensual? Investigating the group basis dynamic of the consensualization process, *European Journal of Social Psychology*,28, 755-776
- Turner, J. (1999). Social Identity Salience and the Emergence of Stereotype Consensus. . *Personality and Social Psychology Bulletin*, 25 (809)
- Turner, J. y Rina, S. (2004) *Fluidity in the self concept. The shift de individual to social identity*, *European Journal of Social Psychology*, 34, 257-278
- Vasallo, N. (1994) *La conducta desviada. Un enfoque psicosocial para su estudio*. La Habana: Félix Varela.
- Villa, E. (2010). Estudio antropológico en torno a la prostitución. *Cuicuilco* (49), Universidad de Tarragona, España.
- Virgilí, D. (2009). *Empresarias detrás de su imagen. Estudio de identidad genérico-profesional en directivas de empresa*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Zapata, M. (1996). *Prostitución y sociedad*. Recuperado el 10 de enero de 2013. En: <http://prostitucióninvestigaciones.com/>

ANEXOS

Anexo 1

Guía de entrevista individual

Objetivo: Indagar en los aspectos correspondientes a la identidad social: componentes indentitarios, prototipo y comparación social; además, necesidades y proyectos de vida. Dando cumplimiento a los objetivos específicos de la investigación.

Datos generales:

- Edad
- Color de Piel
- Número de hijos
- Nivel de escolaridad
- Ocupación
- Vinculación política
- Municipio de residencia
- Provincia
- Lugar anterior de residencia (si procede)

En correspondencia con el **primer objetivo específico** se preguntará:

- Componente cognitivo:

¿Qué grupos de personas considera que existen en la sociedad cubana actual?

En caso de que no sea mencionado el grupo de las prostitutas ¿Puede considerarse a las prostitutas como un grupo que conforma la sociedad cubana actual? ¿Por qué?

¿Se considera usted parte de ese grupo? ¿Por qué?

- Componente afectivo:

¿Cómo le hace sentir ser parte del grupo de prostitutas de la sociedad cubana?

¿Qué sentimientos despierta en usted ser parte de este grupo?

¿Qué experiencias relacionadas con el ejercicio de la prostitución avalan esos sentimientos?

¿Cuál ha sido su peor y mejor experiencia durante el ejercicio de la prostitución?

- Componente valorativo:

¿Qué importancia tiene para usted ser parte del grupo de prostitutas?

¿Qué significa para usted ser parte del grupo de las prostitutas?

¿Quiénes a tu juicio son las personas que penan y critican la prostitución? ¿Qué razones crees que tienen para hacerlo? ¿Qué opinas de ello?

¿Considera que la prostitución implica un daño para alguien?

¿En caso de que tuvieras un problema durante el ejercicio de prostitución a qué institución acudirías a buscar ayuda?

En correspondencia con el **segundo objetivo específico** se preguntará:

¿Cuáles son los atributos (características) de una prostituta?

¿Qué características tiene una prostituta que la diferencia de otras mujeres que no lo son?

En correspondencia con el **tercer objetivo específico** se preguntará:

¿Qué ventajas y desventajas tiene pertenecer al grupo de prostitutas?

¿Se siente satisfecha formando parte del grupo de prostitutas? ¿Por qué?

¿Ha pensado cambiar de grupo?

¿Para qué grupo cambiaría? ¿Por qué?

¿Por qué no lo has hecho?

¿Qué otro grupo sería mejor que el tuyo? ¿Por qué?

¿A qué otro grupo nunca te gustaría pertenecer? ¿Por qué?

En correspondencia con el **cuarto objetivo específico** se preguntará:

¿Cuáles serían las cinco principales necesidades de las mujeres que forman parte del grupo Prostitutas?

¿Cuáles serían los cinco principales proyectos de vida de las mujeres que forman parte del grupo Prostitutas?

¿Qué hacen para lograrlo?

¿En qué tiempo estimado la lograrían?

¿Qué obstáculos tendrán para lograrlo?

¿Coinciden estos proyectos y necesidades con los tuyos?

Además, de estos aspectos se indagará sobre:

¿Qué logros considera usted ha alcanzado la Revolución cubana?

¿Qué problemas tiene la Revolución cubana y nuestra sociedad actualmente?

¿Cuáles son los principales obstáculos que tiene nuestro país para resolver estas dificultades?

Anexo 2

Guía de Observación

Objetivo: Aumentar la información obtenida a través de la comunicación directa con las sujetos abordando los niveles del mesosistema y el macrosistema.

Aspectos a ser tomados en cuenta durante la observación a nivel meso:

- Condiciones de la vivienda de las sujetos: estado constructivo, disponibilidad de habitaciones, baño interior, recurso hídrico, electricidad y equipos electrodomésticos
- Familia: Composición familiar, interacción entre sus miembros, inserción de las sujetos en la dinámica familiar y en especial la relación con los hijos o hijas en caso que se tengan.

Aspectos a ser tomados en cuenta durante la observación a nivel macro:

- Condiciones generales de las viviendas del barrio.
- Acceso a la electricidad y el agua.
- Producción, distribución y consumo de bienes y servicios.
- Condiciones higiénico sanitarias de los exteriores.

Anexo 3

Escalamiento Tipo Likert:¹⁹

Objetivo: Obtener información sobre el prototipo de mujer que ejerce la prostitución, correspondiéndose con el tercer objetivo específico.

Atributos	Muchísimo	Mucho	Más o menos	Poco	Nada
Sensual					
Joven					
Mestiza o negra					
Seductora					
Bajo nivel cultural					
Del Interior del país					
Quiere viajar el extranjero					
Tiene hijos					
No integrada a la sociedad					
Posee buenos sentimientos					
Conoce otros idiomas					
Extravagantes					
Rechazadas por la sociedad					
Astuta					
Admirada por el resto de las mujeres					
Codiciada					
Ambiciosa					
Sensible					
Sufrida					
Buena amiga					
Habilidosa					
No trabaja					
Cariñosa					
Promiscua					
Buena amante					
Respetada					
Conflictiva					

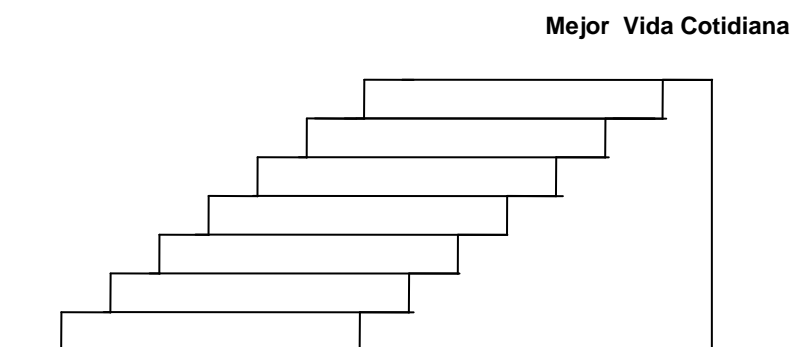
¹⁹ Las proposiciones empleadas en este técnica han sido recopiladas de las descripciones y caracterizaciones sobre la mujer que ejerce el sexo transaccional provenientes de la bibliografía.

Anexo 4

Escalera de la vida cotidiana.

El siguiente dibujo es la Escalera de la vida cotidiana en el momento actual. En su extremo superior está la Mejor Vida Cotidiana, mientras que el extremo inferior está la peor. Por favor, describa qué considera por Mejor y Peor Vida Cotidiana.

Ubique los grupos sociales a lo largo de la escalera

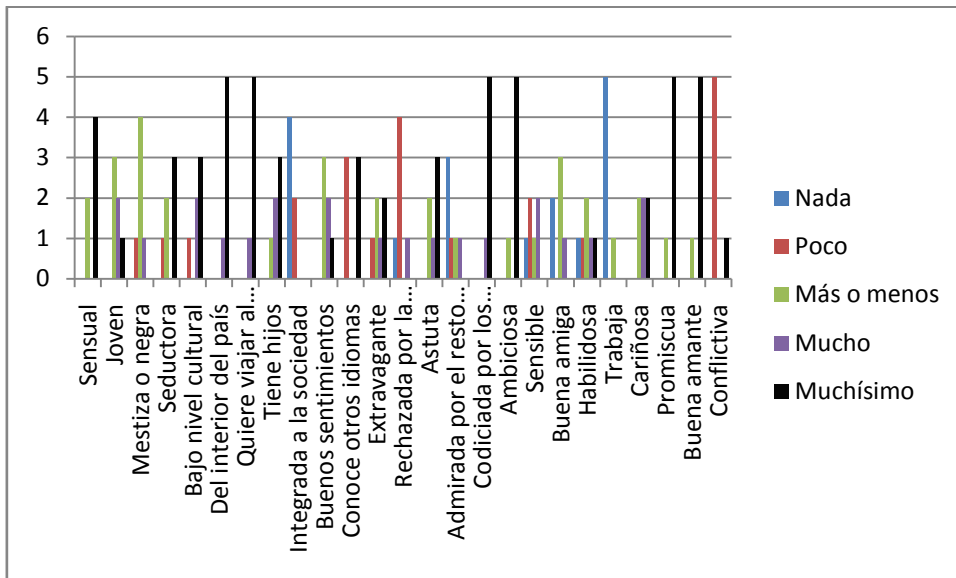


¿En qué posición se encuentra su grupo? ¿Por qué?

¿Se siente satisfecha con esa ubicación?

Anexo 5

Resultado general del Escala tipo Likert



Como podemos observar en el gráfico los atributos que tipifican al prototipo de prostituta más sobresalientes son: la proveniencia del interior del país, la emigración como proyecto de vida; la promiscuidad, la ambición y la sensualidad como características personalógicas; y la percepción de tener un buen desempeño en las relaciones sexuales y ser codiciada por los hombres. Así mismo, se destaca la no vinculación laboral y la falta de integración al proyecto social.

Vale destacar que no se consideran rechazadas por la sociedad lo que nos hace pensar sobre un proceso de legitimación social, que en nuestro caso, está vinculado directamente con la disfuncionalidad de la familia y la comunidad.

Anexo 6

Estudio de caso 1

Se trata de una joven de 17 años, mestiza, con nivel secundario de educación, sin vínculo laboral, madre de una niña de 2 años. Durante toda la entrevista mostró ansiedad ante el desempeño, reiteraba frases como: *yo no sé hablar como ustedes, yo soy bruta*. Elementos como este y otros que especificaremos durante el análisis, son evidencias de sentimientos de inferioridad.

En lo referente al proceso de categorización, la sujeto necesitó reiterados niveles de ayuda para acceder a las categorías solicitadas, o lo que es lo mismo, a la mención de los grupos. Explicita a través de la frase: *En el mundo en que yo vivo*, que los grupos a los que se referirá son los más inmediatos en su contexto de socialización. Estos grupos son: los artistas, los trabajadores y los vagos; en este mismo orden. Es significativo que el primer grupo nombrado es el de los artista, este hecho tiene que ver con un aspecto importante de la historia de vida de la sujeto, se trata de su participación en distintos grupos de baile popular en los que ha sido miembro. A este grupo le siguen el de los trabajadores, categoría que es altamente inclusiva, al igual que la de los vagos, solo que a diferencia de la primera, en esta última se desglosan los distintos subgrupos que existen a su interno, entre ellos: delincuentes, drogadictos y ladrones.

Respecto al grupo prostitutas, considera que forman parte de la sociedad cubana actual en tanto es innegable su existencia, por lo que desde un elemento experiencial como este, se legitima la existencia del grupo. Las razones de pertenencia al grupo están ligadas a proceso de elección personal, aunque la importancia del grupo se encuentra dividida, es significativo en tanto representa un trabajo y un modo de subsistencia, pero no se desconoce el estigma que socialmente acompaña al grupo, por lo que la importancia al grupo se encuentra amenazada en este sentido.

Respecto a la esfera emocional de la identidad, podemos decir que existe resistencia por parte de la sujeto a referirse a la misma, simplemente dice sentirse: *normal*. Cuando se profundiza, se puede constatar sentimientos de vergüenza y malestar ante el hecho de pertenecer al grupo Prostitutas, en dos

sentidos fundamentalmente, el primero de ellos relacionados con su hija. Aquí podemos ver la conflictividad entre el estereotipo de género mujer=madre, con la realidad de la sujeto que irrumpe con la visión social de mujer pasiva eróticamente y monogámica.

El segundo vinculado al contexto, *lejos de mi gente, no me gustaría que supieran lo que soy*. Este hecho está relacionado con un proceso de legitimación familiar y comunitaria del ejercicio de la prostitución, en este caso la madre es un patrón de conducta prostituida y con relación al papel de la comunidad no se evidencia un papel activo de las organizaciones de masas como la FMC y los CDR, en los que no se deposita ninguna funcionalidad.

Otros elementos que legitiman al grupo es la ausencia de percepción de daño en lo personal y referente a otras personas, fundamentalmente porque se considera como un trabajo como otro cualquiera. En este sentido es relevante la posición objetal en la que ella mismas se coloca ya que la importancia de la actividad que realiza radica en el placer que le brindan a los hombres.

Otro aspecto legitimador es la responsabilidad que colocan en el gobierno y sus dirigentes sobre el surgimiento de la Prostitución, ya que como los salarios de los trabajos son tan bajos, a ella no le queda otra opción que prostituirse.

En relación al prototipo grupal los atributos físicos son los más relevantes, la apariencia exagerada y extravagante, sin embargo, las variables como la edad y el color de piel no son relevantes

En cuanto a los aspectos de comparación social, el más relevante es la estrategia de priorizar lo económico, la ética del tener. En función de esta perspectiva la mejor vida cotidiana es: *ser rica, tener muchas comodidades* y por tanto la peor es: *no tener dinero, una casa mala y pasar hambre*. En este sentido las ventajas que tiene pertenecer al grupo Prostitutas es la ganancia de dinero fácilmente y en mayor cantidad que el resto de los exogrupos como los trabajadores y los vagos. Por lo que no se expresan deseos de movilidad hacia otros grupos. Se destaca que nunca se desearía pertenecer al grupo de los Vagos, lo que nos da luces sobre posibles relaciones no armónicas con este grupo.

Otro aspecto de importancia es la recolocación de los grupos según el prestigio social de los mismos. Este hecho declara que a pesar de que se priorice el aspecto económico como estrategia de comparación social, el estigma que acompaña al grupo Prostituta no se desconoce, por eso se hace alusión al prestigio social, frente al cual el grupo no tiene una posición tan ventajosa como en el anterior caso, pero no se encuentra en último lugar, ya que está por encima del grupo Vagos, por lo que: *a pesar de ser prostitutas, los vagos están por debajo de nosotras.*

En relación a las necesidades y proyectos de vida, podemos caracterizar esta área como poco estructurada y pobre, ya que la tendencia es a no completar las cinco necesidades y proyectos de vida y las estrategias de logro son poco elaboradas y dependen de un solo aspecto: prostituirse.

Las necesidades más sobresalientes son: mantener una buena presencia física para obtener mejores clientes, tener una buena casa y alimentarse bien. Estas necesidades están motivadas por carencias cotidianas ya que las condiciones de vida de la sujeto son precarias, vive un cuartico pequeño con una habitación y baño con su hija. El proyecto de vida principal es emigrar al extranjero que tiene como objetivo mejorar el estilo de vida.

Escalera de la Vida Cotidiana

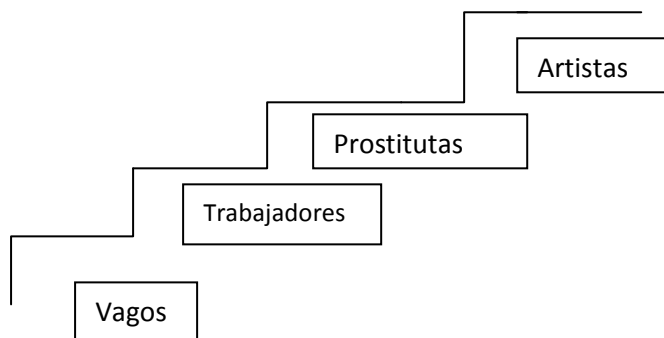
Sujeto 1

- ¿Qué es para ti la mejor Vida Cotidiana?

Tener todas las comodidades, ser rica, tener dinero.

- ¿Qué es para ti la peor vida?

No tener un centavo para comer, no tener dinero, vivir en una casa mala.



- ¿Porqué los grupos tienen esta distribución en la escalera?

En función del dinero que tiene cada grupo estarían los artistas de primero porque son los que más dinero tienen, los que más lujos se dan, luego nosotras porque a pesar que los trabajadores tienen un salario fijo, lo que ellos ganan en un mes yo lo hago en un día y más. Por último, el vago que sí no inventa nada ¿de dónde va a sacar el dinero? él no tiene, de todos es el más escachado.

En términos de prestigio:

El vago es un vago y no hace nada por eso tiene que estar en último lugar, la prostituta es una prostituta como quiera que sea pero está por arriba del vago porque trabaja más que el vago y por eso tiene más dinero que él, el artista vive de los que hace, el baila de lo que baila y el que canta de lo que canta y el trabajador en primer lugar porque es el que más mérito tienen porque son los que trabajan todos los días, siempre ahí, en lo suyo sin meterse con nadie.

Sujeto 1

Atributos	Muchísimo	Mucho	Más o menos	Poco	Nada
Sensual	X				
Joven	X				
Mestiza o negra			X		
Seductora	X				
Bajo nivel cultural	X				
Del Interior del país		X			
Quiere viajar el extranjero	X				
Tiene hijos			X		
No integrada a la sociedad	X				
Posee buenos sentimientos		X			
Conoce otros idiomas	X				
Extravagantes	X				
Rechazadas por la sociedad				X	
Astuta	X				
Admirada por el resto de las mujeres			X		
Codiciada	X				
Ambiciosa	X				
Sensible				X	
Sufrida			X		
Buena amiga					X
Habilidosa	X				
No trabaja	X				
Cariñosa		X			
Promiscua	X				
Buena amante	X				
Respetada		X			
Conflictiva				X	



Anexo 7

Estudio de caso 2

Este caso es una sujeto blanca, de 19 años, con nivel secundario de educación y madre de un niño de 1 año. No tiene vínculo laboral, está casada con un ciudadano mexicano, pero se encuentra unida consensualmente con el padre de su hijo, que es cubano. Durante la entrevista se mostró desinhibida y cooperativa, aunque se evidencian en ocasiones conductas defensivas.

Como característica del proceso de categorización se destaca un espectro de grupos que tiene como criterio la vinculación laboral o no de los grupos. Las categorías mencionadas son: trabajadores, estudiantes, las prostitutas, los niños y los delincuentes. La categorización del grupo prostitutas está marcada por un carácter difuso de sus fronteras ya que se destaca la presencia de *otras mujeres que no son prostitutas las 24 horas, que trabajan normal por el día, pero que por las noches salen para la calle y se prostituyen.*

Las razones de pertenencia al grupo tienen que ver con una elección personal y el grupo se torna importante en la medida que representa un estilo de vida: *Porque sales, conoces, te diviertes, conoces personas que aunque no sean personas de Universidad y estudiada, ni culta, ni nada de eso, son personas que el día de mañana te recogen si te ven por ahí, te preguntan ¿qué te hace falta? y gozas sobre todo porque eso es lo que te vas a llevar en la vida, no lo que lees en los libros ni lo que estudias, es bueno estudiar no te digo que no, pero ese es mi punto de vista. Porque para lo malo que están los trabajos y las cosas, prefiero salir, divertir que no trabajar, porque va y me muero y ¿qué me quedó?*

Los sentimientos asociados a la pertenencia grupal están vinculados con el bienestar de hacer lo que se quiere sin importar las consideraciones de otras personas y el orgullo de obtener los bienes materiales deseados a través de esta actividad. Por tal motivo las experiencias de vida más satisfactorias se relacionan con episodios dentro del ejercicio de la prostitución en los cuales ha tenido relaciones con extranjeros y estos han pagado cifras de dinero elevadas por su servicio.

Uno de los elementos que legitiman la existencia del grupo, al igual que en el caso anterior, es el depositar en el Estado y sus miembros la responsabilidad del surgimiento de la prostitución, ya que se percibe que las causas que están asociadas a este fenómeno tienen que ver con los bajos salarios y otras condiciones de vida que traen consigo que las mujeres prefieran prostituirse y no trabajar para tener un nivel mayor de vida.

En este caso es llamativo como el prototipo grupal hace referencia a los atributos físicos como el vestir y el comportamiento promiscuo vinculado a la retribución monetaria, pero además, se destaca a la figura de la prostituta como una mujer que: *disfruta, está con hombres, con los que le dé la gana, probándolo todo, va a lugares buenos con comidas buenas*. En contraste se considera que la contraparte, o sea, aquellas mujeres que no lo son como: *una mujer que no sabe lo que es la vida, no sabe divertirse, que cuando ella aprende a vivir la vida va a dejar de ser una mujer tranquila*. Aquí vemos como predominan los juicios peyorativos hacia el exogrupo que tienden a la discriminación y la agresión, este aspecto es llamativo ya que revela la condición de identidad amenazada que acompaña a la prostitución, tanto así, que se hace necesario acudir a estos elementos para defender la identidad social.

En relación al prototipo es significativo, también, aludir a elementos que hablan de una estratificación dentro del grupo. La sujeto hace mención a las prostitutas de *Grandes Ligas*, que no son más que aquellas que tienen acceso a las mejores oportunidades, que serían: visitar los lugares más caros y que por tanto tienen los clientes más adinerados. En este sentido es importante enunciar que se hace énfasis en determinados centros nocturnos que se consideran como espacios propicios para el ejercicio exitoso de la prostitución, dígase: “El Capri”, “Casa de la Música de Galeano”, “Casa de la Música de Miramar”, entre otros.

Tal como señala la teoría, el prototipo no solo es anclaje de la categorización grupal sino que sirve como un referente de posicionamiento del sujeto dentro del grupo, en tal sentido, la sujeto se encuentra alejada del este perfil prototipo de Prostituta de Grandes Ligas ya que, considera que no tiene los recursos económicos necesarios para acceder a estos lugares y por tanto, tener este tipo de clientes. Este hecho es significativo, porque nos alerta sobre la ampliación de

un “mercado” ya no exclusivo para hombres extranjeros, sino cubanos, que su situación económica pueda pagar estos servicios.

Con respecto al prototipo, la técnica del dibujo nos revela elementos de baja autoestima y sentimientos de inferioridad, destacados por el pequeño tamaño de la figura.

Por otra parte, en términos de comparación social la estrategia fundamental para mantener el favoritismo endogrupal es la jerarquización del aspecto económico, ya que: *Tener dinero, salir, divertirse, tener ropa* son las ventajas de pertenecer al grupo. Por ello, el grupo alcanza la posición en la escalera de la vida cotidiana más ventajosa. En coherencia no se manifiestan deseos de movilidad social, solo se declara que en la vejez cuando ya la apariencia física no sea favorable para el ejercicio de la prostitución, sería conveniente trabajar, pero, en un lugar donde se gane bastante dinero como en el sector de la gastronomía; nuevamente estamos en presencia de la preponderancia del factor económico.

Como necesidad primordial se destaca tener dinero para salir todos los días a discotecas y otros lugares para prostituirse y por transitividad tener recursos para mejorar su casa. Los proyectos son también personales y tienen como medio de logro la pertenencia al grupo, ellos son: viajar, tener un carro y una casa cómoda.

Escalera de la Vida Cotidiana

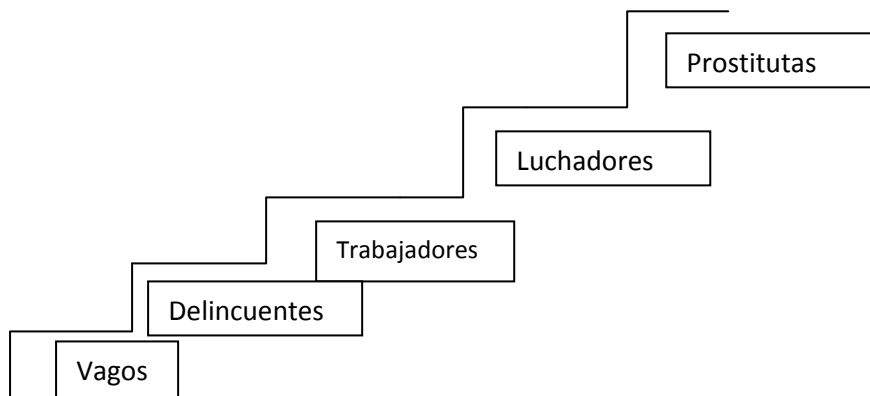
Sujeto 2

- ¿Qué es para ti la mejor vida cotidiana?

Tener una casa, dinero, carro, una persona que cuide a tus hijos, salir, viajar.

- ¿Qué es para ti la peor vida cotidiana?

Lavar todos los días, cargar a mi hijo para llevarlo al círculo, no tener comida, ser enfermiza.



- ¿Porqué los grupos tienen esta distribución en la escalera?

La escalera sería así porque no hay ningún vago ni delincuente millonario, el delincuente a lo que se dedica es a matar, y esas cosas, pero dinero no tiene mucho un poco más que el vago porque de las cosas malas que hace se le pega algo, los que trabajan tienen salarios que son una mierda y los que luchan a veces están más escachados que una. Por eso, de todos, las primeras somos nosotras porque tenemos más dinero que ellos.

¿Y el resto de los grupos?

No ya los niños y los estudiantes no cuentan, porque a esos los mantienen los padres.

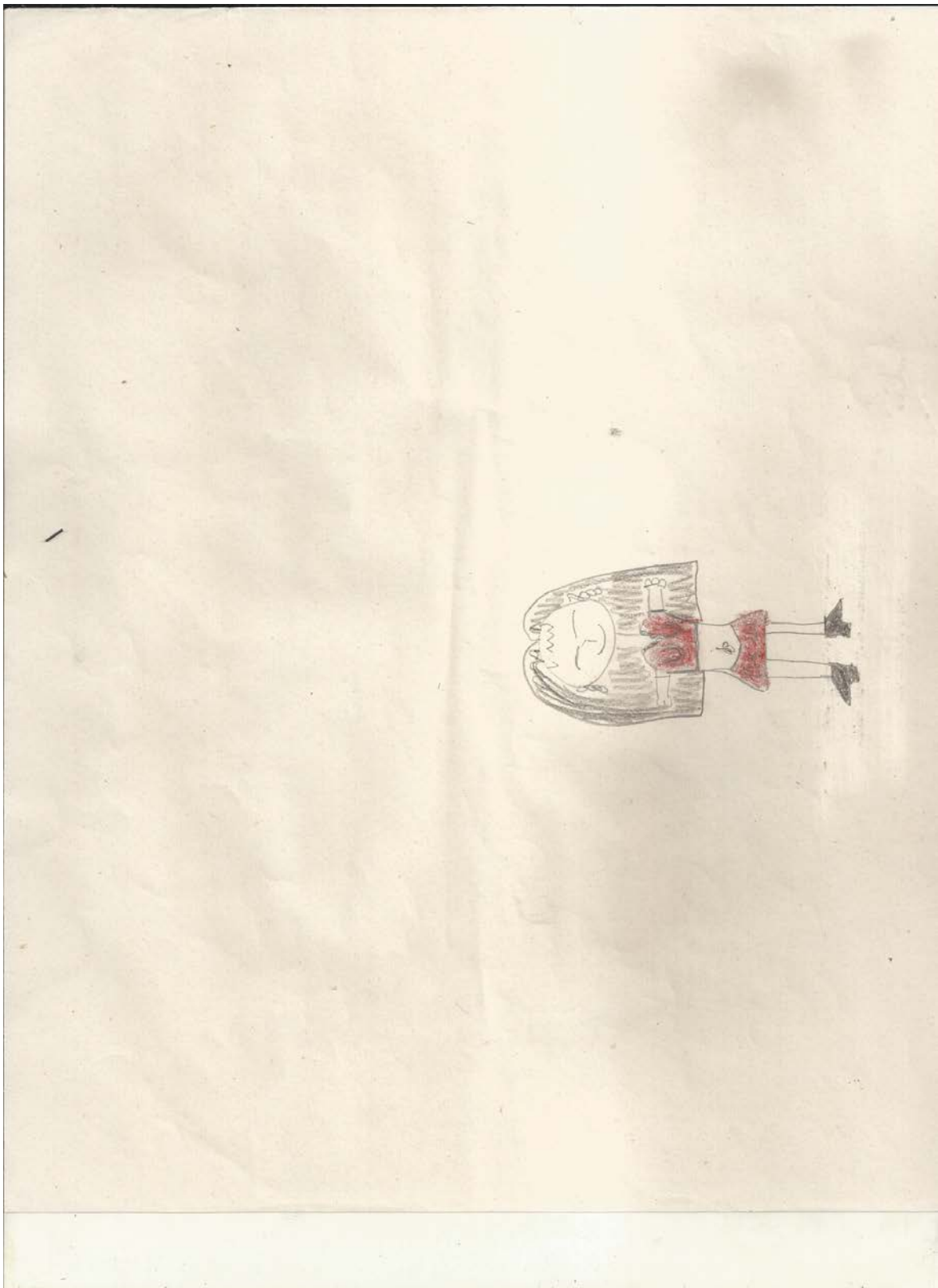
En términos de prestigio social:

Los delincuentes de último porque esos no deberían de existir, esos deberían de estar tras las rejas, presos todos, los vagos igual, porque los hay que tienen niños

y no se dedican ni a barrer un patio. Las prostitutas tenemos más prestigio que ellos porque no mantengo a nadie, porque el cuerpo es mío y hago con él lo que quiera. Luego, los que trabajan tienen más prestigio porque son los que más se sacrifican y pasan más trabajo porque no tienen dinero, los que luchan son los que salen adelante porque luchan un plato de comida, que por lo que está viviendo uno, porque inventan lo suyo pero sin joder a nadie, no como el delincuente que si puede llevarte la cadena que tienes puesta te la llevan. Los que estudian y los niños son lo primero de sociedad porque son lo más importante y el futuro.

Sujeto 2

Atributos	Muchísimo	Mucho	Más o menos	Poco	Nada
Sensual	X				
Joven			X		
Mestiza o negra			X		
Seductora	X				
Bajo nivel cultural		X			
Del Interior del país	X				
Quiere viajar el extranjero	X				
Tiene hijos	X				
No integrada a la sociedad		X			
Posee buenos sentimientos	X				
Conoce otros idiomas	X				
Extravagantes	X				
Rechazadas por la sociedad				X	
Astuta	X				
Admirada por el resto De las mujeres					X
Codiciada	X				
Ambiciosa	X				
Sensible					X
Sufrida	X				
Buena amiga			X		
Habilidosa			X		
No trabaja	X				
Cariñosa			X		
Promiscua	X				
Buena amante	X				
Respetada			X		
Conflictiva			X		



Anexo 8

Estudio de caso 3

Se trata de una joven negra de 16 años de edad con nivel secundario de educación, soltera, sin hijos y vinculación laboral.

Del proceso de categorización es destacable además de la mención a un estrecho número de grupos: prostitutas, delincuentes, ladrones y travestis; la discriminación hacia estos últimos. Es significativo como se precisa desmarcar la autocategorización: *sí, soy prostituta, pero no del grupo de los travestis, ni de las tortilleras*. Hacia estos exogrupos se dirigen una serie de prejuicios discriminatorios. La sujeto categoriza al grupo y valida su existencia desde un factor experiencial, basado en elementos cuantitativos, específicamente en la cantidad de mujeres que practican este oficio.

Las razones de pertenencia están asociadas a la libre elección y el grupo se torna significativo para la sujeto, en tanto representa un modo de vida y la posibilidad de acceder al dinero. Los sentimientos asociados a la identidad social son: bienestar y orgullo ya que prostituyéndose logra obtener satisfacción a una cierta cantidad de necesidades como: tener ropa, zapatos, salidas, paseos.

En este caso vemos como desde la familia se gestan patrones que fomentan y motivan al ejercicio de la prostitución ya que se hace referencia a conductas maternas, que a pesar de no ser sostenidas en el tiempo, han conllevado a prostituirse en ocasiones. Fundamentalmente, porque la madre la sujeto a afrontada sola la crianza de cuatro hijos, sin vinculación laboral estable y en condiciones de vida precarias y vulnerables. Por tal motivo, la sujeto no refiere conflictos familiares por el ejercicio de la prostitución, en todo caso practicarla se convierte en un medio de sustentar a la familia. En este sentido, la investigadora fue testigo de la demanda materna explícita de buscar dinero, concretamente la madre preguntó: *¿tú no vas a salir a la calle hoy? Mira que no hay nada de comer, porque no sales y mira a ver quién se te pega*.

Otro elemento que legitima la identidad social es la percepción de arbitrariedad de las leyes que prohíben y penan la prostitución. En este sentido, se considera a los policías como un grupo que obstaculiza el desarrollo del endogrupo, al respecto

señala: *en mi trabajo, como digo yo, en lo que yo hago, ellos son nuestros enemigos, porque ellos no quieren que estemos bien, es arriba de ti ahí, ahí, ahí que hasta que no te cogen presa no paran. Ellos no quieren que tengamos dinero, que estemos bien vestidas, con presencia, ellos no pueden verte por la Habana y por el Vedado, con unas pullas, vestidos, tienes que andar en chacleta, no pueden verte con los labios rojos que enseguida te dicen que estas conducida.*

Con relación al prototipo grupal al igual que los casos anteriores se destacan los atributos físicos, la ropa y los accesorios. Un elemento distintivo en este caso es la imagen de la prostituta como una persona con dinero.

En consonancia, se enumeran un gran número de ventajas asociadas a la pertenencia grupal: *Tienes posibilidades de irte del país con un extranjero, la que vive mal, prostituyéndose avanza bastante, sale de la pobreza, conoce a las personas, te vistes bien, haces tu dinero, y despierte en ti cosas que nunca pensaba que pudiera aprender.*

Por tal razón, no se contempla la movilidad social hacia los exogrupos, ya que se encuentra satisfecha con la posición actual que ocupa su grupo en relación a los exogrupos, ya que en términos de adquisición económica y legalidad son las más privilegiadas. Los ladrones y delincuentes se perciben como grupos en constante asedio policial (incluso más que ellas) y los travestis como un grupo al que nunca desearía pertenecer.

Las necesidades y proyectos tienen un carácter individual y están motivados por las condiciones actuales de vida que no satisfacen estas necesidades. Entre ellas, la más sobresaliente es tener dinero, a través del cual se puede obtener el resto de las cosas que se desean. El proyecto más importante es emigrar hacia otros países para mejorar las condiciones de vida, pero tanto en el presente como en el futuro la prostitución sigue visualizando como el único medio para conseguir un mejoramiento de vida. En este sentido, se visualizan estereotipos de género donde la situación ideal sería ser mantenida por su esposo, depositando en la figura masculina el rol de mantenedor al cual ella estaría dependiendo.

Escalera de la Vida Cotidiana

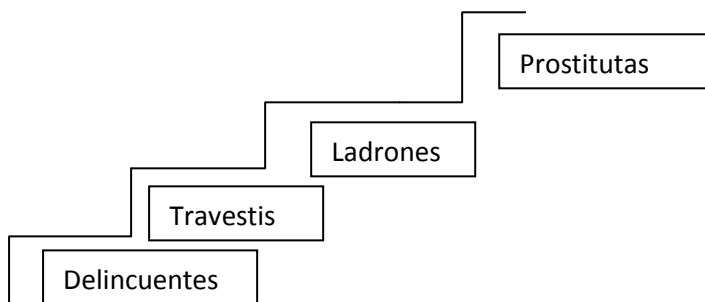
Sujeto 3

- ¿Qué es para ti la mejor vida Cotidiana?

La tranquilidad, estar tranquila, con un extranjero que tu luchaste, tener dinero.

- ¿Qué es para ti la peor vida Cotidiana?

La Peor Vida: Estar sin hacer nada, vagueando.



Los grupos quedarían como están porque ser ladrón es una vida malísima porque te meten preso igual que al delincuente, y los travestis pasan trabajo porque no son mujer y las prostitutas somos las mejores que estamos porque es el sistema al que me he adaptado, el mejor y el que más tiene dinero.

- ¿Y por qué la prostituta en primer lugar?

Porque es lo que yo hago, lo que me gusta, porque de los otros tres grupo es la mejor que está porque tiene más dinero, hacen mejores cosas.

- ¿Y en comparación con otros trabajos?

También está mejor, porque ahora ningún trabajo sirve todos son una basura, no ganas nada.

En términos de prestigio social:

Los delincuentes están en peor lugar porque andan matando y esas cosas, son gente mala, los travestis porque eso no me gusta yo no entiendo eso de hombre con hombre, eso está mal también, los ladrones porque ellos están en todos los lugares, no puedes dejar nada fuera de la casa porque te roban: el reloj, el

teléfono, la ropa, en la discoteca están; por aquí en el barrio, en la calle en todas partes y sí, tienen dinero, pero es de eso que roban y tienen más que el delincuente porque el delincuente como hace cosas más graves siempre están metidos en la cárcel y no pueden hacer tanto como los ladrones que siempre se escapan.

Sujeto 3

Atributos	Muchísimo	Mucho	Más o menos	Poco	Nada
Sensual			X		
Joven		X			
Mestiza o negra		X			
Seductora	X				
Bajo nivel cultural	X				
Del Interior del país	X				
Quiere viajar el extranjero	X				
Tiene hijos		X			
No integrada a la sociedad	X				
Posee buenos sentimientos		X			
Conoce otros idiomas	X				
Extravagantes		X			
Rechazadas por la sociedad				X	
Astuta	X				
Admirada por el resto De las mujeres		X			
Codiciada	X				
Ambiciosa	X				
Sensible		X			
Sufrida		X			
Buena amiga		X			
Habilidosa		X			
No trabaja	X				
Cariñosa	X				
Promiscua	X				
Buena amante	X				
Respetada				X	
Conflictiva	X				



Anexo 9

Estudio de caso 4

Este caso se trata de una joven de 21 años, mestiza, con 9no grado de escolaridad, sin vínculo laboral y madre de una niña de 3 años. Durante todas las entrevistas se mostró dispuesta a platicar sobre cualquier tópico, aunque al igual que en los otros casos el nivel de respuesta a las preguntas era elemental y en ocasiones se tuvo que reformular las interrogantes para que fuesen más comprensibles para ella.

Con respecto a la categorización, sigue siendo un factor común, el pobre espectros de grupos que se categorizan: trabajador, negociante, prostituta y vividor, en este caso. En el último grupo estarían los conocidos chulos o proxenetas. Lo más relevante está relacionado con el grupo Prostitutas, ya que se categoriza a partir del componente experiencial basado en estereotipos de género que generalizan la actividad prostituida a todas las mujeres: *....¿cuánta gente hay en Cuba, mujeres ...? Bueno de esa cantidad que yo no sé, la mitad o más de la mitad somos prostitutas, de una manera u otra. Las mujeres estamos hoy en día por dinero.* En este sentido vemos como se deposita en el rol femenino la dependencia económica frente al rol masculino, lo cual justificaría el ejercicio de la prostitución.

Con respecto a las razones de pertenencia se reitera en este caso la libre elección al igual que en los anteriores casos ya abordados. Aunque como diferencia, no se considera altamente importante la pertenencia grupal fundamentalmente por el conocimiento de la valoración negativa que tiene la sociedad respecto al grupo. Por lo que los sentimientos asociados a la identidad son de malestar y tristeza, porque considera que está haciendo algo que no le gusta. A pesar de esta situación cuando se explora el componente de movilidad social no se evidencian deseos reales de cambiar de grupo ya que se prioriza el aspecto económico como medidor de la mejor vida cotidiana, y en este sentido el grupo Prostitutas tendría la posición más ventajosa. *A veces un punto en un minuto te da 20 cuc que es lo que un trabajador gana en un mes, entonces un pantalón cuesta 30 cuc, tendría que trabajar 2 meses para comprarme un*

pantalón entonces tengo una niña chiquita y este es el mejor trabajo para lograr mis ambiciones.

Un elemento significativo en este caso es el papel legitimador que desempeña la comunidad ya que: *no existe nadie que me critique, aquí mismo en la cuadra hay gente que me celebra me dicen: Ño mi hermana te fuiste para la calle a la verdad que tú sí ¿Qué conseguiste? Tremendas perchas que te tiras.* Así podemos ver como la comunidad tiene afectado su papel de control de conductas desviadas y socialización de aquellas que son aceptadas cívicamente. Así mismo, la familia se convierte en un factor que potencia la pertenencia al grupo ya que: *Mientras que te haya dinero para la comida todo está bien.*

En relación al prototipo grupal se considera como elemento relevante, además de los atributos físicos, la afiliación a un estilo de vida que va desde la alimentación hasta la percepción de prioridades. *La típica prostituta tiene una manera de vivir la vida diferente, como vestimos incluso lo que comemos, la comida de puta es arroz y huevo frito. Las mujeres que no está en esto tiene un marido en su casa y ve por los ojos de él y si no lo tiene mantiene una ética, pero nosotras, no, decimos: Hay que vivir la vida, lo que te den cógelo, fiesta, fiesta.*

Con relación a las necesidades y proyectos de vida se destaca la adquisición de dinero como premisa fundamental, pero también se rescata la necesidad de tener una pareja estable que le brinde compañía y amor. Como proyecto sigue siendo la emigración hacia otros países el factor común en este aspecto. Como estrategia se visualiza el establecimiento de matrimonio con un extranjero que posibilite esto y una manutención de por vida que no implique verse necesitada de trabajar.

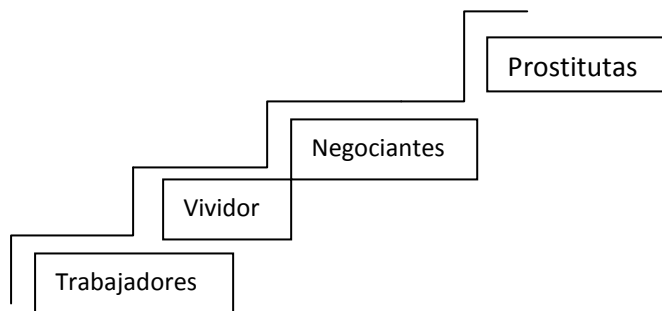
Escalera de la Vida Cotidiana

Sujeto 4

- ¿Cuál es para ti la mejor vida y la peor vida cotidiana?

Sinceramente no sé, porque si trabajas te matas y te matas y no al final nada, y si tienes un negocio y te va bien al momento vas preso, aquí la mejor vida es tener a alguien que te mande dinero de afuera, un yuma como nosotras.

La peor vida es la del trabajador, porque esos son unos infelices que trabajan y trabajan y al final no tienen ni que ponerse, ni que comer, viven mal porque se pasan todo el día trabajando con mil necesidades y al final para qué? si no tienen nada, no se pueden comprar lo que quieren, ni comer lo que desean. Esa es la peor vida, no más mala que la de los ladrones y delincuentes porque ellos tienen un salario fijo



En ese sentido nosotras estamos mejor porque hacemos dinero rápido, más o menos bastante, nos compramos ropa buena, salimos, nos divertimos.

El trabajador de último porque no se vive con lo que el Gobierno te paga, son los más miserables.

¿Qué diferencia hay entre un vividor y un negociante?

Que el vividor es que el vive de lo que yo le pasmé al yuma, como los chulos, y el negociante vive de cualquier negocio, que no depende de nadie, la prostitutas en primer lugar porque somos las que tenemos vínculos con los yumas, algunas han podido salir del país. El negociante es uno de los mejores porque ellos inventan en el aire el dinero, de cualquier cosa, ganan casi como uno, pero ya te digo no están en contacto directo con los yumas y por eso muchas veces nosotras hacemos más que ellos.

Sujeto 4

Atributos	Muchísimo	Mucho	Más o menos	Poco	Nada
Sensual	X				
Joven			X		
Mestiza o negra			X		
Seductora				X	
Bajo nivel cultural		X			
Del Interior del país	X				
Quiere viajar el extranjero	X				
Tiene hijos	X				
No integrada a la sociedad	X				
Posee buenos sentimientos			X		
Conoce otros idiomas				X	
Extravagantes			X		
Rechazadas por la sociedad					X
Astuta			X		
Admirada por el resto De las mujeres					X
Codiciada	X				
Ambiciosa	X				
Sensible				X	
Sufrida	X				
Buena amiga					X
Habilidosa				X	
No trabaja	X				
Cariñosa			X		
Promiscua	X				
Buena amante	X				
Respetada					X
Conflictiva				X	



Anexo 10

Estudio de caso 5

Se trata de una joven de 18 años de edad, mestiza, con 9no grado de enseñanza y sin vinculación laboral. Durante la realización de las entrevistas se mostró cooperativa pero constantemente reiteraba que ella no tenía un alto nivel intelectual lo que le producía ansiedad ante el desempeño.

En esta sujeto vemos que el proceso de categorización apunta a la existencia de cuatro grupos básicamente: Trabajadores, Ladrones, Alcohólicos y Prostitutas. En este caso como en los anteriores, el criterio de vinculación laboral o no, es el aspecto básico que estructura el proceso de categorización. La sujeto realiza una distinción entre las razones de pertenencia al grupo Prostitutas, puntualizando entre la libre elección y la existencia de condiciones de vida que no dejan más opción que prostituirse.

Ella se ubica en este último caso, considera que su razón de pertenencia al grupo tiene que ver con falta de otras opciones para subsistir: *lo veo como el único medio que nosotras misma las mujeres tenemos para conseguir las cosas que nos gustan, tener ropa que una le gusta, los zapatos que uno le gusta, las prendas que uno le gusta, esas cosas materiales.*

Como podemos observar una vez más, esta perspectiva, coloca a la mujer como sujeto dependiente, sin recursos personales que le permitan desarrollar otras actividades que la alejen de esta visión objetal. La historia de vida de esta sujeto da cuentas del abandono materno y paterno desde edades tempranas, actualmente convive con su abuela, a la cual debe ayudar y el único modo que concibe para hacerlo es prostituirse: *tengo que ayudar a mi abuela y esta es la forma que he encontrado de poder tener algo, de hacer las cosas, y así la ayudo no bien, bien, bien, pero bastante bien.*

No obstante, pertenecer al grupo Prostitutas es un resultado de la elección personal ya que prostituirse adquiere importancia, en tanto se considera un trabajo: *yo podría trabajar o estudiar, pero no me gusta trabajar y entonces mira mi situación.* A pesar de esto, los sentimientos asociados a la identidad social son negativos, específicamente se experimenta asco y dolor.

Aunque expresa deseos de movilidad hacia el grupo Trabajadores, básicamente por presión de la abuela (que se opone al ejercicio de la prostitución) y por considerarlo el de mayor prestigio ante la sociedad, estos deseos no son efectivos porque la estrategia de comparación radica en priorizar el aspecto económico frente al cual el grupo destaca positivamente en relación a todos los demás: *Porque vienen la gente y me dicen: "Oye hay party, en tal lao' y me voy, nunca he trabajado porque no me gusta.*

Un elemento destacable es como el prototipo grupal dibujado alude a una mujer blanca y rubia. La razón que brinda la sujeto para explicar esto está vinculada a la estética del dibujo, pero en un nivel más profundo de indagación pudimos descubrir que aunque a nivel discursivo el color de piel no es un elemento que define el prototipo, en la práctica real de la prostitución define el éxito de la actividad, ya que se considera que las prostitutas negras tienen un rango más estrecho de clientes extranjeros a diferencia de las blancas o mestizas que son preferidas tanto por cubanos como por foráneos. Este elemento del prototipo nos habla de una estratificación a lo interno del grupo.

Las condiciones de vida hacen que determinadas necesidades estén insatisfechas por lo que tener comida, dinero, ropa y zapatos son las principales demandas. En cuanto a los proyectos, viajar a otros países es el fundamental, le sigue tener una vivienda cómoda.

Escalera de la Vida Cotidiana

Sujeto 5:

- ¿Qué es para ti la mejor vida?

Trabajar, estar integrada en la sociedad.

- ¿Peor?

Ser el ladrón, delincuente, hacerle daño a la gente.

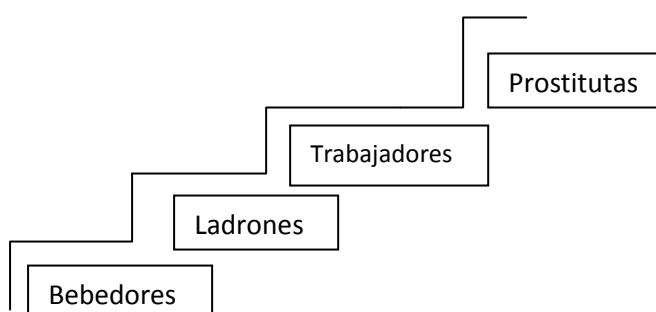
- ¿Y qué es más importante para una mejor vida cotidiana, el dinero o estar haciendo algo honesto como dices?

Ambas cosas, yo quisiera hacer algo honesto para tener dinero, pero trabajando en este país no se puede, en otro tal vez.

- ¿Entonces?

En la vida real lo primero es tener dinero

- ¿Entonces como quedarían los grupos?



Las prostitutas primero porque tenemos más que los trabajadores, luego los trabajadores, debajo los ladrones tienen menos porque aunque se pasen la vida robando nunca van a tener un salario fijo como los trabajadores y luego le sigue el bebedor porque ese sí que está escachado, el único dinero que tiene lo coge pa' emborracharse.

En términos de prestigio social:

El que trabaja de primero porque está bien con la sociedad, después el de las prostitutas porque esto es también un trabajo aunque se gana más en un día de prostituta que no en años siendo trabajador, luego el ladrón porque hace daño pero también es como si quisiera salir adelante, hacer algo y el de bebedor de último porque esos sí que no hacen nada, solo se emborrachan.

Sujeto 5

Atributos	Muchísimo	Mucho	Más o menos	Poco	Nada
Sensual	X				
Joven			X		
Mestiza o negra			X		
Seductora			X		
Bajo nivel cultural	X				
Del Interior del país	X				
Quiere viajar el extranjero	X				
Tiene hijos	X				
No integrada a la sociedad	X				
Posee buenos sentimientos			X		
Conoce otros idiomas				X	
Extravagantes			X		
Rechazadas por la sociedad		X			
Astuta			X		
Admirada por el resto De las mujeres					X
Codiciada	X				
Ambiciosa	X				
Sensible		X			
Sufrida	X				
Buena amiga			X		
Habilidosa					X
No trabaja	X				
Cariñosa	X				
Promiscua	X				
Buena amante	X				
Respetada				X	
Conflictiva				X	



Anexo 11

Estudio de caso 6

Este caso es una joven de 22 años, con nivel secundario de educación, mestiza y madre de un niño de 4 años. Proviene de la provincia de Holguín y hace 5 años que reside en la capital, nunca ha tenido vínculo laboral.

El proceso de categorización se caracteriza por ser más amplio que en los anteriores casos, se hace alusión a los grupos: Prostitutas, Policías, Trabajadores, Educadores, Amas de casa, Enfermos y Drogadictos. De estas categorizaciones es destacable como hay un conjunto de prejuicios asociado al grupo Policías, que dejan entrever relaciones intergrupales no armónicas: *a veces la Policía de aquí está equivocada porque te paran porque se piensan que tú estás acosando al turista y a veces no es así, porque son ellos los que te buscan, y yo no le veo nada de malo a eso, los policías están equivocados porque aunque ellos sean turistas son personas normales también.*

Unida a esta percepción se considera el Estado como el responsable del ejercicio de la prostitución, ya que las mujeres que ejercen la prostitución son: *muchachas que luchan por un porvenir mejor, que el Estado no le garantiza, a veces se quejan porque la policía le cae atrás y las maltratan pero es que el Estado no las ayuda para que no hagan lo que están haciendo y yo lo hayo bien porque yo he llegado a eso por la necesidad, porque el Estado no me ha ayudado.*

Como podemos observar las razones de pertenencia al grupo están vinculadas con circunstancia de vida que han sido desfavorable y se ha considerado la prostitución como único medio de sobrevivir: *llegué de Oriente como quien dice con una mano adelante y la otra atrás y yo necesitaba vestirme y tener zapato y todas esas cosas y no trabajaba ni nada, después porque tuve al niño y entonces imagínate.*

Por tanto, la pertenencia grupal es significativa para la sujeto porque *mediante la prostitución es que puedo obtener las cosas que yo quiero, las cosas que necesito, comida, salidas, todo.* Se reconoce como un trabajo.

Con respecto a la comparación reconoce que en la dimensión de prestigio social el grupo Prostitutas no se destaca positivamente, ya que considera que la sociedad tiene una percepción negativa de las personas que ejercen la prostitución. En este caso, se desearía pertenecer el grupo Trabajadores, por ser el de mayor prestigio social y nunca al de los Policías, por considerarlos personas corruptas, ratificándose la visión de relaciones no armónicas mencionada con anterioridad.

No obstante, estos deseos de movilidad hacia el grupo Trabajadores, no son efectivos ya que como estrategia de comparación se prioriza el aspecto económico como la dimensión fundamental para evaluar la vida cotidiana. En este sentido, el grupo Prostitutas sería el de mayor estatus social en comparación con el resto de los exogrupos.

Un elemento destacable del prototipo grupal es el marcado culto al cuerpo que se visualiza en el dibujo y la exaltación de zonas como las caderas y los senos.

Las precarias condiciones de vida hacen que un conjunto de necesidades no encuentren satisfacción como: la comida, el calzado y el vestir. Por su parte, los proyectos son individuales y poco estructurados, solo se consideran como metas futuras tener una casa cómoda fuera del país e iniciar un negocio propio. Dichos proyectos carecen de una elaboración y estrategias de consecución.

Escalera de la Vida Cotidiana

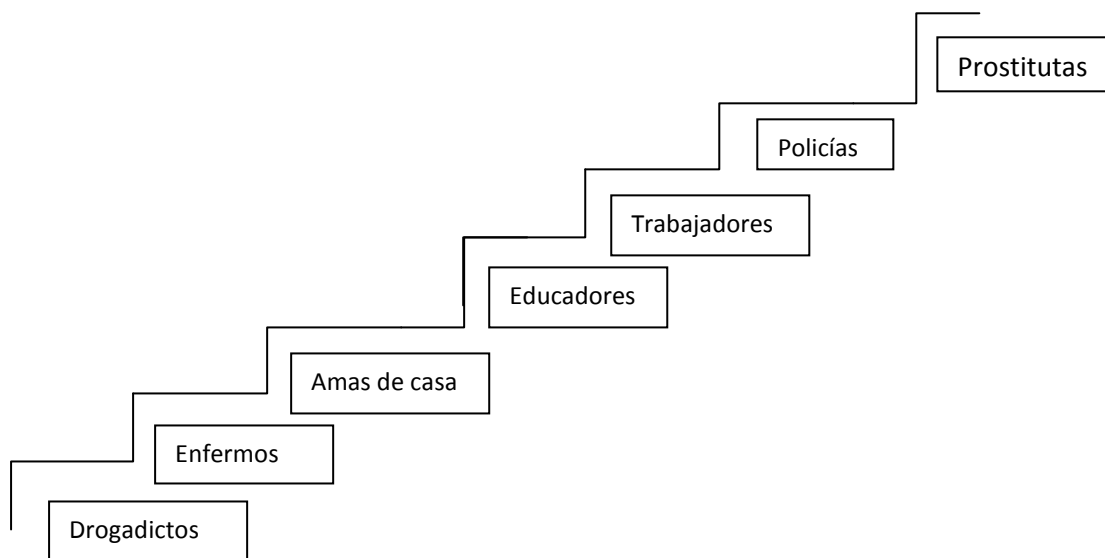
Sujeto 6:

- ¿Qué es para ti la mejor Vida?

Tener salud, dinero

- ¿La peor?

Estar enferma, no tener que comer.



En ese sentido los drogadictos y enfermos de SIDA y eso, estarían de últimos, luego vendría las amas de casa porque como no trabajan no tienen dinero, luego los educadores porque tienen un salario pero es una basura y por eso cualquier otro trabajador puede tener más dinero que ellos, luego los policías porque como ellos son unos corruptos tienen dinero de las cosas malas que hacen, de lo que le quitan a la gente y de primera nosotras porque somos las que más dinero obtenemos a veces no más que los policías pero si de mejor forma porque no metemos a nadie injustamente preso y esas cosas, nosotras ganamos dinero pero no obligamos a nadie, pero la policía sí.

En términos de prestigio social:

Los trabajadores en primer lugar porque sin trabajadores esta sociedad no sería nada, porque del trabajo depende la vida, la economía, la sociedad. Las

prostitutas después porque son muchachas que el mismo gobierno ha llevado a eso porque no le ha dado más oportunidades que esa. Los drogadictos de último porque ese es un mal que el mismo Estado ha permitido que se expanda y ha llevado a mucha gente a ese vicio y eso es una cosa mala porque no puedes salir ya, porque no sabes si te van a endrogar y muchas muchachas que no han tenido culpa o responsabilidad de nada lo han embarcado por culpa de la drogas. Por encima de ellos, las amas de casa porque ellas solo están ahí, sin hacer nada ¿entiendes? si hacen, pero no se ganan la vida, no buscan dinero. Las prostitutas están por encima de los Educadores porque ahora los profesores no sirven, salen de la escuelita y te los quieren meter de maestros, no saben, tienen más falta de ortografía que los propios niños.

Las Prostitutas por encima de la policía porque la Policía es la más corrupta porque si ven una que le gusta, la amenazan y la obligan a estar con él, son un estorbo, porque si ellos hicieran su trabajo está bien, pero hace un mal trabajo porque te ven conversando con un extranjero y enseguida te vienen para arriba y no conversan contigo y el extranjero le está diciendo que ellos son los que están interesados y ellos no entienden, hacen su trabajo mal.

Sujeto 6

Atributos	Muchísimo	Mucho	Más o menos	Poco	Nada
Sensual			X		
Joven		X			
Mestiza o negra				X	
Seductora			X		
Bajo nivel cultural				X	
Del Interior del país		X			
Quiere viajar el extranjero		X			
Tiene hijos		X			
No integrada a la sociedad		X			
Posee buenos sentimientos			X		
Conoce otros idiomas				X	
Extravagantes				X	
Rechazadas por la sociedad				X	
Astuta		X			
Admirada por el resto De las mujeres				X	
Codiciada		X			
Ambiciosa			X		
Sensible			X		
Sufrida		X			
Buena amiga			X		
Habilidosa			X		
No trabaja			X		
Cariñosa		X			
Promiscua			X		
Buena amante			X		
Respetada				X	
Conflictiva				X	

